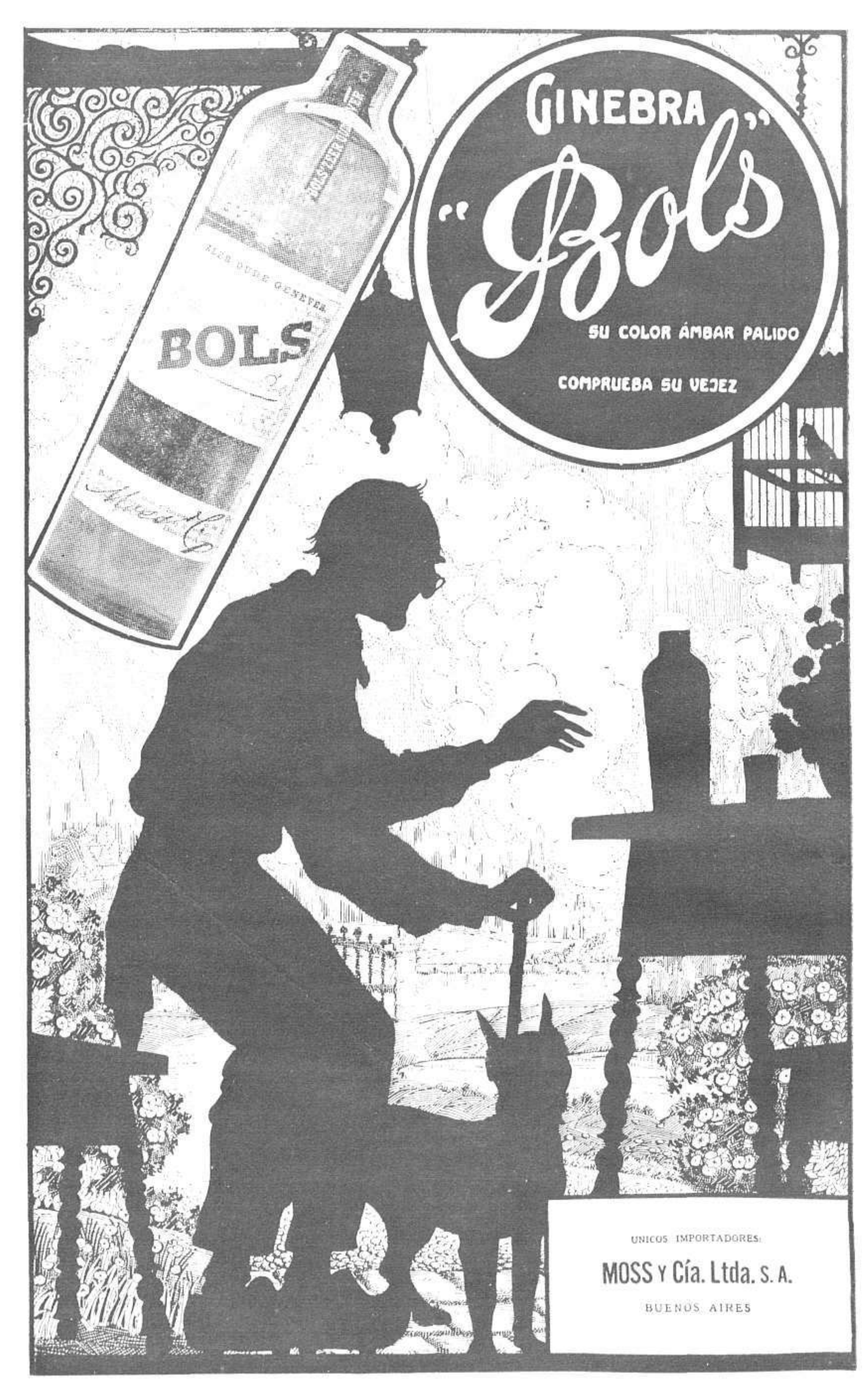
Caras y Caretas

¿HASTA CUANDO?

Gómez. — ¿Qué opina S. E. de todo esto?

Irigoyen. — Hay que recordarles el preámbulo de la Constitución donde dice: "...y asegurar los beneficios de la libertad para nosotros, para nuestra posteridad y para todos los hombres de buena voluntad que quieran habitar en el suelo argentino".


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PALIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
BOLS
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS Y Cía. Ltda. S. A.
BUENOS AIRES

Comentarios




Sigue todos sus pasos con sigilo,
porque envidia a Cantilo,
cierta persona que aunque tiene plata
ve que nadie le admira
y que transcurre su existencia chata
en permanente oscuridad. Suspira
y dice, contemplando al intendente,
melancólicamente:

—¡Es terrible! A este paso
será el hombre más célebre del globo.
¿Es por llamarse José Luis, acaso?
Yo también soy, como él, honrado y probo
y *radical* de fuste
y odio la adulación y odio el embuste,
¡pero ninguno me conoce! ¿Es justo
lo que ocurre? ¿Es Cantilo más robusto
o más lindo que yo? ¿Será más terso
su cutis que este mío tan cuidado?
¿Irá mejor calzado?
¿Tal vez escribe en verso?



—Y, sin embargo, es popular. Se pasa
toda la vida fuera de su casa.
¿Hay una fiesta, una comida, un baile?
¿Aparece en la escena un nuevo Esquilo?
¿Quizás se trata del sermón de un fraile
soberbio por su fondo y por su estilo?
Pues allí está Cantilo;
allí está, donde sea,
rozagante, tranquilo,
entregado del todo a la tarea
de hacerse conocer, sacando el pecho,
hablando con palabra bondadosa
y con una sonrisa esplendorosa
que ilumina su rostro satisfecho.

—Los adulteradores
y falsificadores
y un montón de infelices pelagatos
hablan de él con acento corrosivo,
sin poderle dañar. ¿Por qué motivo?
Porque vende botines muy baratos.
Premia a los literatos,
que andan siempre a la greña,
proteje la pintura
y vende carne, leche, pan, verdura,
pescado, nafta y leña.
En vender cifra todo su deseo,
y siguiendo, afanoso, su manía,
va a vender, según creo,
indulgencias y bulas cualquier día.



—Yo veo lo que busca, y me lo callo,
y lo mismo hace Gallo.
Elpidio le contempla con recelo
y lo propio hace Melo.
Del Hombre esperan el temido fallo
unos y otros. Con ansia comprensible
notan que se está haciendo inevitable,
advierten que se vuelve imprescindible
intendente tan fino y tan amable.
Y al ver que a toda prisa
Cantilo va a su objeto,
Pueyrredón, en secreto,
dice que le ha plagiado la sonrisa.



—Come con todo el mundo,
brinda con quien se tercia,
y unas veces jocundo
y otras meditabundo
multa, llena papel, habla y comercia.
Individuos de todas las naciones
le llenan de atenciones.
Conociendo su mucha resistencia
le piden que hable en varias ocasiones
y aplauden conmovidos su elocuencia.
A intendente tan diestro y tan activo,
a hombre de tal manera extraordinario
le hacen ruso honorario
y siamés adoptivo.
No hay duda de que es fuerte;
pero llegar a tanto ¡es mucha suerte!

MONOS DE REDONDO

Correo sin estampilla.

G. R. — Buenos Aires. —
Al más paciente aburre
una cosa tan pava.
¿Y para eso recurre
a la mitología escandinava?

R. N. P. — Buenos Aires. —
Se levanta el mejor día
pensando que es muy gracioso
R. N. P. y nos envía
un cuento zarrapastroso.

A. R. N. — Buenos Aires. —
Sobre ese tema, generalmente
o en general.
unos escriben medianamente
y otros escriben bastante mal.

M. Z. E. — Buenos Aires. — No hay que llevar la impersonalidad hasta el extremo de que los artículos parezca que *no* están escritos por una persona.

F. J. B. — Buenos Aires. —
¿Qué quiere ser artista
soñador? ¿Cómo?
¡Si es un materialista
de tomo y lomo!

F. I. A. — Buenos Aires. — No.

Alejo, M. P. R. — Buenos Aires. —
Empezaron hace tiempo,
y aparece, sin cesar,
el cabaret por aquí
y el cabaret por allá.
¿Acaso piensan ustedes
que no existe nada más,
y que del cabaret sólo
se ocupa la humanidad?

J. A. A. — Buenos Aires. —
Esa "filosofícula" inocente
no nos escandaliza;
nos fuerza a preguntarle tristemente:
—¿También usted "filosoficuliza"?

P. V. — Buenos Aires. — Con auxilio de la grafología podemos definir así el carácter de usted: "Revolucionario ortográfico".

T. G. H. — Buenos Aires. —
Cuando es de noche y el pampero [sopla
y troncha, rudo, la florida rama,
guarde, prudente, la empezada copla
y váyase a la cama.

P. Z. D. — Buenos Aires. —
Puede que algún periodista
sostenga en cualquier revista
que son algo colosal
la química radical
y el álgebra hipolitista.

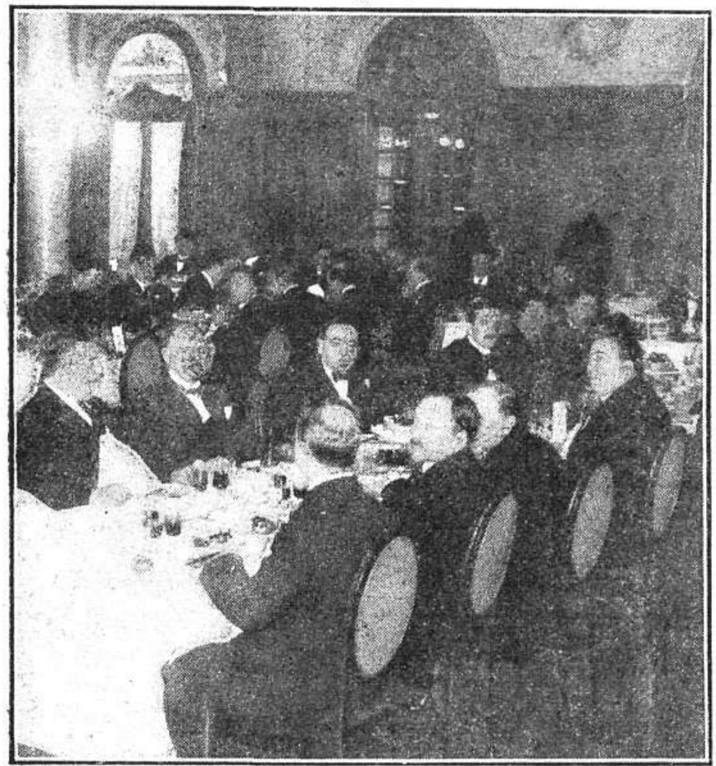
D. — Buenos Aires. — Para arreglar su caótica información haría falta toda la paciencia de un relojero.

Demostración

Lunch ofrecido en el instituto óptico-oculístico Suvá festejando las fiestas patrias y el 42.º aniversario de la fundación del instituto.



Banquete



En la Confitería del Molino se celebró el banquete que en honor de los señores Julián y Pedro Basabeles ofrecieron sus amistades. Hicieron uso de la palabra el doctor Vilaseca y el señor Goyena



BIBLIOGRAFÍA

"Boletín Oficial de la Cámara Sindical de Comercio de Frutas y Anexos". Número 57.

"Petróleos y Minas". Número 1.

"Al alma de la rosa", poesía por Gastón Figueira.

"Las tardes de amatista", poemas neorrománticos por Gastón Figueira.

"Las mejores poesías líricas de los mejores poetas", por Carrasquilla Malarino. Editorial Cervantes.

"Historia de los gobernadores de las Provincias Argentinas", por Antonio Zinny. Tomo IV. La Cultura Argentina.

"Anales Gráficos", órgano del Instituto Argentino de Artes Gráficas, núm. extraordinario del 25 de mayo.

"Deutschen La Plata Zeitung", número de 25 de mayo.

Enrique IV, rey de Francia, colocó entre sus guardias de Corps al soldado que le había herido en el curso de la batalla de Aumale.

Un día que se paseaba en coche con el duque de Estrées, vió al guardia y se lo enseñó a su amigo, diciéndole:

— Ese es el valiente que me hirió el día de Aumale.

Rompió a llorar el soldado al oirle, y el rey le dijo:

— Sosiégate, hombre, que no lo volveré a decir.



CUANDO se trata de la salud y quizás de la vida, no hay que contar con la casualidad. La receta que ha formulado su médico, puede ser excelente siempre que esté preparada con medicamentos puros, activos y dosados con exactitud. En nuestros laboratorios de recetas, todo nuestro personal es seleccionado y puesto a prueba antes de ser admitido a preparar. Toda receta, una vez concluida es examinada y controlada por uno de nuestros farmaceuticos jefes. — Conscientes de nuestra responsabilidad y celosos de nuestra excelente reputación, no olvidamos que a veces la vida de un enfermo depende de nuestra experiencia. Nadie puede dudar de nuestro valor y de nuestra probidad profesional.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

FLORIDA Y SARMIENTO — BUENOS AIRES

JEP

Jubilados de la policía

El ex jefe de policía Sr. Francisco Beazley y altos empleados de policía después de la amable fiesta dada en el Club Social de Núñez en homenaje a los que se acogieron últimamente a la jubilación. — Arriba: los comisarios Viera y Villanueva, los más antiguos empleados de la repartición


Dry (seco)
disco rojo
Goût Argentin
(dulce)
disco azul
TRIPLE DESTILADO
LICOR DE LOS 8 HERMANOS
TRIPLE DESTILADO
(M.R.)
FREIXAS & Cía — BUENOS AIRES
HERMANOS
Contenido: 1 litro completo

En la comisaría 2.ª



Los agentes de la comisaría en la fiesta que, conmemorando el aniversario patrio, les ofreció el comisario Tello.

UN LITIGIO ORIGINAL

Joe Martín, el famoso orangután, ha sido demandado ante los tribunales por un ex actor de una compañía cinematográfica. El demandante alega que el ciudadano de las selvas de Sumatra le mordió una mano y reclama diez mil dólares por daños y perjuicios.

Martín se ha encerrado en el más absoluto silencio y no quiere ni oír hablar del asunto. No sabemos cómo se las arreglará el célebre antropomorfo si llega a perder el juicio, pues aunque se le paga religiosamente el sueldo, consistente en una buena provisión de frutas secas, todos los sábados, Martín siempre anda a la última pregunta, y será difícil que pueda pagar los diez mil de marras.

Cuando le hablaban del lío judicial en que se ha metido por andar mordiendo a un "compañero de profesión", Joe se rasca la cabeza y medita con mucha seriedad; pero a los pocos minutos se encoge de hombros, levanta sus desproporcionados brazos en alto y, enseñando dos hileras de blanquísimos dientes, parece decirles a los que le interrogan: "Señores, no me sigan ustedes mareando, porque soy capaz de demostrarles que no me preocupo por pleito de más o de menos".

El hombre tiene necesidad de amar, y la base de la religión es el amor.

Balmes.

FERNET-BRANCA



Para tonificar el estómago,

regular la digestión y combatir la inapetencia, nada hay más indicado que el higiénico

FERNET-BRANCA

Es una bebida sumamente sana.

NO FALTE EN NINGUN HOGAR

UNICOS CONCESIONARIOS:

HOFER & Cía. - **Buenos Aires**

Caja dotal de obreras



La presidenta de la prestigiosa institución, señora Adelia Harilao de Olmos, y damas de la comisión inaugurando oficialmente el panteón para obreras en la necrópolis del Oeste.



Cómo una joven recuperó su perdida belleza, encontrando al mismo tiempo algo... que no había perdido... pero sí deseado mucho!

FRAGMENTOS DE UN DIARIO

Mayo 16. — Cumplo hoy 25 años!... He recibido, — como todos los años en igual día, — mensajes afectuosos, lindas flores, valiosos obsequios, y he pasado un día de verdadera fiesta. — Pero, como cada vez que en la soledad de mi "boudoir" abro este Diario para escribir una nueva página o releer las antes escritas... me siento triste... muy triste!!...

Mi juventud declina!... No sólo el espejo me demuestra las muchas fallas que hacen mi rostro desagradable... Me lo hacen notar hasta algunas alusiones irónicas de mis amigas!!! Y, más que ellas, el alejamiento de los amigos...

Y no soy fea!!... Mis facciones son regulares, y mi boca y mis ojos hasta han merecido elogios!... — Pero, este horrible cutis, tan descolorido, ajado y manchado, hace suponer justamente que soy vieja!!...

Y a todo esto, los años corren... y el ansiado "él"... ni se vislumbra!!...

* * *

Mayo 19. — Concurrí al casamiento de mi amiga Clara. — Qué hermosa estaba!!.. Parecía una niña; y tiene bastantes más años que yo!!... Dichosa ella!!... Su hermosura, cual llave mágica, abrióle la puerta de un risueño porvenir!...

Me causó gracia el irreverente comentario de María Luisa, mientras esperábamos en la iglesia la llegada del cortejo nupcial. "Mira — me dijo — la profusión " de ex votos que adornan el altar de San Antonio. " Vamos a prometerle que nos casaremos ante su altar, " siempre que haga el milagro de que esto suceda an- " tes de un año?..."

Y... pidiéndole disculpas por la irreverencia de María Luisa... cuánto pedí y prometí al glorioso taumaturgo!!...

Por qué me habrá citado Adela, con tanta insistencia, para mañana?...

....

* * *

Mayo 20. — Si fuera cierto todo lo que me ha dicho Adela!!... La prueba que he hecho en su mismo toilette predispone a creerlo!... Cada minuto me observo en el espejo para constatar si es cierta la desaparición de esa colección de puntos negros y barrillos que esta mañana afeaban mi cara; y me parece mentira que hayan desaparecido con un simple lavado del rostro con agua en la cual se había disuelto una sola tableta de stymol!!!... Y todo lo que yo había hecho antes, tan inútilmente!!!...

Será posible que sean igualmente eficaces, el porlac para extirpar el vello; el parsidium para alisar las arrugas y evitar las dolorosas paspaduras y enrojecimientos — tan comunes en invierno; la cera pura mercolizada para quitar el mal cutis y mantener el nuevo siempre fresco y terso; y el stallax para poseer una cabellera abundante, permanentemente ondulada y brillante?...

Será posible que estas simples substancias, todas las cuales no me han costado ni lo que un solo pote de esas tantas cremas que he usado inútilmente, me atraigan la tan ansiada dicha?...

Con qué fervor reitero mis promesas a San Antonio!!!...

* * *

Junio 10. — Por primera vez — mi querido Diario — voy a volcar alegría en tus páginas!!... El tiempo me ha sido escaso en estos últimos días para ir observando en el espejo y confirmando por las exclamaciones admirativas de mis amigas y... por las miradas de algunos amigos... la maravillosa transformación operada en mi aspecto!!...

Desde que me apliqué porlac puro pulverizado a las partes que afectaba el vello, éste — que reaparecía antes con mayor fuerza después de cada dolorosa depilación — no ha vuelto a aparecer!!...

Todas estas noches, antes de acostarme, he extendido sobre mi rostro y cuello, como si fuera cold cream simple, un poco de cera pura mercolizada (pure mercolized wax), y en los pocos días de tan sencillo tratamiento se ha operado una renovación total de mi cutis, imperceptiblemente, no sólo para los demás, sino hasta para mí misma!!!... He asistido al teatro, y a reuniones al aire libre, y tanto en los salones como a pleno sol, me han ponderado la tersa frescura y delicioso sonrosado de mi rostro!!...

A propósito, he afrontado en frecuentes salidas el frío y fuertes vientos de estos días; y mi cara no se amorata ni sufre por esas grietas y paspaduras que todos los inviernos me martirizaban. Un poco de simple parsidium, extendido sobre el rostro y cuello, lo hace invulnerable a las inclemencias del tiempo; además, tonifica grandemente la piel, complementando admirablemente la acción maravillosa de la cera pura mercolizada!!

Y, por si fuera poca la dicha que todo esto me ocasiona, después de pocas veces que he lavado mi cabeza con un shampoo que yo misma preparo, disolviendo en agua caliente una cucharada de stallax granulado, voy notando que aumenta la cantidad de mi cabello, que ya no es lacio y opaco como lo fué siempre, sino que tiene un brillo y un ondulado tan naturales como encantadores y permanentes!!!...

....

* * *

Junio 12. — El hermano de Adela, — el tan codiciado Juan Carlos!!... — me apremia para que le conteste!!... Le he dicho que mañana, pues, deliberadamente, he querido fijar el día de San Antonio, para que sea el inicial del dichoso porvenir que debo a su poder...

Mañana iré a misa con Adela; a la misma iglesia en que se realizó la boda de Clara...

* * *

Junio 13. — Ante el altar de San Antonio, he rendido hoy mis homenajes de gratitud y renovado mi promesa!!... Algo me he distraído durante la misa, planeando la decoración del altar para el día de mi boda...

Al salir del templo, he renovado mi provisión de cera mercolizada, stallax, porlac, parsidum y stymol. Felizmente, se encuentran en toda farmacia o perfumería.

Toda la tarde, que he pasado en casa de Adela, Juan Carlos se ha mostrado intrigado por mis cuidados al paquetito que contenía las preciosas substancias, preguntándome insistentemente que contenía... Si supiera que se trataba de los principales factores de la dicha que hoy gozamos!!!...

De Liniers



Concurrentes a la fiesta campestre organizada por un núcleo de amigos del señor Juan Pablo Patiño festejando su actuación como secretario de la sociedad «Unión Transportadores de Reses».

EL CARÁCTER

A menudo encontramos en un grande hombre cierto parecido con un personaje histórico cualquiera, y predecimos su suerte o las modificaciones de su carácter; pero por lo común solemos engañarnos. Ningún grande hombre resolverá el problema de su carácter según nuestras ideas preconcebidas; lo resolverá a su propia manera, elevada y sin precedente. Un carácter tiene necesidad de espacio; no conviene juzgarlo cuando está rodeado de muchas personas, ni entre el apremio de los negocios, ni por pasajeras vislumbres entrevistas en raras ocasiones. Como los grandes monumentos necesitan de perspectiva. No puede formar relaciones rápidamente; es probable que no lo haga; y no debemos pedirle que explique fuera de razón sus acciones en el sentido de la moral popular o de la nuestra.

Para mí, la escultura es historia. No creo que sea imposible encontrar el Júpiter y el Apolo en carne y hueso. Cada rasgo que el artista ha reproducido en la piedra lo ha visto en la vida, y más bello que en su obra. Hemos hallado numerosas falsificaciones vivientes, pero nacimos creyentes en los grandes hombres. ¡Cuán fácil y natural es que nos interesen, al leer libros antiguos, las menores acciones de los patriarcas! Las figuras que más fácilmente creemos son las de esos hombres majestuosos que todo lo dominan desde que aparecen en escena, y subyugan los sentidos, como le sucedió a aquel mago oriental, enviado para apreciar el mérito de Zertusht o Zoroastro.

Rodolfo Waldo Emerson.

Velada artística

Aspecto que presentaba el salón de fiestas de la sociedad de socorros mutuos «Olimpo Argentino» durante la velada celebrada en honor del señor Ignacio Fierro, presidente de la sociedad «La Giovane Italia».

Cómo se limpia la sangre

Según los médicos alemanes:

Basta acudir a un antiguo y sencillo remedio casero; tomar de mañana en ayunas una cucharadita de azufre termado mezclado con miel pura de abeja o de agua azucarada. Es un remedio que cura las afecciones de la piel como ser: barros, granos, manchas, puntos negros, herpes, eczemas, sarpullidos, etc., etc. También es un excelente depurativo de la sangre porque elimina del organismo todas las impurezas, y es un magnífico regulador de las funciones del tubo digestivo porque abre el apetito y corrige radicalmente el estreñimiento.

No debe confundirse el azufre termado con los azufres comunes. El azufre termado, de fama y empleo corriente en Alemania, es un polvo blanco muy agradable de tomar que en su envase original venden las droguerías y farmacias. Sabemos que algunas importantes farmacias de plaza tienen existencia de azufre termado.

El jabón perjudica la cabellera a causa del álcali que contiene

La mayoría de los jabones y shampús compuestos contienen demasiado álcali, substancia ésta muy perjudicial, puesto que deseca el cuero cabelludo y hace frágil el cabello. No hay nada mejor para la limpieza del cabello que puro aceite de coco mulsified porque es puro y absolutamente inofensivo. Es más económico e incomparablemente más eficaz que el jabón más costoso o cualquier otra cosa. Lo venden todas las boticas y droguerías, perfumerías y peluquerías. Bastan unas cuantas onzas para toda una familia durante meses.



NORMA TALMADGE
Favorita del cine

Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y fróteselo luego con éste. Basta una cucharadita de este aceite para obtener una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, dejando la cabellera en su estado de limpieza absoluta. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciéndose flexible, sedoso, ondulado y lustroso. El aceite de coco mulsified disuelve y quita hasta la última partícula de polvo y caspa. Exíjase que lleve el nombre mulsified.

Fiestas patrias

Grupo artístico de las naciones que formaron las alumnas de la Vocational Education Facultad Libre Argentina, en el que figuraban la República, la Paz y la Libertad, simbolizadas por hermosas niñas.



ES INDUDABLE, SE LO DIRÁ LA PRÁCTICA,

que han de llorar sus niños si usted se empeña en purgarlos con cualquier preparado sabiendo que ellos quieren solamente

RICINOL

El mejor de los purgantes

Es que saben que no les causa molestias ni les provoca irritaciones y que tiene un sabor tan agradable que, cuando han tomado la dosis, les obliga a

PEDIR MÁS

Lo venden todas las farmacias.

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON

168, Defensa, 192
Suc.: Florida, 159 (P. Güemes)
U. T. del 5921 al 5925, Avenida

USTED QUE SABE

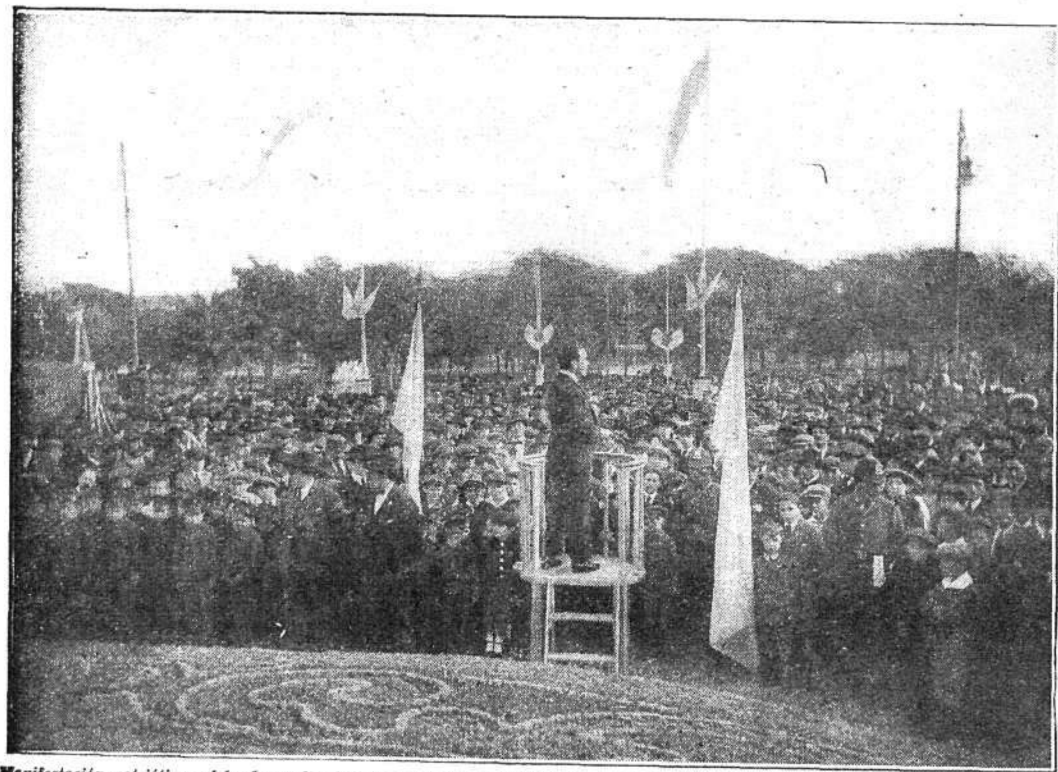
que en los datos del análisis que llevará a su médico él basará el diagnóstico, claro está que será el más exigente en la elección del laboratorio al cual debe confiar la ejecución del mismo. En nuestra

Oficina Química

a cargo del doctor Julio J. Gatti, profesor titular de la Universidad de Buenos Aires, realizamos diariamente infinidad de análisis clínicos y bacteriológicos que nos traen personas que como usted han pensado bien a donde los llevaban a ejecutar. Y la perfección clásica de estos análisis siempre ha merecido elogios.

FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON

168, Defensa, 192
Suc.: Florida, 159 (P. Güemes)
U. T. del 5921 al 5925, Avenida



Manifestación patriótica celebrada en la plaza San Martín el día 25 de Mayo, donde el doctor Verzura, director de «El Día», pronunció un elocuente discurso ante numeroso público.

Examine el interior de la tapa



Si no tiene esta marca de fábrica, no es una Victrola

La Victrola puede ser identificada en seguida por la famosa marca de fábrica de la Victor, "La Voz del Amo." Ninguna Victrola es legítima sin ella. Esta marca registrada se halla en todas las Victrolas, siendo una garantía de que el artículo que Vd. compra es de calidad superior, protegiéndole al propio tiempo de imitaciones inferiores.

La palabra "Victrola" ha sido también registrada por la Victor Talking Machine Co. Se deriva de la palabra "Victor" y designa únicamente los productos de la Compañía Victor.

Aplicada a instrumentos para reproducir el sonido, la palabra "Victrola" se refiere únicamente a los productos fabricados por la Compañía Victor, productos que han sido los preferidos por los primeros artistas del mundo.

Examine el interior de la tapa e insista en ver la famosa marca de fábrica de la Victor. En los modelos más pequeños que no tienen tapa, la marca de fábrica de la Victor se halla en el lado de la caja del instrumento.

Escríbanos solicitando los hermosos catálogos Victor ilustrados.

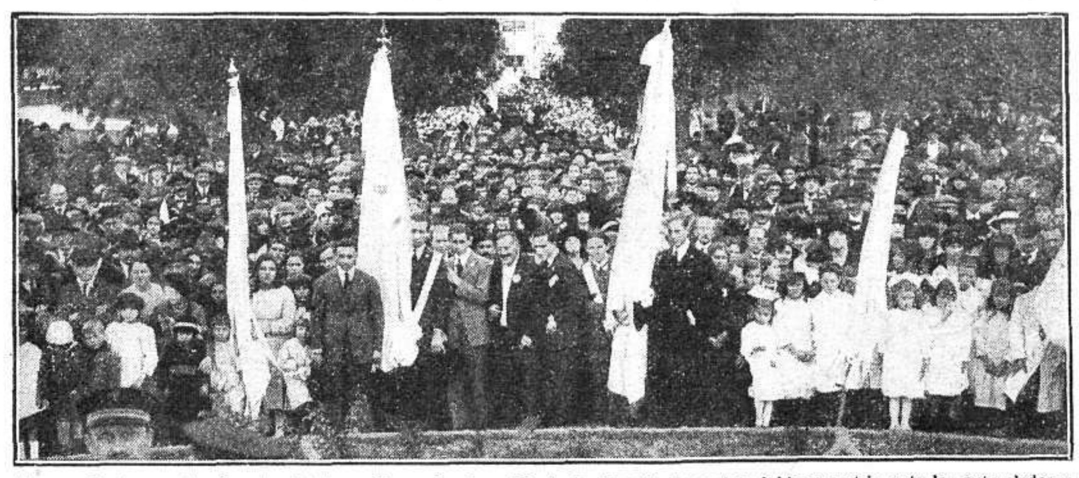
Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

Revendedores en todas las ciudades y poblaciones importantes de la Argentina y el Uruguay

Comerciantes Victor al por mayor

PRATT Y CÍA.
Sarmiento, 626-636, Buenos Aires

DELLAZOPPA & MORIXE
Plaza Independencia, Montevideo



Alumnos de las escuelas de esta ciudad reunidos en la plaza Rivadavia, después de cantar el himno patrio ante las autoridades y profesores, el día del aniversario de la Revolución de Mayo.

RISA....

La risa es la sal de la vida. Generalmente los hombres risueños son sanos de corazón. La risa de un niño es como una loca música de la infancia. La alegría inocente se desborda en una catarata cristalina que brota a plena garganta. Triste hogar es aquel donde no resuena la risa infantil.

Los pensadores meditabundos no ríen porque viven en constante comunicación con lo infinito, en una vasta serenidad. Los bandidos, los hombres avezados al crimen, tampoco ríen en su vida zozobrante y lívida, llena de hiel y de sombra; siempre van acompañados de un negro genio que mantiene en sus espíritus el espanto y el odio. El orgullo, la vanidad sonríen; — la lujuria, la gula, el robo, pueden sonreir; la envidia no puede. Pálida y enferma, traga su propia bilis y está con el ceño arrugado, siniestro, como la pintó el poeta latino, aplastada bajo la montaña del bien ajeno.

Bendigamos la risa.

Bendigamos la risa porque ella libra al mundo de la noche. Bendigámosla porque ella es luz de la aurora, el carmín del sol, el trino del pájaro. Bendigamos la risa, porque es la predilecta del rey bebé, muñequito sonrosado y adorable que lleva paz y dicha a nuestras casas.

Bendigámosla, porque ella está en el ala de la mariposa, en el cáliz del clavel lleno de rocío, en el aderezo de rubíes que contiene el estuche de la granada.

Bendigámosla, porque ella es la salvación, la lanza, y el escudo.

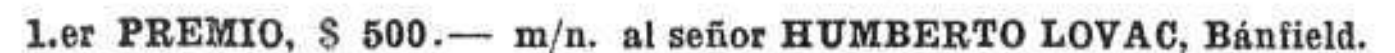
Bendigamos la risa.

Rubén Darío.





Asignación de Premios



1.er PREMIO, $ 500.— m/n. al señor HUMBERTO LOVAC, Bánfield.

2.º PREMIO, $ 200.— m/n. a la señorita MARIA R. RODRIGUEZ LEY, Capital.

DOS TERCEROS premios de $ 100.— c/u.

Señorita JACINTA JAMBOR, Rosario. — L. PAULINO, Capital.

CUATRO CUARTOS premios de $ 50.— c/u.

F. S. Heller, Córdoba; C. Setler, Capital; R. L. U., Pergamino; Ricardo Corrieri, Azul.

DIEZ QUINTOS premios de $ 25.— c/u.

L. Razzi, Bahia Blanca; M. L. U., Pergamino; Raúl Dressler, Capital; R. Rodriguez, Córdoba; V. Linare, Paraná; J. García, Santa Fe; T. Travero, Mercedes; M. Luicci, Mendoza; F. López, Capital; H. Burd, Tucumán.

CINCUENTA SEXTOS premios de $ 10.— c/u.

M. M. P., Villa Ballester; Valentina García, Capital; S. Marsal Olivé, Capital; L. Alossi, Rosario; J. R. V., Rio Cuarto; V. Macelorino, San Luis; María Pereira, Capital; G. S. C. de Frontini, Capital; Josefina García, Capital; O. Renemendolini, Capital; J. M. Olivé, San Nicolás; M. O. de Cassolia, Resistencia; C. F. Baras, Tucumán; V. Lely, Capital; M. Lorey, San Francisco; C. R. de Frides, Mercedes; M. S. de Contreras, Capital; J. Alonso, Capital; W. Kral, Rosario; N. Z. de Berinelli, Paraná; J. T., Goya; F. Riva, Capital; R. T., Goya; L. Hoch, Concordia; L. B. de Reisky, Morón; A. Galé, Capital; L. Galé, Capital; A. Pérez, Santa Fe; L. M. de Pérez, Santa Fe; L. Lindsay, Rio Cuarto; M. Fernández, Capital; S. Chirellino, Arroyo; S. Mueller, Capital; X. Smith, Capital; R. Díaz, Capital; E. Clayton, Capital; U. Savino, Bahia Blanca; C. Napal, Capital; C. Bottoni, Capital; N. Mazzuca, Corrientes; L. Meier, Capital; R. Casas, San Pedro; L. Serra, Capital; F. Gómez, Córdoba; C. Scott, Capital; L. González, La Plata; F. Schmidt, Capital; Mari Map, Capital; Rosa Muñoz, Villa Ballester; M. G. Pereira, Capital.

PRECIO $ 2.20 DEL FRASCO



Siendo el espacio de este aviso muy reducido para publicar los nombres de todos los premiados, la asignación de los 400 séptimos y 500 octavos premios será comunicada por circular a los interesados directamente, quienes recibirán un cupón canjeable en cualquier farmacia por el objeto del premio.

También los concurrentes premiados cuyos nombres publicamos recibirán una comunicación escrita que les servirá de legitimación para retirar los premios en estas oficinas, todo día hábil de 9 a 11 y de 13 a 18 horas.

SOCIEDAD GENERAL de PERFUMES
PRODUCTOS "SUPREMA"

P. BURS & Cía.

BOLIVAR, 1725 - Buenos Aires

De Lomas de Zamora



Grupo de señoritas y caballeros de esta localidad que fueron obsequiados con un te en el salón «Stella de Italia» por la comisión de Bomberos Voluntarios, por haber tomado parte en la función a beneficio de los mismos.


Baile organizado por el Club Español de esta ciudad para conmemorar el aniversario patrio, y al que concurrieron las autoridades y las más distinguidas familias.

ANÉCDOTAS

Cayó gravemente enfermo el famoso Talleyrand, y todo el mundo comentaba por anticipado su última hora.

— Podéis estar tranquilos — dijo Luis XVIII a varios cortesanos que hablaban del asunto. — M. Talleyrand ha sabido vivir divinamente para saber morir de la misma manera.

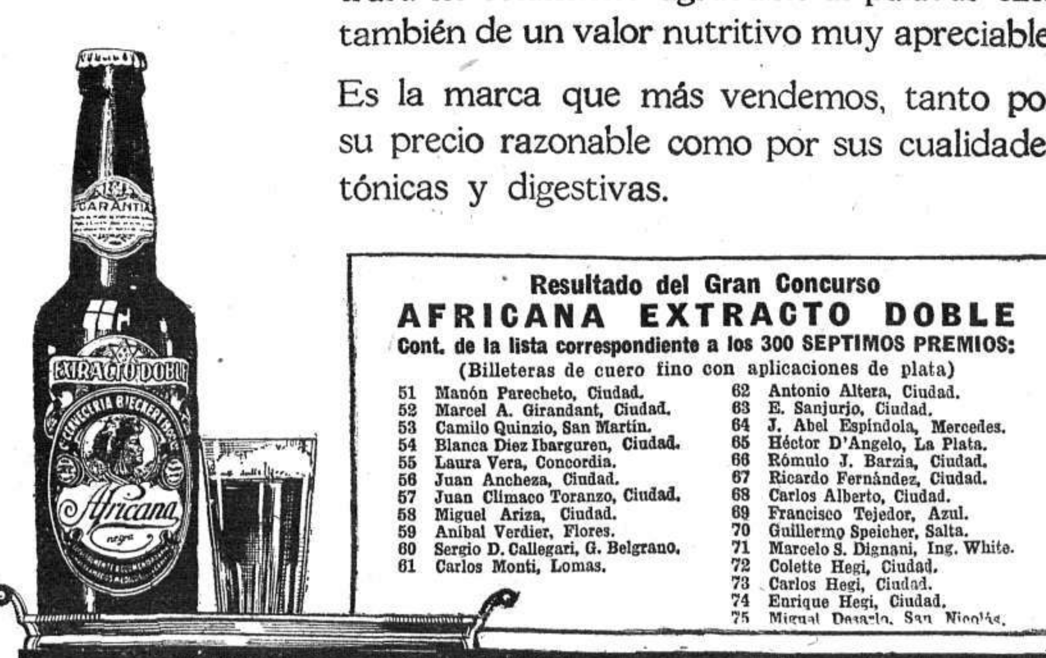
AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE
EL MEJOR EXTRACTO
DE MALTA

Africana Extracto Doble

Sí, señora: puedo recomendarle con toda confianza esta bebida.

Tomada en la mesa con regularidad la encontrará no solamente agradable al paladar sino también de un valor nutritivo muy apreciable.

Es la marca que más vendemos, tanto por su precio razonable como por sus cualidades tónicas y digestivas.



Resultado del Gran Concurso

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

Cont. de la lista correspondiente a los 300 SEPTIMOS PREMIOS:

(Billeteras de cuero fino con aplicaciones de plata)

51 Manón Parecheto, Ciudad.
52 Marcel A. Girandant, Ciudad.
53 Camilo Quinzio, San Martín.
54 Blanca Diez Ibarguren, Ciudad.
55 Laura Vera, Concordia.
56 Juan Ancheza, Ciudad.
57 Juan Climaco Toranzo, Ciudad.
58 Miguel Ariza, Ciudad.
59 Anibal Verdier, Flores.
60 Sergio D. Callegari, G. Belgrano.
61 Carlos Monti, Lomas.
62 Antonio Altera, Ciudad.
63 E. Sanjurjo, Ciudad.
64 J. Abel Espíndola, Mercedes.
65 Héctor D'Angelo, La Plata.
66 Rómulo J. Barzia, Ciudad.
67 Ricardo Fernández, Ciudad.
68 Carlos Alberto, Ciudad.
69 Francisco Tejedor, Azul.
70 Guillermo Speicher, Salta.
71 Marcelo S. Dignani, Ing. White.
72 Colette Hegi, Ciudad.
73 Carlos Hegi, Ciudad.
74 Enrique Hegi, Ciudad.
75 Miguel Dasarlo, San Nicolás.



Niños de los colegios italoargentinos que concurrieron junto a la estatua del doctor Avellaneda el día del aniversario patrio a cantar el Himno argentino.

Desfile de los niños ante la comisión de festejos, cuerpo de Bomberos Voluntarios de Villa Dominico y público que concurrió con gran entusiasmo a los actos con que se celebró la fiesta patria.



EL ABUELO

En venta en todos los mejores almacenes y confiterías

Unicos Importadores

GONZALO SAENZ Y CIA. — MAIPU, 24 - 26

De Exaltación de la Cruz



Baile efectuado el 24 de mayo, organizado por el «Club Juventud Capillense», para conmemorar la fiesta patria y en honor de las señoritas y señoras que formaron la comisión femenina en las últimas romerías.

OPINIONES

El caballo de coche de alquiler. — No sé por qué habrán decidido aplicar el mismo precio a las carreras de dos personas que a las de una.

Una serpiente. — El hombre, si siempre torpe e injusto, me ha escogido para justificar su falta primera, en vez de elegir a cualquier otro animal voluptuoso y orgulloso: yo soy casta — apenas tengo sexo, — mi piel es ingrata al tacto, y me arrastro penosamente por la tierra.

La sanguijuela. — Todo degenera y se empequeñece: aquí tenéis el vampiro a plazos.

La tortuga. — La piedra automóvil.

Algunos insectos inconfesables. — El hombre es una isla ambulante, en la cual hay bosques deliciosos, por los que, a veces, pasa un vendaval de agua, jabón y otras materias cruelmente mortíferas.

A. Hernández Catá.

CHISTES

— ¿Quién ha colgado tan alto el termómetro?

— Yo.

— ¿Y por qué?

— Porque dijiste ayer que estaba bajo.

— Mi reconocimiento, doctor, será eterno. Le debo a usted más que la vida.

— No tanto, no tanto. Vea usted la cuenta; no asciende más que a cien pesos.

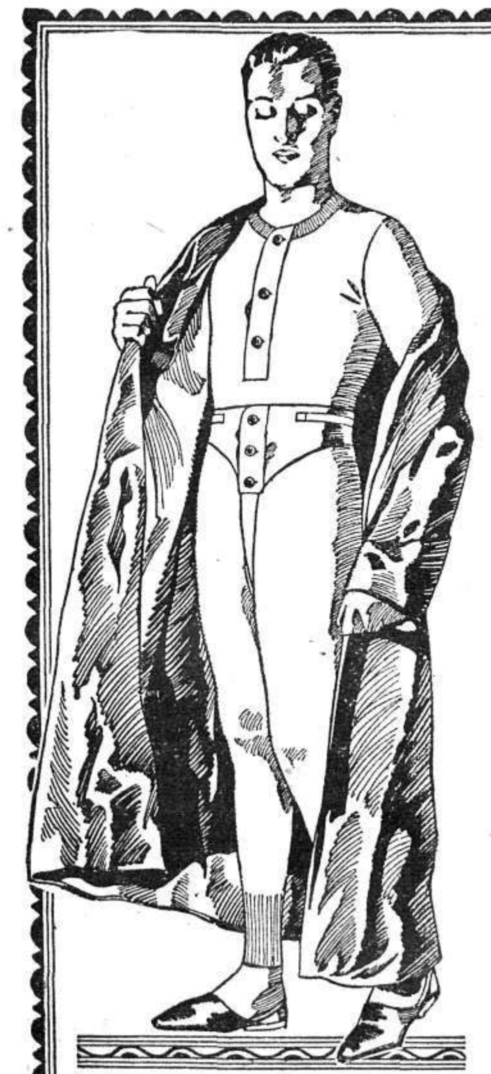
De San Isidro



Monseñor Dionisio Napal pronunciando un discurso patriótico en la plaza Mitre de esta localidad el día 25 de Mayo, ante numerosa concurrencia.



Los niños de los colegios nacionales cantando el Himno argentino ante la comisión de festejos patrios el día del aniversario de la revolución de Mayo.



LA GRAN VENTA DE ESTACIÓN

Los Departamentos de Bonetería, Ropa Blanca, Camisería y artículos para bebé en GATH & CHAVES, presentan como Oferta Extraordinaria sus inmensos surtidos, a precios de verdadera ocasión.

CAMISETAS de algodón con frisa interior; muy abrigadas y de buen resultado. Con pecho doble, a $ **3.65**; con cartera, a.................... $ 3.30

CALZONCILLOS igual calidad, haciendo juego, a.......... $ 3.65

CAMISETAS de lana, en color gris y beige; calidad fina, de mucho abrigo. Con pecho doble, a $ **6.20**; con cartera, a........................ $ 5.60

CALZONCILLOS igual calidad, haciendo juego, a.......... $ 6.20

CAMISETAS de lana, en color gris natural, muy abrigadas, calidad buena. Con pecho doble, a $ **11.80**; con cartera, a........................ $ 10.90

CALZONCILLOS, haciendo juego, a..................... $ 11.80

CAMISETAS de pura lana, artículo inglés "Wolsey"; en colores blanco y gris natural; malla gruesa muy suave en el uso, de mucho abrigo y buen resultado. Con pecho doble, a $ **17.90**; con cartera, a $ 16.90

CALZONCILLOS igual calidad, haciendo juego, a .... $ 17.90

CALCETINES de lana mezcla, malla mediana; planta, talón y puntera reforzados, sin costura, de mucho abrigo; colores negro y marrón. El par $ 1.75

BOAS de lana, en color azul marino; artículo suave y abrigado, a........ $ 4.90

CASA CENTRAL - PLANTA BAJA

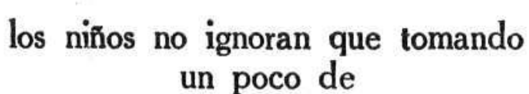
Como siempre, nuestra difundida clientela del INTERIOR, encontrará las mayores ventajas en nuestros artículos y precios, que rigen para toda la República, con la muy especial condición de que devolvemos el importe y gastos de flete, en caso de no agradar el artículo enviado.

Gath & Chaves

CASA CENTRAL FLORIDA Y CANGALLO - ANEXO AVª DE MAYO, PERÚ Y RIVADAVIA.

Hoy en día





los niños no ignoran que tomando un poco de

XEREZ-QUINA RUIZ

cimentarán la salud para el futuro.

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 11 DE JUNIO DE 1921 N.º 1184

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR

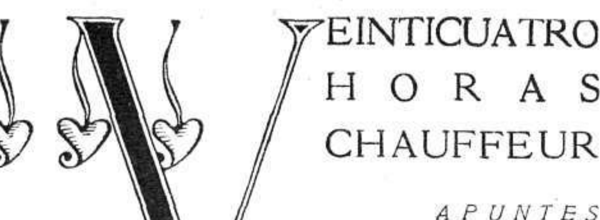


MOVIMIENTOS ÁCRATAS EN LA CAPITAL

Cooperación de la Liga Patriótica Argentina y de la Asociación del Trabajo para contrarrestarlos

Cuando por medios ilícitos y atentando contra derechos inalienables y sagrados quisieron elementos exaltados imponer un tutelaje deprimente contra los obreros libres que quisieron trabajar, la juventud argentina prestó su patriótico concurso, no desdeñando ejercer las más rudimentarias labores, cualesquiera que ellas fueran; jóvenes de todas las clases sociales ampararon con su presencia el trabajo de los demás, y otros se pusieron al servicio del público ejerciendo de chauffeurs, como lo demuestra la fotografía que publicamos.

FOTO DE BALDISSEROTTO.



Veinticuatro horas chauffeur

Apuntes del momento

por

Josué Quesada

— ¿Usted sabe manejar automóvil? — me preguntaron hace algunos años cuando me incorporé como ciudadano al servicio militar.

Como en aquellos tiempos no estaba tan difundido el sistema de locomoción, resultaba difícil comprobar la falsedad. Pude, pues, sin mayor esfuerzo, aparecer con esta habilidad agregada a las de leer, escribir y montar a caballo.

Los años posteriores a esa mentira sin importancia transcurrieron apacibles, desde que por razones de inclinación me dediqué a manejar únicamente la máquina de... escribir, con la cual, dicho sea de paso, me he ganado el pan nuestro de cada día. Pero, tarde o temprano, la mentira se ha descubrir y... hace pocas semanas, a raíz de la huelga de chauffeurs tuve que pagar las consecuencias de aquella falta juvenil.

Mi «ficha» de enrolamiento de la Liga Patriótica, copiada naturalmente de la libreta militar, me otorgaba la misma habilidad de conductor, y en la nómina de afiliados con aquel título figuraba con todas sus letras mi propio nombre.

Claro está que no me preguntaron nada, y resuelta la salida de autos taxímetros conducidos por miembros de la Liga, se me «ordenó» retirar el coche que en determinado «garage» me esperaba lleno de nafta y aceite.

— Aquí tiene usted su boleta... — me indicó el ingeniero Jurado, jefe de la sección *movilidad* — Con ella le entregarán el automóvil.

— Es que yo hace tanto tiempo... — traté de decir.

— Nada; no son momentos de dilaciones. Se trata de un servicio público y, sobre todo, de evidenciar a esos malos ciudadanos que hay argentinos dispuestos a romperse el alma.

Un cuarto de hora más tarde estaba frente a «mi» coche y renuncio a describir la complicada lección teórica *que un amigo (más ignorante que yo en la materia)* se dignó dictar para ponerme a salvo de cualquier accidente.

— ¡Aquí es «primera» velocidad... aquí «segunda»!...

— ¿Y aquí «tercera»?... — agregué jubiloso, señalando la casilla de una supuesta velocidad.

— ¡No... eso es «punto muerto»!

Con el conjunto de esas palabras hice una ensalada perfecta, y puesto el motor en marcha oprimí un pedal...

La calle estaba desierta. La huelga de chauffeurs ¡bendita sea! quitaba toda posibilidad a un choque inesperado, y el automóvil comenzaba a circular con una velocidad inquietante...

Levanté el pie del pedal y... fué como un alivio para mis nervios en tensión: el motor obedecía deteniéndose mansamente.

— ¿No es más que esto?... ¡Bah! Es muy fácil... — pensé.

Y ensayé de nuevo la marcha. Aquello era, sin duda, una «marcha triunfal» y tanto era mi júbilo que me puse a tocar la bocina.

Ya era chauffeur.

— Vamos a Cangallo, esquina Talcahuano... — ordenó el primer pasajero que me detuvo cuando volvía de una jira de ensayo por la Recoleta.

Tres cuadras cubrí sin novedad digna de mención; corríamos por Callao, y cuando mis ojos leyeron «Cangallo» me precipité sobre la arteria con increíble arrojo.

— ¡Eh! ¡Paresé! — gritó un agente, enarbolando su bastón de mando. ¿No ve para dónde va?

— Por la calle...

— ¿Y la mano?...

Instintivamente me miré la diestra, creyendo que, sin darme cuenta, me hubiera sucedido algún percance.

— ¿Qué tiene la mano? — interrogué a mi vez.

Pero el guardián del orden público, con una gravedad imponente, siguió hablando:

— Permítame su libreta...

— ¡En el acto!... ¿Cómo no?

Le entregué mi libreta de enrolamiento y el agente dió un salto para traducir, *como los monos, su indignación.*

— ¡Vamos a la comisaría!

El pasajero se creyó en el caso de defenderme:

— ¡Pero déjelo, agente; si maneja muy bien!

Yo le agredecí con una mirada llena de bondad, pero me resigné a cumplir las órdenes.

Cinco minutos después transponía los umbrales de la comisaría.

El funcionario que estaba a cargo de ella aprobó el procedimiento del subalterno, y cuando éste se hubo retirado, me llenó de paternales consejos, me habló del riesgo en que colocaba a los peatones y, recomendándome mucha prudencia, me puso en libertad.

— ¿Puede cargar un baúl en su coche? — interrogó una persona que, al invitarme con una seña a detener la marcha, creyó interesante decirme que era «buen argentino».

— Si es chico... ¿A dónde hay que ir?

— Hasta Constitución.

Junto a mi asiento el pasajero colocó un enorme baúl, que venía a significar para mí como una venda sobre el ojo izquierdo.

Es lógico, pues, que al introducirme en la estación embistiera una locomotora... de maní y rodaran por el suelo máquina y maquinista.

Esa noche dormí en la comisaría 16.ª

Yo siempre he pensado que hay que ser tenaz para triunfar... y al día siguiente volví a empuñar el volante.

— ¿Nos quiere llevar? — suplicó un joven a quien acompañaba, con la turbación consiguiente, una débil palomita.

— ¿Muy lejos?...

Sin contestarme subieron

— Siga derecho...

Corríamos por la Avenida Alvear rumbo a Palermo. Era la una de la tarde, y un tibio sol de Mayo ponía su nota de oro en el verde del follaje.

— ¿Me quieres, Pichona?...

— ¡Te adoro!

— ¿De veras?

— ¡De veras!

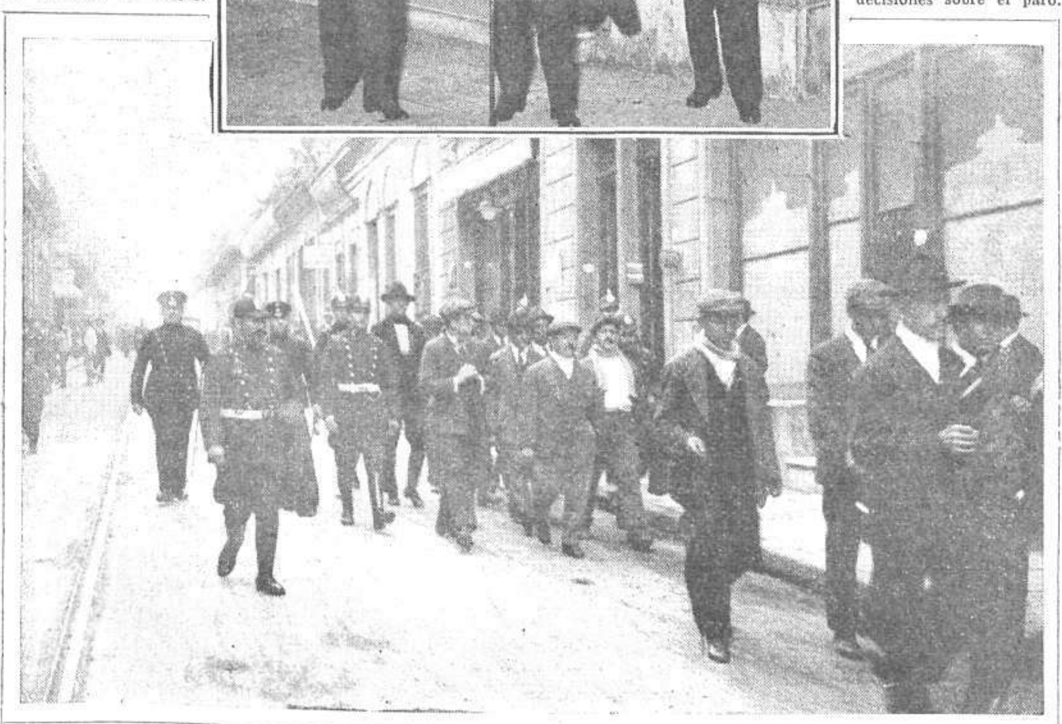
En ese momento sonó un *tiro*... Un pneumático había estallado violentamente. El viaje terminó ahí y media hora más tarde presentaba mi renuncia formal e indeclinable de chauffeur...



MOVIMIENTOS ACRATAS EN LA CAPITAL

Agentes del Escuadrón de Seguridad haciendo retirar de los alrededores a los obreros huelguistas del puerto Nuevo, y que incitaban a los que proseguían el trabajo a que se plegaran al movimiento. Una orden judicial obligó a los obreros en huelga, que vivían en las casillas del estado, a desalojarlas en caso de no reanudar las tareas.

El jefe de policía, doctor Elpidio González, el jefe de Investigaciones, señor Francisco Laguarda, y el jefe de Orden Social, doctor E. Duffey, saliendo del Departamento para asistir a uno de los allanamientos de locales donde los obreros de los gremios en huelga quisieron repetidas veces reunirse para tomar decisiones sobre el paro.



Obreros conducidos por agentes de policía de la sección 2.ª, al mando del comisario Tello, después de haber sido allanado el local donde pretendían reunirse sin permiso de las autoridades.

FOTOS DE BELI.



UN GRAN COMPOSITOR ARGENTINO

EL MAESTRO PANIZZA

por

ADOLFO LANÚS

La noche anterior el maestro Panizza había dirigido en el Colón la maravillosa ópera de Wágner «El Crepúsculo de los Dioses», y la entusiasta ovación que le tributó el público porteño lo había dejado honda y gratamente impresionado. Su temperamento sensible de músico experimentaba la intensa satisfacción del triunfo, del triunfo teatral que ha de afianzar en los espíritus batalladores las más altas aspiraciones de arte y alentar en su intimidad el secreto anhelo de la caricia luminosa.

El público del gran teatro lírico argentino, heterogéneo y abigarrado en matices de cultura y, además, espectador cuya presencia ha de ajustarse a irreducibles exigencias sociales, había olvidado los convencionalismos, a veces muy arraigados, y prescindido de muchos pequeños enconos y pintorescas rivalidades, para unir su entusiasmo y mostrarlo calurosamente en prolongado aplauso. Admiración espontánea y unánime que reunió, acentuando su significado ante el maestro, el alto mérito de ser exteriorizada en una sala de la ciudad natal por un auditorio cuyos componentes sólo sabrían, quizás, del talento de Héctor Panizza lo que en tantas ocasiones han repetido las crónicas periodísticas. En realidad no se trataba, pues, de «viejos amigos»...

Por eso, cuando él alude a la reciente demostración no disimula su contento que fluye a los labios:

—Pocas veces en mi carrera artística se me ha aplaudido así — dice visiblemente satisfecho.

Y a continuación recuerda:

—En Trieste, últimamente, fuí también objeto de cariñosas manifestaciones al dirigir algunas sinfonías de Beethoven, poco tiempo después que Trieste volvió a ser italiana...

Empero, afirma en seguida que aquellos aplausos no fueron como éstos. Tal vez faltó entonces efusión latina en el palmoteo y en la aclamación, ya que la ciudad del Adriático ha de tener, como resultado de ciertas influencias, y no obstante su tradicional cultura musical, alma más fría y disciplinada.
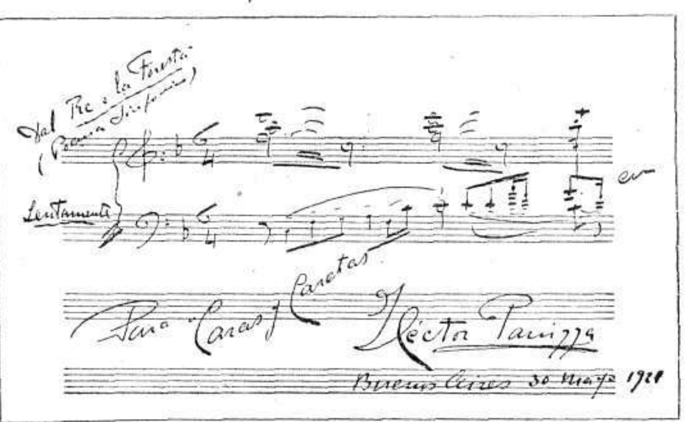
Corren días de agitación obrera y desde la calle sube hasta el aposento donde conversamos el eco de las pisadas de una patrulla de caballería. La esposa del maestro, Fulvia Tommasi de Panizza, que lo acompaña desde hace muchos años en todas sus peregrinaciones artísticas, se asoma, curiosa, al balcón y admira el paso de los jinetes. Después se vuelve y absorbido su pensamiento por una causa de admiración más apreciable que la marcha de los soldados, exclama:

— ¡Maravillosa ciudad Buenos Aires!

Y esas pocas palabras, pronunciadas con acento italiano que les imprime calor y subraya la sinceridad del sentimiento a que responden, ante la gran urbe ajena a esta admiración gentil, entusiasman al ilustre director. ¡Oh!, sí, Buenos Aires es una ciudad grandiosa. En doce años que él ha dejado de verla, obligado por compromisos que lo retuvieron en teatros europeos, la encuentra, no cambiada: transformada. Otra ciudad, bella y admirable por sus actividades espirituales y por el gran vigor que tiende a hacer la aristocracia del trabajo.



El maestro con su esposa en el hall de su residencia.



Un fragmento del poema sinfónico «Dal Re e la Foresta», que dedica a «Caras y Caretas».

— ¡Deseo tanto ver la plaza de Mayo! — exclama.—Es un deseo febril, como de colegial y aun no he podido cumplirlo. En cambio — añade— he estado ya buen rato parado en la calle Suipacha frente a la casa donde nací.

Es decir — corrige a renglón seguido — frente a la casa, no, porque en el sitio que estuvo aquella se han levantado otros edificios. La casa nativa de Panizza fué demolida — singular coincidencia — para facilitar la construcción del escenario del teatro de la Opera, donde el músico, andando el tiempo, estrenó su primera obra.

Los recuerdos se confunden en la conversación, porque aun cuando ellos se remonten a épocas relativamente lejanas tienen siempre un vínculo con sucesos actuales. Así van viviendo desordenadamente.

Cuando apenas contaba 6 años de edad, en 1881, se presentó Panizza ante el público porteño, como pianista. Prosiguió sus estudios, reconcentrándose y sustrayéndose a toda otra preocupación, y sólo 18 años más tarde, en 1899, plasmado ya su espíritu, ofreció al mismo público los primeros frutos de su inspiración creadora, presentándose nuevamente como compositor.

Desde entonces su vida de músico, en cuya alma germinan aspiraciones, le impone una actividad constante, una ruda y perseverante labor.

— Sin duda — dice — es intenso, inefable el halago del triunfo. Mas, para lograr la satisfacción moral del buen éxito y escalonar las campañas victoriosas hasta alcanzar una consagración, ¡cuántos dolores, cuántos sacrificios! Se produce tal desgaste intelectual, tal aniquilamiento físico que muchas veces no sólo no se reconforta el espíritu, sino que entre uno y otro triunfo se ahondan los desgarrones y desfallece la voluntad, factor indispensable para seguir luchando.

Como ejemplo, alude a sus compañeros de conservatorio en Milán. Con él egresaron veinte; en diez años que van corridos desde entonces, habrán egresado 200 alumnos, inteligentes, decididos, laboriosos. Hay, empero, únicamente tres nombres de prestigio: Panizza, Tulio Serafín y el compositor Montemezzi. Los demás... algunos de ellos dirigen orquestas por ahí, en los cafés o en los cinematógrafos...

Además, las posiciones destacadas en la vida teatral entrañan serios compromisos, entre otros el de tener que viajar siempre, eternamente.

Y la señora del maestro anhela la tranquilidad del hogar, la compañía de sus hijos Guido Gracioso y Valeria, a quienes dejan siempre en colegios de Italia.

— En Milán — añora ella — tenemos nuestro «refugio»... Pero muy pocas veces podemos descansar, al regreso de Londres o mientras preparamos la partida para Roma o para España.

Y vuelve, cariñoso, el recuerdo de los hijos, con una circunstancia especial:

Guido, que pronto cumplirá 20 años, y toca el violoncelo con hondo sentimiento, quiere ser, como su padre, compositor, maestro director, músico ilustre.

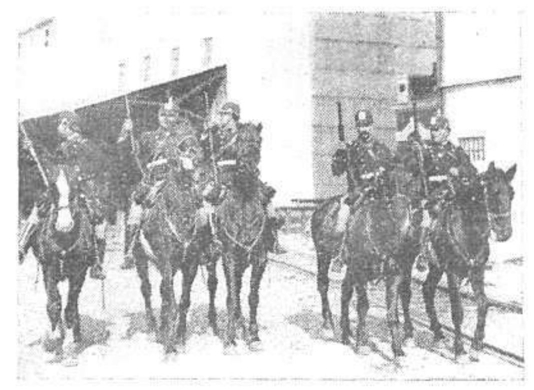
Inteligente aspiración, a buen seguro. Pero el padre no aplaude el propósito, y quiere que sea ingeniero. Tiene, como una obsesión, la experiencia de los sacrificios, tanto más cuanto que es latino y a los latinos puede aplicarse con mayor propiedad una opinión de Weingartner: Los músicos—así simplemente — los músicos, van dejando un poco de su alma en cada partitura que interpretan o dirigen.

Y por su parte, silenciosamente, la esposa participa de la oposición del maestro. Ella anhela tranquilidad de hogar, en la compañía de sus hijos...

SE INTENSIFICA EL TRABAJO



El jefe del regimiento 8 de Caballería dando instrucciones para la vigilancia de la zona portuaria y el cuidado de los obreros que allí trabajaban.



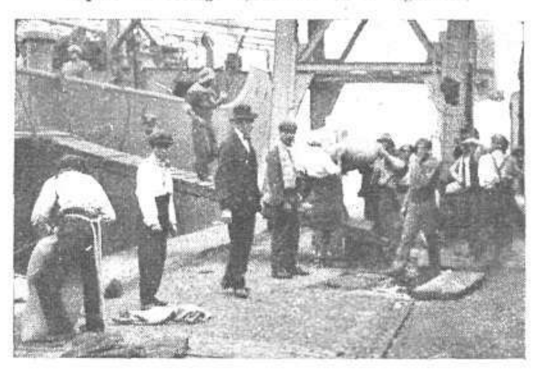
Patrulla del Escuadrón de Seguridad recorriendo los diques, donde efectuaban sus operaciones los barcos con personal no federado.



Agentes de policía en un momento de tregua del servicio, que impuso un recargo abrumador en la vigilancia.



El pedido de documentos que acreditan la identidad; requisito indispensable solicitado rigurosamente a toda persona que necesitara entrar al puerto.



Obreros libres cargando un vapor.



Gran número de carreros y obreros no federados dirigiéndose custodiados hacia la dársena Sud.

EN EL PUERTO DE LA CAPITAL



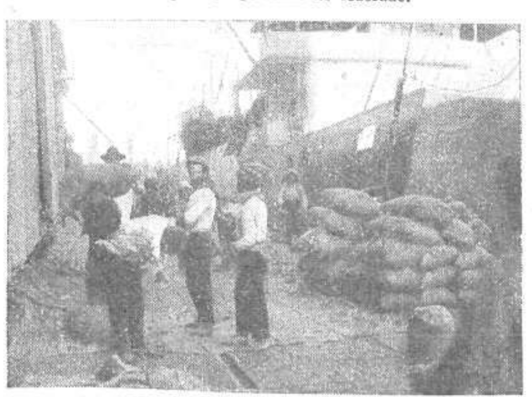
Patrulla del 8 de Caballería prestando eficaces servicios de vigilancia.



Oficiales y conscriptos del 2 de Infantería y Granaderos a caballo en la entrada del dique 1.



Otro vapor con personal no federado.

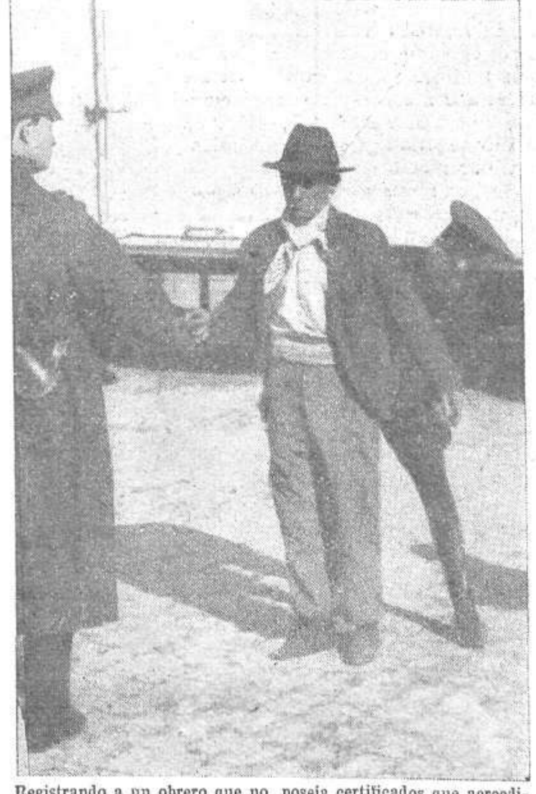


Aspecto de un costado de los diques al comenzar nuevamente la intensificación del trabajo libre en el puerto.

FOTOS DE ARROYO Y BELL.



El jefe de policía en el puerto, adonde concurría diariamente a enterarse de la marcha del conflicto, el cual fué conjurado merced a la energía de las autoridades policiales y a la cooperación de las tropas del ejército.



Registrando a un obrero que no poseía certificados que acreditasen su identidad y evitar así la entrada de elementos extraños que pudieran alterar el orden.

Wilhelm Backhaus



La acogida calurosa que el público de nuestra capital prodigó al célebre pianista alemán, ha confirmado plena y difinitivamente la celebridad de que venía precedido.

De él se podría condensar en la frase «maravilloso» su elogio, tal como lo hizo en su crítica uno de nuestros más conocidos músicos, el maestro Julián Aguirre.

Tina Lerner



Bajo los mejores auspicios ha dado esta delicada pianista rusa sus primeros recitales en el teatro Odeón.

Unense en ella una técnica brillante y pulcra y una exquisita sensibilidad. La interpretación de las selectas obras que ejecutó en sus conciertos puede juzgarse de excepcionalmente notable.

Andrés Segovia



Nuevamente este año tendrán nuestros cultores de la buena música la oportunidad de escuchar las magníficas audiciones de este célebre guitarrista español, tan favorablemente juzgado en su «tournée» anterior. Del extraordinario arte de Segovia poco hay que agregar en su elogio, ya que su fama está admirablemente consolidada.

Una obra de gran utilidad para la agricultura del país

En muchas ocasiones nos hemos ocupado de la labor del autor de este libro, que es entre nosotros un verdadero apóstol de los conocimientos agrícolas. Fuera un mero sabio en la materia, el señor Miatello merecería el mayor respeto y consideración; pero ocurre que es más que un sabio, pues no se satisface con saber él, sino que quiere que los demás también sepan, para poder ser útiles a sí mismos y a sus semejantes, y de ahí su infatigable labor en la difusión de aquellos conocimientos, por medio de artículos y discursos, de libros y conferencias, procurando siempre acercarse lo más posible a los agricultores y hablarles



Señor Hugo Miatello.

en el lenguaje más adecuado. Es, pues, el señor Miatello muy conocido en los círculos agrícolas de todo el país, que son los primeros en aprovechar y aplaudir su obra; y este último libro suyo no hará sino consolidar y aumentar su prestigio, pues se trata, como era de esperar, de un tratado didáctico que reune todas las condiciones necesarias para la más completa eficacia. Y sería de todo punto vano que insistiésemos especialmente en los méritos de este *Tratado de Agricultura*, porque basta el nombre del autor para que quien lo abra lo haga con la seguridad de encontrar en él conocimientos tan seguros como fáciles de adquirir.

Nombramiento de altos funcionarios municipales



Doctor Manuel Pintos (hijo), nuevo secretario de Hacienda.



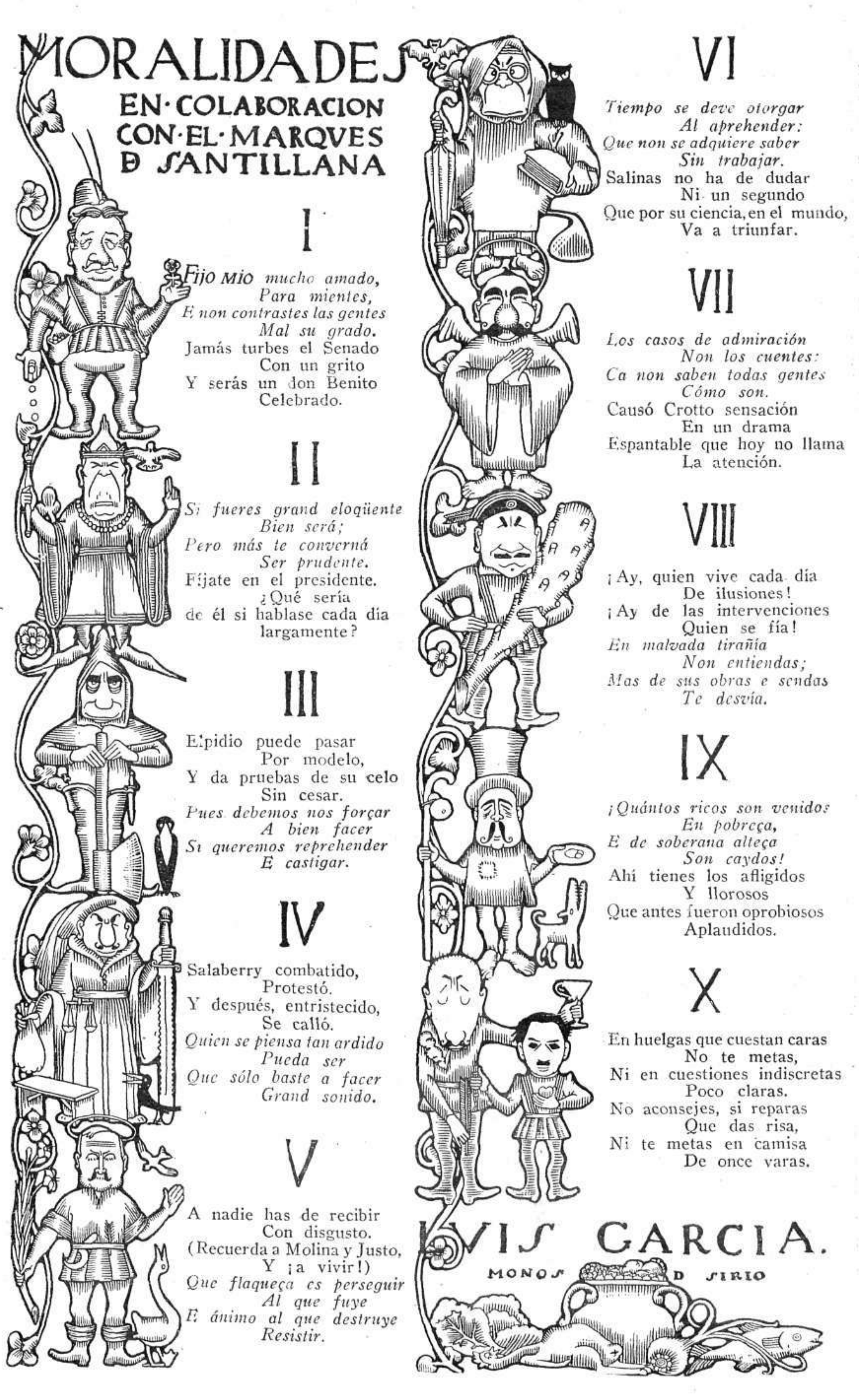
Señor Antonio Pedrazza, nuevo secretario privado.



Doctor Carlos A. Varangot, nuevo secretario de Obras Públicas.

MORALIDADES

EN·COLABORACION CON·EL·MARQUES D SANTILLANA



I

Fijo mio mucho amado,
Para mientes,
E non contrastes las gentes
Mal su grado.
Jamás turbes el Senado
Con un grito
Y serás un don Benito
Celebrado.

II

Si fueres grand eloqüente
Bien será;
Pero más te converná
Ser prudente.
Fíjate en el presidente.
¿Qué sería
de él si hablase cada día
largamente?

III

Elpidio puede pasar
Por modelo,
Y da pruebas de su celo
Sin cesar.
Pues debemos nos forçar
A bien facer
Si queremos reprehender
E castigar.

IV

Salaberry combatido,
Protestó.
Y después, entristecido,
Se calló.
Quien se piensa tan ardido
Pueda ser
Que sólo baste a facer
Grand sonido.

V

A nadie has de recibir
Con disgusto.
(Recuerda a Molina y Justo,
Y ¡a vivir!)
Que flaqueça es perseguir
Al que fuye
E ánimo al que destruye
Resistir.

VI

Tiempo se deve otorgar
Al aprehender:
Que non se adquiere saber
Sin trabajar.
Salinas no ha de dudar
Ni un segundo
Que por su ciencia, en el mundo,
Va a triunfar.

VII

Los casos de admiración
Non los cuentes:
Ca non saben todas gentes
Cómo son.
Causó Crotto sensación
En un drama
Espantable que hoy no llama
La atención.

VIII

¡Ay, quien vive cada día
De ilusiones!
¡Ay de las intervenciones
Quien se fía!
En malvada tirañía
Non entiendas;
Mas de sus obras e sendas
Te desvía.

IX

¡Quántos ricos son venidos
En pobreça,
E de soberana alteça
Son caydos!
Ahí tienes los afligidos
Y llorosos
Que antes fueron oprobiosos
Aplaudidos.

X

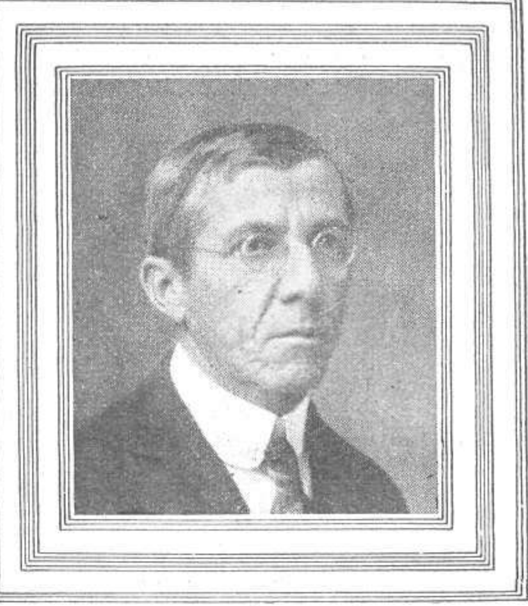
En huelgas que cuestan caras
No te metas,
Ni en cuestiones indiscretas
Poco claras.
No aconsejes, si reparas
Que das risa,
Ni te metas en camisa
De once varas.

LUIS GARCIA.

MONOS D SIRIO



Georgina de Alburquerque.



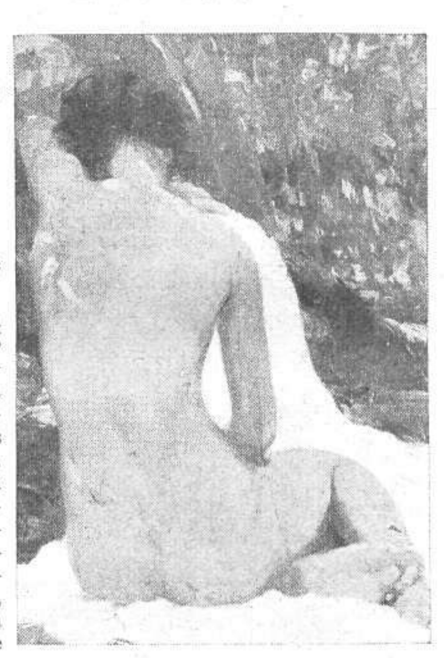
Lucilio de Alburquerque.

Exposición de los artistas brasileños Georgina y Lucilio de Alburquerque

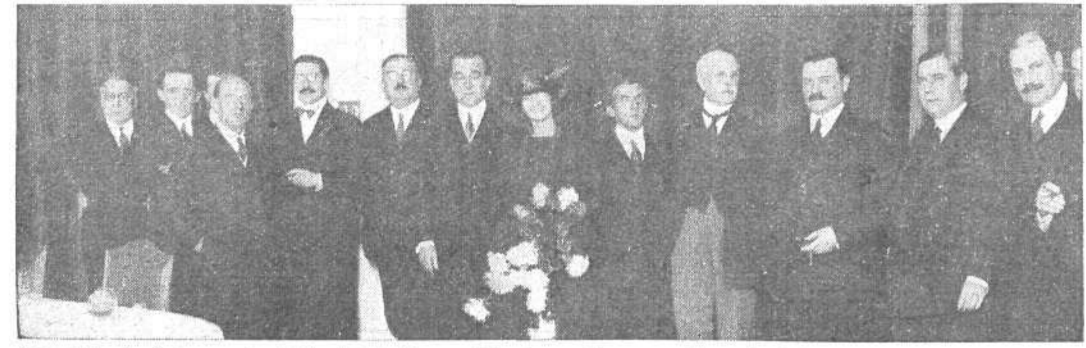
Auspiciada por la Sociedad Estímulo de Bellas Artes acaba de inaugurarse la exposición de cuadros de los citados artistas brasileños. La iniciativa de la institución de propender al intercambio y confraternidad artística argentinobrasileña, comienza con esta exposición a llevarse a feliz término.



«Retrato».



«Desnudo».



Los artistas brasileños con el ministro del Brasil y un núcleo de sus colegas argentinos, e invitados al almuerzo dado en su honor por el señor Federico Lacroze.

FOTOS DE BALDISSEROTTO.

Ultimos actos en honor de la embajada chilena

RECEPCION EN EL JOCKEY CLUB. — El presidente de la institución y conocidas personalidades con el ilustre embajador chileno doctor Matte Gormaz y los miembros que la componen, en homenaje a quienes se verificó esa interesante y bella fiesta que, como todas las que les fueron ofrecidas, puso de manifiesto la simpatía despertada en nuestra sociedad por la estada de la brillante representación del país hermano.



EL EMBAJADOR CHILENO EN EL AERO CLUB ARGENTINO. — Autoridades y socios del citado club escuchando el discurso con que el doctor Matte Gormaz agradeció la distinción de que era objeto al concedérsele la medalla de oro que lo acreditaba como socio honorario de la institución. Terminó sus conceptuosas palabras el embajador con las frases siguientes: «En mí, este país tiene un gran amigo; y cuando yo tienda la mano para estrechar la de un argentino puede estarse seguro que mi lealtad será firme en cualquier momento». Al retirarse del club, don Jorge fué sorprendido gratamente por el obsequio gentil de un socio y viejo amigo del Aero Club Argentino que, en su homenaje, hizo imprimir mil retratos del embajador, en los que aparece saludando, lleno de júbilo, luciendo un ramo de flores...

FOTOS DE ARROYO Y VARGAS.

UNA RELIQUIA ARGENTINA

LOS NOVENTA AÑOS DEL EX GOBERNADOR DE SANTA FE

Don Ignacio Crespo

Sigo creyendo que para gobernar bien a los pueblos, basta bondad, honradez y administración.



Autógrafo de don Ignacio Crespo para «Caras y Caretas».

— *¡Viejo admirable!* Es casi tan viejo como su misma patria. ¿Viejo? Digo mal. Su ancianidad es primaveral, como la eterna juventud de la hiedra. Bajo la gracia abuelesca de sus noventa años, el alma de este patricio luminoso se rejuvenece cada día. De nadie mejor que de él puede decirse la frase de los griegos:

— *¡Es el crepúsculo de un hermoso día!*

En esta augusta ciudad de Santa Fe — moderna Salamanca donde la honradez y la cultura intelectual siguen siendo virtudes naturales — don Ignacio Crespo es la encarnación simbólica de la propia ciudad.

Esta mañana, tempranito, lo encontré en el umbral de su puerta de calle. Tomaba el sol, acariciándose las blancas patillas lusitanas. Sus labios tarareaban una canción de cuna. Cuando está solo siempre canta en voz baja...

— *¡Don Ignacio!*

— *¿Cómo te va, hijito?...*

Don Ignacio tutea a todo el mundo con el derecho lógico de quien ha visto nacer a los que ya son viejos.

— *¿Sabe a qué vengo, don Ignacio? Un reportaje...*

Se rió a carcajadas.

— *¿Estás loco, muchacho? ¿No sabes que cumplo noventa años? Las opiniones de un hombre de mi edad tienen la importancia de las palabras de los niños... ¿Qué le interesa al público conocer mis ideas, si son las ideas de hace un siglo?*

Insistí... Precisamente, las ideas más modernas suelen ser las más viejas. Su renovación está en el traje. Las ideas avanzadas de nuestros días son las mismas de Cristo en el sermón de la montaña.

— *Bueno, hijito. ¡Entrá!*

Entré... Hablar una hora con don Ignacio Crespo vale más que leerse toda la historia nacional. Su memoria fresca le permite evocar los sucesos históricos en que actuó, con la firme exactitud de un testigo ocular. Un testigo sin imaginación para mentir... La historia cívica de Santa Fe es la historia de la familia Crespo. El bisabuelo de don Ignacio, José Crespo, era santafesino. Su abuelo también. Su padre, don Domingo, nacido igualmente en Santa Fe, fué gobernador de la provincia, desde 1851 hasta 1854. No quería ser gobernador. Lo obligó a ello una carta amistosa de Mitre. Y el mismo don Ignacio ocupó la gobernación de Santa Fe, contra su voluntad, desde 1909 hasta 1911... La honradez fué el escudo de armas de toda la rgenie de los Crespos.

— *¿Qué se necesita, don Ignacio, para gobernar bien a los pueblos?*

— *Honradez.*

Y por honrado le quitaron la gobernación de la provincia. Y por honrado perdió varias veces su fortuna. Una fortuna amasada peso sobre peso. Centavo sobre centavo. Paciencia sobre paciencia... Su padre ascendió al gobierno siendo rico. Cuando dejó el poder tuvo que trabajar para ganarse el pan de cada día... Don Ignacio, siguiendo el ejemplo del padre, comenzó a trabajar desde muy niño:

— «En los tiempos de mi infancia — me dijo — no había escuelas. Yo aprendí a leer y a escribir con un modesto curita. Era primo mío... Con el tiempo, ese curita transformóse en obispo. Fué nada menos que el histórico obispo José María Gelabert y Crespo... Tan pronto como supe leer y sumar, puse una tienda que yo mismo atendía. Luego instalé una tahona. Era un molino de una sola rueda. El motor era un pobre caballito viejo, regalo de mi padre...

Y así trabajando don Ignacio hizo su primera fortuna, hasta que las pestes, las crisis, las políticas y las filantropías lo dejaron desnudo. Entregó todas sus propiedades a sus acreedores... Y ¡cosa inaudita! Los acreedores, ante la honradez de don Ignacio, ante la virtud de este hombre que cedía sus propiedades para salvar su dignidad, resolvieron regalarle una casa en Santa Fe. Es la misma casa grande de la calle Buenos Aires esquina 9 de Julio. La misma casa grande donde crecieron y jugaron sus hijos y sus nietos. La casa patriarcal que era «casa de todos»... En ella vivió mientras reconstruía su fortuna. Ya era viejo. Entonces tenía 70 años... Pero, con su tenacidad, con su fe, con su esperanza de muchacho conquistó lo perdido... Después, sus admiradores lo llevaron a la gobernación. Habían pasado diez años. Llegaba a los 80... Gobernó con la experiencia de su ancianidad y con una pujanza juvenil encantadora. Había subido rico al poder. Empero, a semejanza de su padre, don Ignacio al entregar el mando encontróse mordido por las deudas. Los intereses de la provincia le hicieron olvidar su propia hacienda... ¡Y vuelta, nuevamente, a empezar! Hace

poco convocó a sus acreedores bancarios y les hizo entrega de todo cuanto tenía. Les entregó su única estancia y la casa solariega, cuna de sus hijos y nido de su amor... Y ahora, ya viejo, con noventa años encima, se encuentra de nuevo en la pobreza. ¡Esa pobreza vergonzante y olímpica y gloriosa de Cincinato, de Sarmiento, de Artigas... Felizmente, la legislatura de Santa Fe acaba de votarle una pensión de trescientos pesos mensuales para que tanta gloria nacional no viva de limosna.

— *¡Es extraordinario, don Ignacio! Con tantas aventuras y malaventuras, ¿usted no se queja?*

— *¿De qué he de quejarme, hijito? ¿No es, acaso, para mí un orgullo y una felicidad conservar mi honradez hasta la tumba?*

¡Gran viejo! Al oirle se me erizaba la epidermis. No hay espectáculo más solemne y más consolador que el de un fidalgo que se congratula de ser pobre de plata porque es rico de honor! ¡Tipo de teatro clásico! Me daban ganas de besarle las manos... Pero él, sin preocuparse de mi emoción, recordaba las horas antiguas. Evocaba la visión de algunos grandes hombres de su tiempo. Hablaba:

— «Un día, aquí, en Santa Fe, mientras yo leía en el patio de casa, oí en el zaguán dos sonoras palmadas.

— *¿Dan licencia?* — gritó una voz robusta.

— *Adelante, amigo.*

— *¿Hablo con don Ignacio Crespo?*

— *Sí.*

Era un hombre joven, de cara vigorosa. Cara de estatua. Ancha. De bronce. Me parecía haber visto esa cara, alguna vez, en cuadro...

— *Traigo esta carta para usted. Vengo de Buenos Aires.*

Abrí la carta. Era de don Bernardo de Irigoyen: «*Le recomiendo a mi paisano, el gran Sarmiento*», decía. Di un salto. Extendí los brazos como una puerta que se abre de par en par... ¡Sarmiento! Sí. Era él. Sarmiento venía a trabajar. Quería fundar una colonia. Lo atraía a mi hogar el recuerdo de tata, bajo cuyo gobierno se fundaron muchas colonias agrícolas, entre ellas la de Esperanza, de Aarón Castellanos... Y Sarmiento fundó la que lleva su nombre, habiendo sido yo quien la administró en los primeros años. Pero volvamos al cuento. Esa mañana Sarmiento almorzó conmigo. Después durmió la siesta, sentado en un sillón de hamaca. No quiso cama... Por la tarde lo llevé a pasear al puerto, donde teníamos nuestro gran molino.

— *Antes de ir al puerto ¿quiere que demos una vueltita por el pueblo, don Ignacio?* — me dijo Sarmiento.

— *¡Cómo no, hijito!*

Por las ventanas se asomaban las muchachas esperando a los novios. Al pasar por la calle real, Sarmiento se detuvo observando un balcón. Miraba con la boca abierta:

— *¡Vea, don Ignacio! ¡Vea qué maravilla! ¡Vea qué ojos espléndidos!*

En efecto, los ojos de aquella muchacha eran preciosos. Yo ya los conocía.

— *Vamos, Sarmiento...*

Pero Sarmiento seguía embobado, bajo la sugestión de la muchacha. ¡Una belleza, en realidad!

— *Vamos, Sarmiento. No la mire así. Me compromete. Esa muchacha es pariente mía...*

Y nos alejamos, mientras a cada diez pasos Sarmiento se daba vuelta para ver a la santafesina del balcón... Han pasado desde entonces muchas decenas de años. Pero observe usted qué ironías nos ofrece el destino! Esa muchacha, cuyos ojos encantaron a nuestro gran Sarmiento, vive todavía. Vive en Santa Fe. Es la respetable señora Tomasa Iriondo de Cullen. ¡Y cosa triste, hijito! Los ojos de esta dama que deslumbraron a Sarmiento hoy están completamente ciegos... ¡Si Sarmiento la viera, lloraría!

Don Ignacio siguió rememorando sus recuerdos. Las fechas, los nombres, los apelativos, todo surgía de sus labios en un lenguaje límpido, de vocablos sencillos. De pronto me sorprendía con palabras antiguas:

— *¡Amalaya pudiera llegar a los cien años!*

— *Llegará, don Ignacio.*

— *Mi padre vivió hasta los 84. ¡De modo que tengo seis años más que mi padre!*

Y se reía, frotándose las manos.

— ¿Qué elixir, qué drogas ha descubierto, don Ignacio, para vivir con tanta salud?

— Remedios de la carnicería, hijito. ¡Churrascos! Y mate. Mucho mate... No me dejan comer carne en abundancia, pero a mí me gusta desayunarme con asados jugosos. Tengo buen diente, gracias a Dios... ¡Es decir, tengo dos dientes que me acompañan todavía!...

— Entonces para usted no dice la verdad Quevedo cuando afirma que los amigos se nos van con los dientes.

— De amigos no me puedo quejar. Los tengo hasta entre mis propios adversarios. Estimo mucho al doctor Mosca y tengo gran cariño por el doctor Menchaca, cuya sinceridad política y moral explica la popularidad de que disfruta. ¡Al irse de la vida es agradable estrechar manos nobles y buenas!...

— Es cierto, doctor.

— ¿Doctor? No, hijito... Yo no soy «doctor». Yo soy «don Ignacio». Nada más...

— Bueno, don Ignacio. Me voy... Necesito un autógrafo para CARAS Y CARETAS. Una receta cívica para la juventud...

— *¡Mandinga! ¿Un autógrafo? Se van a reír de mi letra temblorosa. Dentro de pocos días, el 10 de agosto, cumpliré noventa años...*

¡Noventa años! Tan larga vida consagrada a la honradez bien merece los brazos de un arco de triunfo. Noventa años de amor patricio son dignos de pasar sobre flores. Noventa años de servicios prestados a la cultura de Santa Fe, fundando escuelas y abriendo campos, son suficientes para que todos los niños de su pueblo vayan ese día hasta el hogar de don Ignacio llevando al frente una bandera de la patria. No habrá mejor premio para sus virtudes de patricio. ¡Qué la última visión de sus ojos sea un símbolo de su propia vida! Una bandera criolla en las manos de un niño...

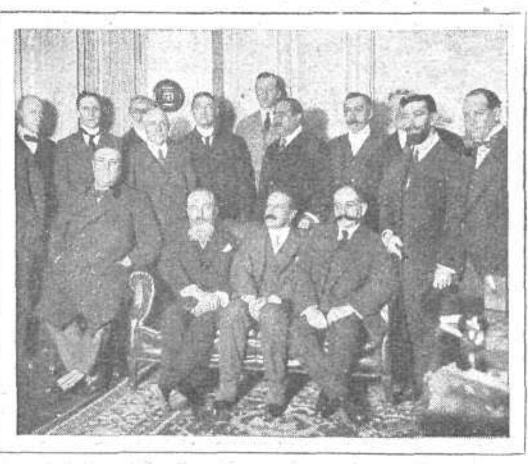
Juan José de Soiza Reilly

Santa Fe, junio de 1921

Con mis churrascos, mi mate y mis arbolitos quisiera llegar a los cien años.



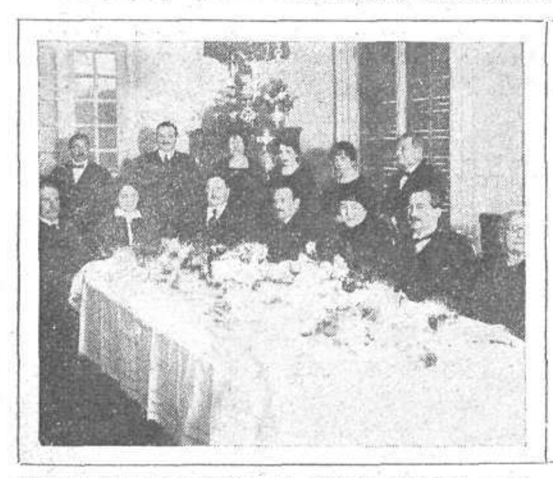
El ministro de la Gran Bretaña, Mr. Macleay, con las damas y caballeros de la colectividad que lo obsequiaron con un lunch en el bar Cifré festejando su visita a esta ciudad.



Entrega de las condecoraciones acordadas por el rey de Inglaterra a los señores ingenieros Augusto Flondrois y Carlos Fabre. Los condecorados, el ministro inglés, que les hizo entrega de ellas, y otros señores en el consulado de esa nación.



Núcleo de distinguidas niñas de la sociedad rosarina y conocidos jóvenes en la residencia de los esposos Oliva, donde éstos ofrecieron una interesante reunión social en honor de su hija María Luisa.



Bodas de plata matrimoniales del vicegobernador y su esposa. En el lunch con que se obsequió a los que pasaron a presentarles sus saludos, entre los que se hallan el gobernador y sus ministros.



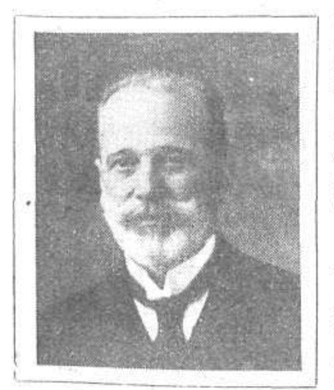
Inauguración de la Casa del Niño. El doctor Pedro Rueda y la doctora Rawson de Dellepiane, especialmente invitada, rodeados por las madres y sus hijitos que asistieron al simpático y altruista acto.

EN EL PALACIO DE LA NUNCIATURA



Monseñor Vassallo di Torregrossa que ofreció un almuerzo al episcopado argentino festejando la terminación del congreso episcopal, y los obispos y altos dignatarios eclesiásticos que asistieron al acto. Rodean al nuncio apostólico monseñor Duprat, gobernador eclesiástico; obispos Bernabé Piedrabuena, Abel Bazán y Bustos, Luis María Niella, José Américo Orzali, Miguel de Andrea; Julio Campero, vicario capitular de Salta; Claudio E. Burdet, vicario capitular de La Plata; Abraham Aráoz, vicario capitular de Tucumán, y David Luque, delegado del obispado de Córdoba.

Adolfo Argerich Lahitte



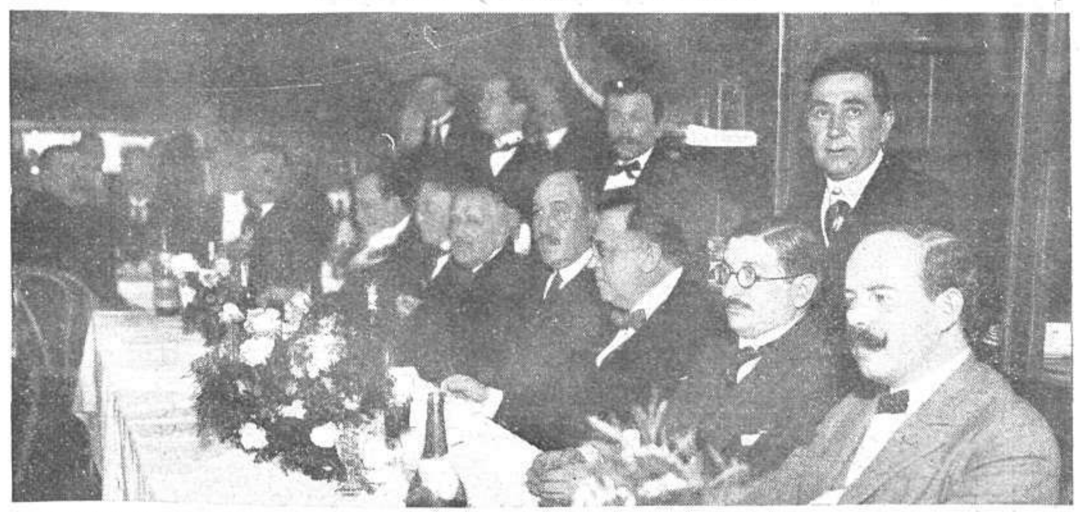
Pierde la armada nacional, con la muerte del capitán de fragata Adolfo Argerich Lahitte, uno de sus más destacados representantes. De brillante actuación en la constitución y desarrollo de nuestra marina de guerra, el capitán de fragata Argerich Lahitte fué también un constante y entusiasta trabajador por el bien del país. Durante su carrera ocupó los puestos de edecán de los presidentes Uriburu y Luis Sáenz Peña.

Ha causado penosa impresión en nuestra sociedad la trágica muerte del joven José Luis Caprile, acaecida al volcarse la motocicleta que guiaba. Tronchase infaustamente una bella esperanza, dejando un dolor inconsolable en el hogar de los distinguidos esposos Caprile - Esteves.

José Luis Caprile



En honor del señor José Barrio



Cabecera de la mesa ocupada por el obsequiado y conocidos miembros de la colectividad gallega en el «xantar» ofrecido por la comisión de la Casa de Galicia a su presidente, señor José Barrio, como premio a su inteligente y eficaz labor al frente esa prestigiosa institución. No menos de mil personas, entre las que se hallaban numerosos argentinos, asistieron a la simpática demostración.

FOTOS DE BELL.



El nuncio de Su Santidad, cardenal Ragonessi, rodeado por el presidente del Consejo de ministros y de los embajadores y ministros extranjeros residentes en Madrid, después del banquete que le fué ofrecido en el Ritz con motivo de su partida de España por su nombramiento de cardenal.



Inauguración de la casa sucursal de nuestro colega La Nación, en Madrid. Entre los asistentes hállanse la condesa de Pardo Bazán, recientemente fallecida, los señores Maura, Benavente y Altamira y conocidas familias de la colectividad argentina.



Núcleo de jóvenes americanistas que asistieron a la solemne sesión celebrada en el Ateneo en honor de los estudiantes americanos residentes en España.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DOCTOR JORGE MATTE GORMAZ

MINISTRO DE R. E. DE CHILE Y EMBAJADOR ESPECIAL EN LAS FIESTAS PATRIAS.

POR ALONSO.

El éxito que logró
no fué simple cortesía,
porque aquí se le aplaudió
como se lo merecía.



LOIS WILSON Y BRYAN WASHBURN

EN

"UNA CASA LLENA"

PERSONAJES

Jorge Howell	BRYANT WASHBURN
Otilia Howell	LOIS WILSON
Norberto Penbroke	GUY MILHAN
Adolfina	HAZEL HOWELL
La tía Patricia	VERA LOUIS
Violeta Vernon	CATHERINE WALLACE
Susana	LOTTIE WILLIAMS
Patricio	JOHN WILD
Manuel	ZILALL COVINGTON
King	FRANK JONASSON

JORGE Howell, un joven abogado deja a su esposa el mismo día de su matrimonio para atender a un asunto de uno de sus clientes, Norberto Penbroke. Se trataba de adquirir varias cartas comprometedoras que estaban en posesión de Violeta Vernon, una corista, a quien Norberto se las había dirigido y de quien éste estuvo enamorado. Norberto ama ahora a Adolfina, hermana de la esposa de Jorge, y, por lo tanto, es indispensable que éste obtenga las cartas que en un momento de locura había escrito a la corista.

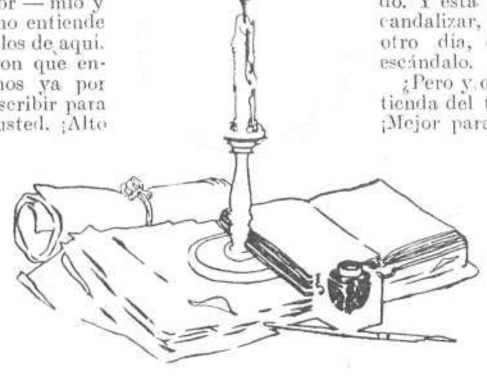
Howell se dirige a San Francisco, habiéndole hecho creer a su esposa que iba para San Diego. Violeta se enamora de Howell y le hace permanecer en San Francisco tres días antes de entregarle las cartas, que al fin le entrega. Otilia cree que su esposo la ha abandonado y se desespera. Pero después Jorge regresa. Mientras él se dirige a la barbería, ella abre la maleta de su esposo y descubre que sólo contiene varias herramientas de ladrones y un hermoso collar de rubíes, que inmediatamente reconoce como propiedad de la mamá de Norberto.

Susana, la criada, ve el collar y se convence de que Howell es el ladrón. Telefonea a la policía, pero después decide obtener la recompensa de cinco mil dólares ofrecida por la señora de Penbroke, entregando ella personalmente la joya. King, el verdadero ladrón, que había viajado en el mismo tren con Howell, llega con la maleta de Jorge que habían cambiado al salir del tren, por ser exactamente iguales. Howell, por lo tanto, se alegra de recuperar su propia maleta desde el momento en que contiene las cartas tan deseadas. La policía llega y King se escapa por una ventana, cortando los hilos del teléfono en su fuga.

Otilia se horroriza al ver a la policía, que insiste en descubrir al ladrón y encarcelarlo. La policía ordena que pueden entrar en la casa todas las personas que quieran, pero que ninguna podrá salir de ella. Todos los esfuerzos hechos para telefonear a la policía son inútiles, debido a que los alambres habían sido cortados por King. Howell entrega el paquete de cartas a Norberto, pero descubren que los sobres estaban vacíos. En este mismo momento encuentran que los rubíes habían desaparecido, pero más tarde los descubren en las medias de Susana. King apunta un revólver a Jorge y le ordena que le devuelva la joya. Jorge desarma a King después de una gran lucha y le obliga a entregarle las cartas. Lo encierra en un cuarto y corre en busca de la policía.

Susana abre la puerta del cuarto donde estaba encerrado King y éste la encierra en el mismo cuarto después de quitarle el collar, se esconde detrás de una silla, donde es descubierto más tarde por Jorge y la policía.

Otilia se entera de la verdad y se convence de que su esposo no es un ladrón y que sólo había cambiado su maleta con la del verdadero ladrón por equivocación. Los esposos se abrazan afectuosamente. Las cartas comprometedoras son entregadas a Norberto, quien al fin se siente enteramente feliz por obtenerlas y poder casarse sin temor con Adolfina.



I AUN FUERA BIEN ENTENDERLO

por

MIGUEL DE UNAMUNO

A don M. N. y O., espontáneo corresponsal y censor.

Dice, señor — es decir, lector — mío y espontáneo corresponsal que no entiende del todo todos nuestros artículos de aquí. ¡Y qué le vamos a hacer!... Con que entienda algo de algunos dámonos ya por satisfechos. «¡Es que hay que escribir para todo el mundo!» — exclama usted. ¡Alto aquí, señor!

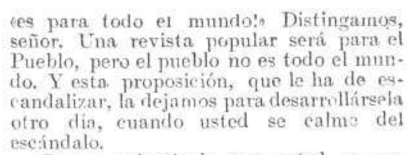
Primero no nos ha explicado usted quien es ese señor Todo el Mundo. Nosotros no lo sabemos y presumimos que tampoco lo sabe usted. Y aquellos para quienes escribimos y nos entienden están dentro del mundo y forman parte, aunque no la totalidad, de él. ¿No le parece a usted?

No, no, no conviene que escribamos todos para todos, pues este sería el camino más corto para no llegarnos a entender. O más bien para que lo que nos dijéramos careciera de todo interés.

Y ahora, si usted no se nos molesta — pues bajo las líneas de su carta palpita y verbenea un cierto resquemor — vamos a recordarle un pasaje del Libro. (El Libro es *El Quijote*, por si usted no lo sabía). Y es aquel del capítulo VI de la Parte Primera en que se trata «del donoso y grande escrutinio que el Cura y el Barbero hicieron en la librería de nuestro Ingenioso Hidalgo» y donde al hablar el Cura del «cristiano poeta Ludovico Ariosto», como el Barbero, Maese Nicolás, dijese de él: «Pues yo le tengo en italiano; mas no le entiendo», el cura, licenciado Pero Pérez, le respondió: «Ni aun fuera bien que vos le entendiérades». Lo cual le parecerá a usted, lector mío, como a nosotros nos parece una impertinencia del señor Cura. ¿Pues qué mal hay en que un barbero, aunque sea de un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiso acordarse Cervantes, entienda en italiano a Ludovico Ariosto? Sin duda ninguno y por nuestra parte no acertamos a comprender que es lo que el bueno del licenciado Pero Pérez quiso decir con eso. Pero...

Pero que quisiera Pero Pérez decir lo que quisiese es indudable haber cosas que no fuera bien las entendiesen los barberos, y ello por la sencillísima razón de que para ponerse en situación de entenderlas tendrían que descuidar el rapado de las barbas. Por nuestra parte si nos afeitáramos — que no nos afeitamos — podemos asegurarle, señor mío, que no entregaríamos nuestro cuello a que nos lo rasurase a un barbero de quien supiésemos que se daba a leer la «Crítica de la Razón Pura», o las obras de Nietzsche o ciertos dramas de Ibsen y otras cosas así. Con lo que no queremos decir, claro está, que estas obras sean ininteligibles ni aún para un barbero.

«¡Es que una revista popular» — exclama usted —



«es para todo el mundo!» Distingamos, señor. Una revista popular será para el Pueblo, pero el pueblo no es todo el mundo. Y esta proposición, que le ha de escandalizar, la dejamos para desarrollársela otro día, cuando usted se calme del escándalo.

¿Pero y qué más da que usted no entienda del todo todos nuestros artículos? ¡Mejor para usted! «¿Mejor para mí?» — exclama usted. Sí, mejor. No conviene entender del todo todo lo que se lee, pues así falta el misterio. Algo de enigmático, de nebuloso, de oscuro es un aliciente. Por lo menos a nosotros no nos gusta que nos lo digan todo sin dejarnos algo que adivinar, suponer y hasta inventar.

Este bueno de escritor que le escribe a usted ahora tiene, señor mío, un amigo, pintor por más señas, que le decía una vez: «Oye, Miguel, préstame para leer un libro», y al querer darle alguna novela o cosa que entendiese todo el mundo, exclama: «No, no, dame algo que no entienda del todo... alguna cosa de filosofía... algo enigmático». Y luego se explicó diciendo que le gustaba ponerse a soñar sobre las páginas del libro y a inquirir lo que allí se querría decir y a llenar las lagunas que en el entendimiento del libro le dejaba la deficiencia de su comprensión de él. Lo cual sin duda es un método como otro cualquiera y que en ocasiones ha producido sorprendentes resultados.

¿Qué nosotros queremos decir una cosa y usted entiende otra? ¡Y qué más da!... Puede ser que usted tenga más razón que nosotros. Porque aquí lo importante no es lo que nosotros hemos pensado para escribir, sino lo que nuestros lectores piensan por habernos leído. Que el pensamiento no es una propiedad quiritaria e inajenable.

Tiene usted, señor, la manía didáctica, a juzgar por su carta. Padece usted de pedagogismo, enfermedad peligrosísima. Y porque ha oído que tenemos cátedra se imagina que la vamos a trasladar a estas columnas. No, nada de eso. Aquí nos proponemos ante todo y sobre todo distraer y divertir al lector y si de paso podemos sugerirle algo, miel sobre hojuelas. Y hacer pensar o sentir más que darle pensado.

Y por último vamos a comunicarle un secreto, señor don M. N. y O. Usted nos dice que no entiende del todo todos nuestros artículos. ¿Pero es que cree usted que los entendemos nosotros? Y no se escandalice, no. Hay cosas que ni el que las dice las entiende bien. Y las dice para ver si así las entiende. En cuanto una larva de pensamiento, o de fantasía, nos estorba en la mente la echamos, escribiéndola, a fuera, para viéndola así, fuera nuestro, verla mejor.

Y esto se lo explicaremos mejor otro día.

EN EL CONCIERTO

Primer entusiasta. — ¿María, no has probado nunca escuchar la música con los ojos cerrados?

Segundo entusiasta. — ¿Y usted, señor, no ha hecho nunca la prueba de escuchar con la boca cerrada?

HASTA ENTRE ESQUIMALES...

Propietario. — ¿Por qué me cobra mucho más de lo que acostumbraba, por construirme una choza?

Constructor. — Debido a la carestía del hielo.

Venta de tejidos del país.



OS INDIGENAS DEL ALTIPLANO

SUS USOS Y SUS COSTUMBRES

Dos terceras partes de la población boliviana están representadas por los indígenas, esos humildes habitantes del altiplano andino, cuya vida miserable y sufrida ha sido hábilmente descrita por el literato boliviano Alcides Arguedas en las páginas de su última novela intitulada «Raza de Bronce».

Ocupan pequeñas casuchas cubiertas de paja brava, y allí pasan todos los días de su vida, en medio de una soledad y un aislamiento desesperantes. ¡Oh, la soledad del altiplano!

Quienes hayan recorrido algunas provincias de Bolivia deben conservar recuerdos imborrables del sistema de vida que llevan los indígenas del altiplano, esos infelices habitantes del yermo, sometidos a la férula de administradores feroces y sin conciencia.



En traje de novio.

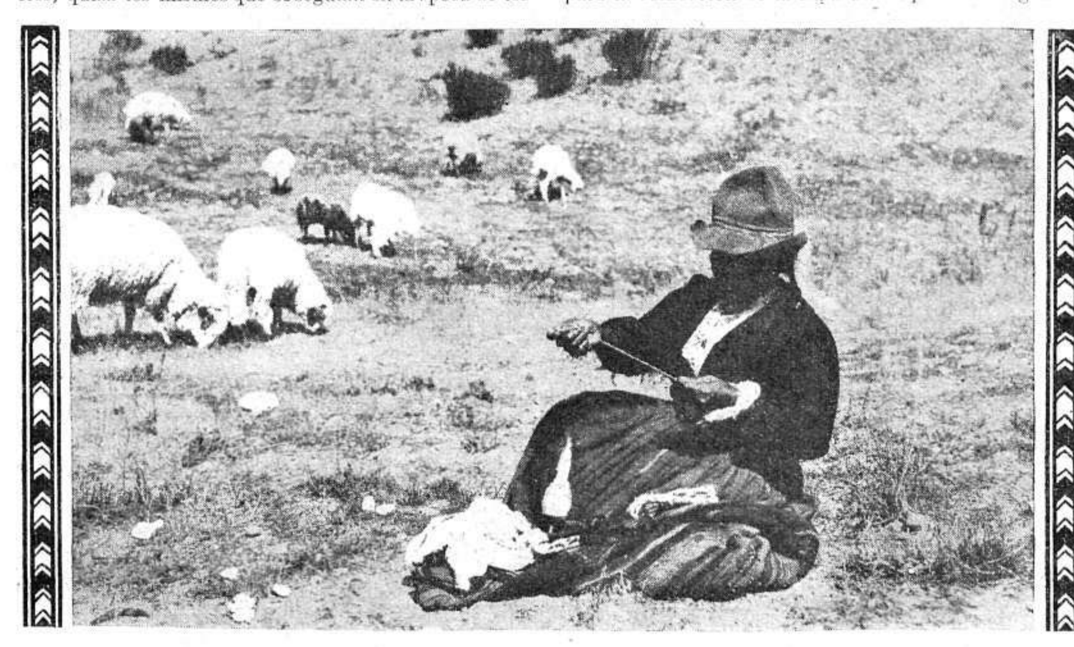
Esas pequeñas casuchas de aspecto miserable, cubiertas de paja y con puertas diminutas de acceso, están diseminadas en el altiplano a largas distancias de los centros poblados y albergan familias numerosas de indígenas, cuya vida miserable es algo así como la de los animales.

Intimamente ligados al raquítico ganado lanar que llevan por todas direcciones en busca de alimento, viven de lo que ese ganado produce. Le cortan el vellón, consumen y venden la carne de

Con rumbo a la ciudad.

los animales, cuyo excremento les sirve de combustible.
Mientras las ovejas arrancan desesperadamente los raquíticos pastales que abundan en el altiplano, los pastores encargados de su custodia entréganse a las tareas del hilado o el tejido del vellón de los ganados, empleando para este objeto procedimientos rutinarios, quizá los mismos que se seguían en la época de los Incas, mucho antes del descubrimiento de América.

Provistas de un pequeño huso o rueca, que manejan nerviosa y ágilmente entre los dedos, las mujeres indígenas transforman la lana en delgados hilillos que más tarde se convierten en gruesos gergones, en frazadas artísticas o en bayetas resistentes destinadas para la confección de la ropa usada por los indígenas.



Hilando y vigilando las ovejas.

Casi todo el año, con muy pequeños intervalos de descanso, los indios viven entregados a la penosa tarea de roturar la superficie de la tierra y hacer sembradíos de artículos destinados a la alimentación de sus familias.

Cuando el agua escasea en la comarca, la conducen por canaletas que cruzan grandes zonas de territorio, para regar los chacarismos abiertos por medio de pesados y crugientes arados, arrastrados por yuntas de toros especialmente criados para la labranza de los terrenos.

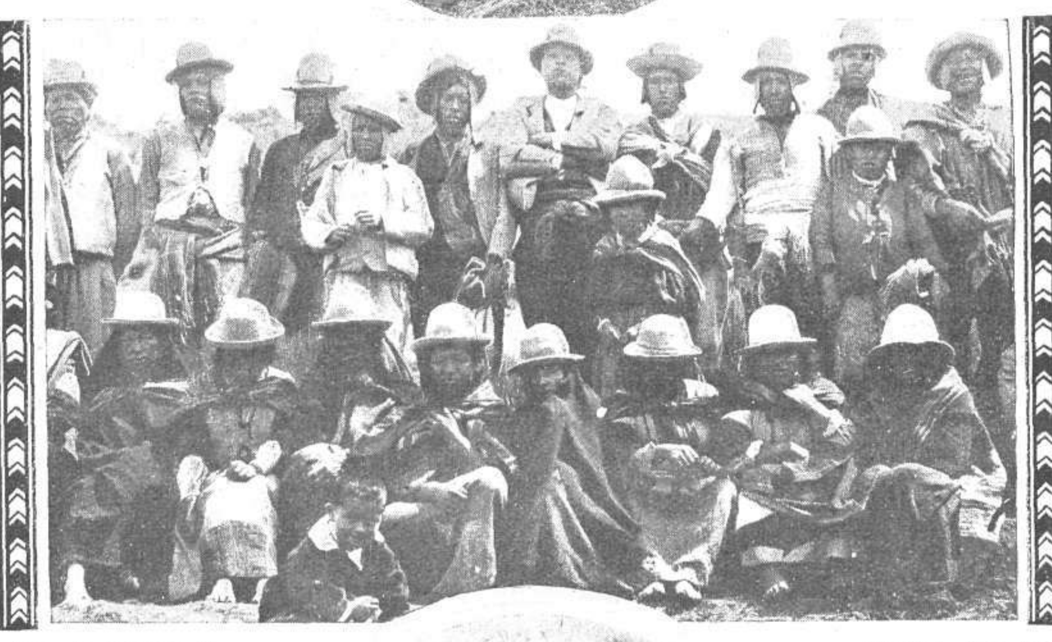
Llegada que es la época de la siembra,



Para el riego de los sembradíos.

les atrae. La libertad en que viven en sus chozas y ese ambiente primitivo que les rodea en sus miserables rancheríos, es algo que les radica con fuerza irresistible.

Alguna vez un hombre de negocios concibió el proyecto de trasladar una *troupe* de músicos indígenas hasta las populosas poblaciones de Norte América, con el fin de hacer una exhibición y ganar dineros. Los primeros días todo marchaba bien. Pero cuando se concluyó la provisión de boca de los indios, era de ver la angustia



Grupo de indígenas del altiplano.

todos los campos destinados al cultivo presentan el mismo aspecto. Los perezosos bueyes, uncidos a pesados yugos, abren pequeños surcos, donde cae la semilla que más tarde ha de producir el alimento y el sostén del indio, así como de sus patrones, cuando a éstos pertenecen los terrenos a cultivarse.

Ignoran de las comodidades que ofrece la vida civilizada, y, cuando viven en centros poblados, una nostalgia infinita, incurable, se apodera de los infelices indígenas. La soledad del campo



Roturando la tierra.

de éstos. Casi todos cayeron enfermos y fué necesario tornar al altiplano, antes de ver consumidos por el hambre y la tristeza a esos desgraciados indígenas, para quienes hace falta una legislación especial.

Solamente cuando hay algún matrimonio en la comarca se ven semblantes risueños. Por lo demás, la misma fisonomía sombría y huraña es la que pasean por las calles esos infelices habitantes del yermo, dignos de la conmiseración y de la piedad humanas.

J. Céspedes R.

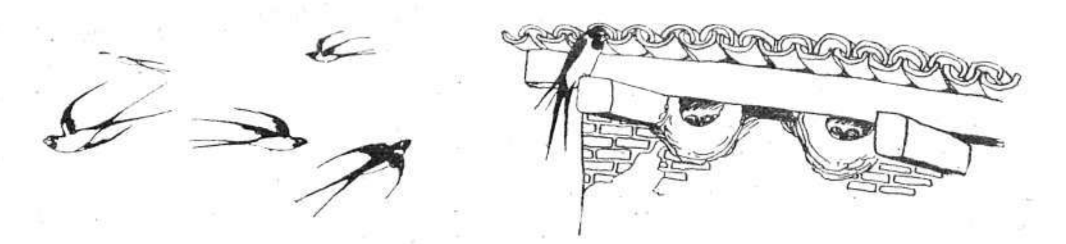
La Paz, 1921.



LA GOLONDRINA

Uno de los pájaros más dichosos del mundo es la golondrina. Nadie la persigue, todos la quieren, y los poetas le dedican versos amables. Los muchachos no se atreven a tirarle piedras ni se apoderan de sus nidos. El frío tampoco la persigue, pues en seguida que termina el verano se manda mudar por los aires en busca del calorcito. La golondrina sabe vivir. Por eso no la verás en las ciudades donde todo el mundo anda a la carrera y donde tal vez la persiguiesen para aprovecharla en alguna industria.

La golondrina pertenece a la familia de los *hirundinidos* (*hirundo* en latín significa



golondrina). Hay otras especies de golondrinas, pero la más graciosa y simpática resulta la golondrina rústica. Tiene 18 centímetros de largo y 31 de punta a punta de ala. En los aires parece una punta de flecha disparada a gran velocidad. La golondrina vuela rápidamente. Este vuelo no es un deporte sino simplemente una excursión de caza. La golondrina no pierde el tiempo en pasear, siempre está trabajando en la recolección de insectos. Sabe distinguir a los que pudieran picarle. Así, nunca la veréis meterse con las abejas, avispas y otros individuos que se defienden por medio de aguijón y veneno. Como la golondrina no sabe cazar de a pie, los días de lluvia, en que los insectos se meten en sus escondrijos, la pobre pasa un hambre regular. Entonces procura volar rozando con el ala los refugios de los insectos para ver si los hace salir. La golondrina es un buen barómetro: si vuela a ras de tierra anuncia lluvia; y cuanto más altos haga sus vuelos el tiempo será mejor. Aunque no lo parezca, pocos pájaros son tan glotones como la elegante golondrina. Devora que es un primor, poniéndose alegre cuando la pitanza anda abundante. En cambio, si la comida escasea, se pone más triste que un loro enfermo. Estas tragaderas terribles la convierten en utilísima ayudante de los agricultores. Si todos los pájaros cumplieran sus deberes como la golondrina, los insectos se portarían mejor de lo que se portan. Cuando no revolotea, la golondrina se posa sobre los alambres del telégrafo, porque es curiosona y amiga de saberlo todo. De esta manera conoce las noticias mucho antes de que salgan en los diarios. Así que se cansa de oir lo que dice el telégrafo, vuelve a sus vuelos o va a echarle una mirada a los golondrinitos.

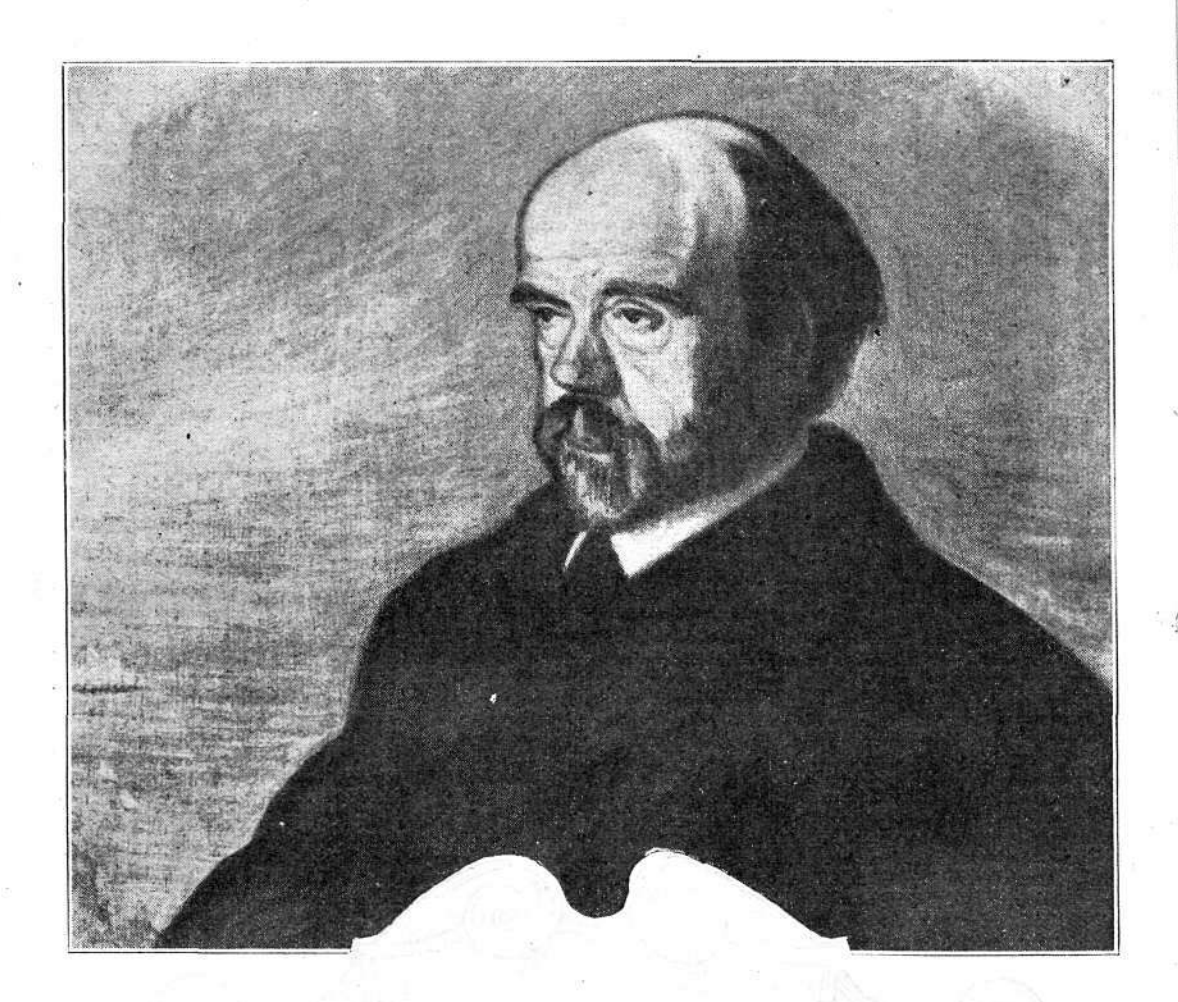
La casa de los esposos Golondrínez es un chiche. Su buen trabajo les cuesta. La construyen bajo los aleros, pegando a la pared barro que recogen con el pico. Este barro toma mayor consistencia mediante la saliva de los hábiles albañiles, que también aprovechan trocitos de hierba para reforzar la obra. Tiene el nido la figura de un cuarto de naranja y parece un balconcito. Las paredes son gruesas y el interior muy cómodo. Allí pone doña Golondrina de cuatro a seis huevos pequeñitos que ella empolla sin permitir al esposo la ayude en este trabajo. Don Golondrino mientras, trae los víveres a su vieja; pero si el tiempo es lluvioso o frío la infeliz tiene que abandonar el nido para buscarse la comida. Entonces se retrasa el nacimiento de los golondrinitos. Doce días tardan en romper el cascarón si el tiempo es bueno, y hasta diecisiete si es malo. Los golondrinitos son fierazos, casi desplumados y con una boca que les llega de oreja a oreja. Los padres los alimentan con todo cariño y los van convirtiendo rápidamente en golondrinos y golondrinas lindísimos y voladores.

Mientras tanto la mamita vuelve a poner otros huevos. Hay veces que los primeros fríos sorprenden a la pareja y lo pasan muy mal. En cuanto la segunda nidada está en condiciones de volar, todas las golondrinas emigran hacia el ecuador.

DIBUJOS DE MACAYA.

EDUARDO DEL SAZ.





RETRATOS ESPAÑOLES

PIO BAROJA

I

Diversas veces había yo escuchado de labios de Pío Baroja el proyecto de fundar una casa lejos de Madrid. Era esto una especie de obsesión, el *leit motiv* de su vida peripatética y vagabunda. Pero no hallaba nunca el sitio definitivo; no encontraba el árbol donde poder colgarse. Su imaginación voltaria y naturalmente impresionable, le hacía concebir cada año un nuevo proyecto. Recuerdo que al volver de Córdoba, a donde fuera para recoger los datos de la *Feria de los Discretos*, Pío Baroja sentíase entusiasmado con la vieja ciudad del Guadalquivir. «Si tuviese dinero, me compraría una casa en una de aquellas calles silenciosos, tranquilas...»

Otras veces pensaba en un pueblo de la costa de Alicante. Y estando yo en la Argentina, me escribió una carta graciosa explicando su conversión al riojanismo. «Le he perdido la manía a este país del alto Ebro; llego a transigir hasta con la jota y la rusticidad del lenguaje. Estoy encantando de estos pueblos de la Rioja. En cuanto posea cinco mil pesetas, compro una casa y me retiro a vegetar». Pero jamás expresó el deseo de retirarse a vivir al país vasco, solar de sus mayores. Sentía por su tierra natal una vaga odiosidad, o dígase desdén maniático.

Sin embargo, la vida de un hombre es un arco que al principio busca la fuga, juventud, y que al final se encorva gradualmente hasta restituirse a su origen. Más allá de los cuarenta años y ante las punzadas del reuma, Baroja obedece a la ley matural y vuelve, hijo pródigo, hacia la tierra de sus antepasados.

Yo he visitado esa casa de los Barojas con una casi femenina curiosidad. Una hermosa tarde de verano llegué a Vera, apacible y rústico pueblo rodeado de frondosas y solitarias montañas, dentro de un valle bucólico. A la salida del pueblo, en la boca de una encañada que da acceso al camino de Francia, álzase el caserón de *Itsea*, de recias paredes, ancho portalón y noble escudo de armas sobre la clave del arco. Primitivamente perteneció la casa a algún hidalgo o señorón rural; la casa fué arruinándose, y en los últimos tiempos quedó desfondada, inhabitable, mohosa; carabineros, gitanos, vagabundos, cualquiera, hacía mansión de aquella ruina. Los Barojas la compraron. Ahora es una casa formal, respetable y opulenta.

II

Pío Baroja es uno de nuestros grandes conversadores. Si no fuese su obra literaria tan honda y perspicaz, diríase que piensa mientras habla, y que no sabe pensar sin el estímulo de la vibración verbal. Pertenece a ese género de escritores que, como Unamuno y Valle Inclán, necesitan conducirse siempre como jefes de tertulia. Pero la charla de Pío Baroja se distingue de la de los otros por su cualidad sincera, activa como

dinámica. Mientras Valle Inclán estima la peroración pasiva, allá en el fondo de un café y ante un auditorio de papanatas; en tanto que Unamuno, como su hermano Valle Inclán, gusta de sorprender o epatar a su séquito con bizarrías, originalidades y truculencias, Pío Baroja prefiere la verdadera peripatética, la buena conversación clásica, caminando, paseando. No pretende nunca sorprender; no habla jamás en dómine ni en jefe de tertulia; se convierte en el jefe del grupo, en efecto, pero es por merced de su gracia, de su pintoresco verbo, de sus ideas y anécdotas que le fluyen abundante y espontáneamente con un sabor de densa humanidad.

Así ahora, impacientado por el ambiente de rural pereza que traspira la tarde, Pío Baroja me invita a pasear por la solitaria y poética carretera de Francia. Otras muchas veces habíamos hecho lo mismo, pasear y hablar. Pero antes era en las calles centrales de Madrid, a la hora vespertina. Allí Pío Baroja hizo su casino, su cátedra y su club, en el espacio que resta entre el Banco de España y la Puerta del Sol, a lo largo de la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo. Allí le conocieron todos sus adeptos y sus discípulos. Con su paso monótono, con su cuerpo algo tosco y la cabeza inclinada hacia adelante, Pío Baroja era columbrado desde lejos y no había forma de confundirlo. Se le agregaban los amigos al paso, previa la emisión de un simple ¡Hola!, y él continuaba su charla impenitente, flúida, inextingible, en que la voz, acaso poco vibrante y rica, adquiría no obstante caprichosos matices gracias a lo pintoresco y original de las ideas o narraciones, y a una risa particular, entre grotesca e infantil, que le atacaba de pronto convulsivamente. Pero esto pertenece casi al mundo de los recuerdos. Pío Baroja ya no frecuenta su club peripatético de la calle de Alcalá.

Pío Baroja ha engordado y se queja del reuma con mayor asiduidad. Su charla, antes flúida y continua, tiene ahora pausas considerables. La risa es menos frecuente, menos acerba y picante. Ya no guarda tantos alfilerazos para las reputaciones consagradas. Su verbo se resiste a morder, su burla es más opaca. En fin, se ha hecho un poco ecuánime, como si le pesara en la conciencia el recuerdo de su arbitrariedad pasada, sal de su vida.

Irremediablemente, en la charla de Pío Baroja salta el tema de las cosas antiguas, de los libros viejos y de las estampas históricas. Porque lo chocante y sorprendente es que Pío Baroja, caudillo de la modernidad y del iconoclastismo anarquizante, se ha convertido al culto de lo anciano. Es un perfecto bibliómano y hábil indagador de antigüedades históricas. En su casa de Vera muestra con orgullo al visitante un salón extenso todo lleno de estampas, retratos añejos, medallas y monedas. Después presenta con igual orgullo la amplia biblioteca colmada de infolios, rancios volúmenes y una rica colección de diccionarios de todo pelaje.

Ahora bien, en todo hombre existe un tanto de simulación, de disfraz, de mentira. Pretendemos ser aquello que quisiéramos ser, y pensamos que el mundo aceptará el engaño. Ha circulado entre los críticos y admiradores la versión de que Pío Baroja es la menor cantidad posible de literato, y que realmente, en el fondo, sólo es un «hombre de acción». Lo manifestó el mismo Baroja, y todos se lo creímos. Pero aun ahí, se trataba de literatura...

Temperamento exuberante, rico en fantasía, fecundo paridor de imágenes, perspicaz y agudísimo ingenio que sabe descubrir los infinitos y para otros inescrutables matices de la vida; ágil y penetrante psicólogo, Pío Baroja es la antinomia del hombre de acción. Es un perfecto literato, sedentario por naturaleza y necesidad. Su timidez para la acción resalta desde el primer momento. Y, sobre todo, la acción es por sí misma un dolor. Y Pío Baroja es un hombre que se amedrenta frente al dolor. Su miedo al dolor y a la enfermedad cae en la categoría de lo enfermizo. Y una sensibilidad, más bien imaginativa, sin duda excepcional y morbosa, presta a toda su persona un cierto tono de temblor, de inhibición para el acto. En el salón más respetable, Baroja no titubeará si observa una corriente de aire demasiado fría; incluso cometerá una incorrección, y saldrá de la sala. Si la posesión de la más adorable mujer le impusiera un peligro, como por ejemplo el permanecer con la cabeza descubierta en pleno aire libre invernal, Pío Baroja renunciaría a su dama. No pueden reunirse en una persona más adversas condiciones para la vida de acción.

III

Lo característico en Pío Baroja es una especie de «sinceridad de la arbitrariedad». Así como otros escritores se afanan por envolver en capciosos razonamientos sus arbitrariedades, Baroja desdeña los circunloquios y marcha derecho, en virtud de su anárquica soberbia, a la conclusión. Y en vez de razonar y justificar sus opiniones, las afirma o niega a raja tabla. ¿Y cómo niega o afirma? Muy sencillamente: Dice: «Esto me disgusta, aquello me gusta».

Las cosas, pues, son buenas y positivas en tanto que a él le favorecen. Pero en este proceso de exclusivismo primario y simplista no hemos de ver la perversidad, sino la ingenuidad. Y aunque el mismo Baroja se obstine, como por lujo, en confesarse perverso, nosotros sabemos que se equivoca; no es malo, sino primitivo.

Tiene la espontaneidad del niño. El niño ama a su madre, a su gato, a sus abuelos condescendientes, a su jardín. El niño detesta lo que le incomoda o contraría. Dice el niño: «Me gusta mi gato, me gusta mi jardín, me molesta el maestro, me disgusta la valla que cierra el huerto de los perales...»

Cuando en su libro «Juventud y Egolatría» repasa Baroja las grandes figuras de la literatura, el arte y la filosofía, apenas si invierte media página en cada una de ellas. Dice: «Me fastidia Wágner, me aburre Flaubert, me gusta Poe». Es bueno todo autor que le entretiene, y malo el que no le distrae. Si algún autor, como por ejemplo Goethe, se muestra demasiado grande y aplastadoramente completo, el niño que hay en Baroja se rebela con tanta grandeza y grita: «Goethe es un antipático».

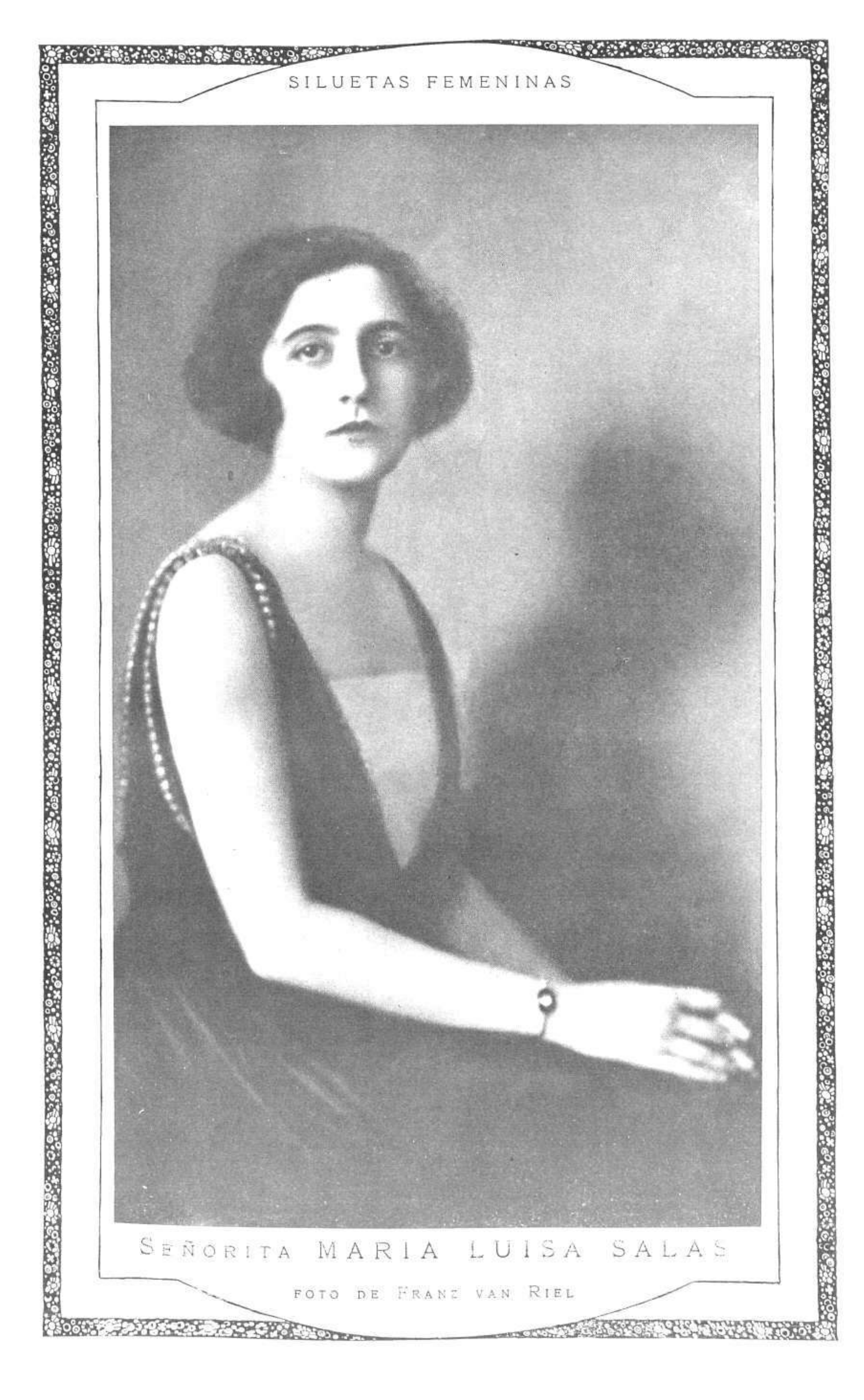
Otro autor contemporáneo comparte con Baroja esta cualidad de reducir las cosas a un fondo de practicismo personal, absorbente, primitivo, puerilmente egoísta. Cuando Miguel de Unamuno se obligó a vivir en la obscura Salamanca, inmediatamente adoptó el partido de elogiar, ponderar y envolver en radiantes odas la ciudad del Termes, asegurando repetidas veces que nada existe mejor en el mundo que Salamanca. Y puesto que no podía habitar en Madrid, se dedicó a lanzarle dicterios. Y todo lo que le es hostil, en efecto, a Unamuno, o es inaccesible, resulta malo y odioso para él.

Antes, apto para el errabundeo por las calles ruidosas, reíase Pío Baroja de los eruditos, bibliotecarios e historiadores; la Historia, sobre todo, le merecía gran desprecio. Pero puesto a hilvanar las aventuras de Avinareta, nuestro autor se sumerge en montañas de papeles viejos, y rápidamente asegura que «le gusta la Historia». Llega la cuarentena, halla más placer en el reposo de un sillón que en la gimnasia de las caminatas, se entrega a la lectura de los filósofos y los clásicos... Y este espíritu arisco y anticlásico exclama: «Me gusta la Filosofía y el Clasicismo». De la misma manera, antes le interesaba poco el país vasco, casi lo aborrecía; se establece en el valle de Vera, adereza una bellísima casa, y desde entonces se declara vascongado. Sus afectos geográficos, según él mismo certifica, son Castilla y Vasconia. Y agrega: «En Castilla y en el país vasco tengo amigos, lectores, intereses...» El resto le importa nada.

Al publicar «Juventud y Egolatría», su autor confiesa que vaciló un momento antes de enviarlo a la imprenta; sintió la tentación de destruirlo. En efecto, es un libro que no añade nada y quita mucho. No añade nada al conjunto literario del escritor, y en cambio le roba simpatía. Es un libro inútilmente desagradable y descarado.

JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA

Madrid, abril, 1921.



SEÑORITA MARIA LUISA SALAS

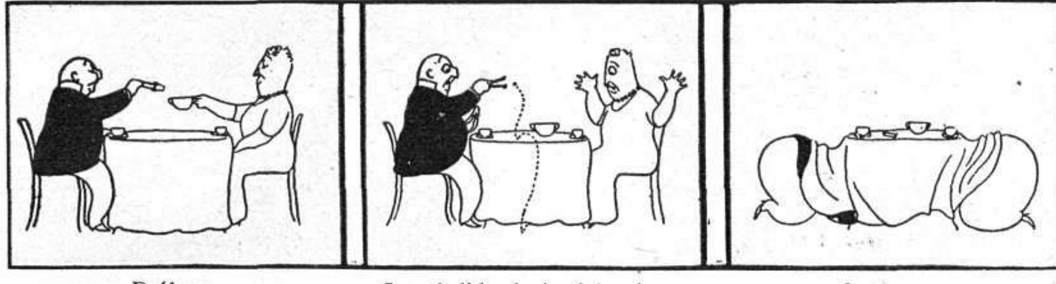
FOTO DE FRANZ VAN RIEL



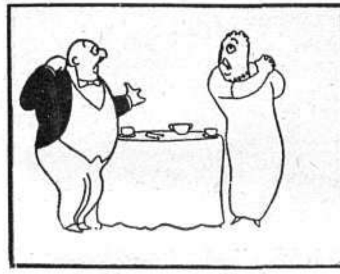
CARMEN Y JULIA

ÓLEO DE V. MOYA.

LA CARESTIA DE LA VIDA



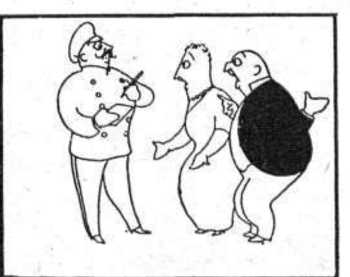
Prólogo. La pérdida de la dulce joya. La busca.



Desesperación.



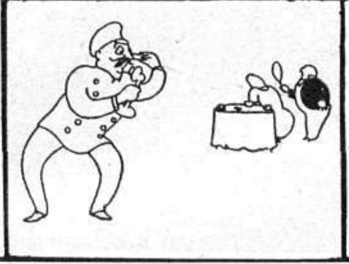
Teléfono.



Policía.



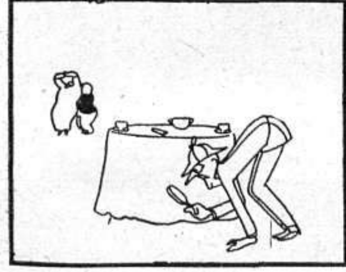
La pesquisa.



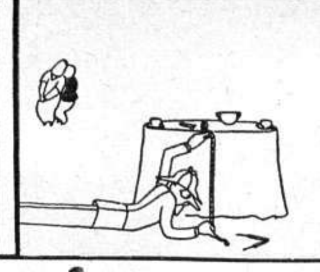
Fracaso... y teléfono.



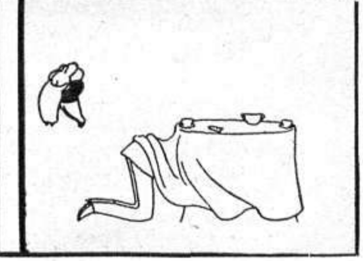
Sherlock Holmes.



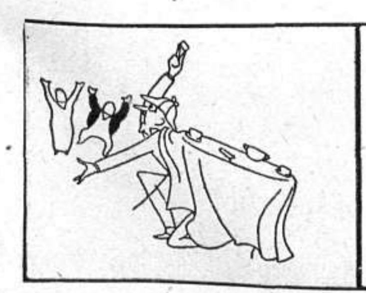
Inducción.



Deducción.



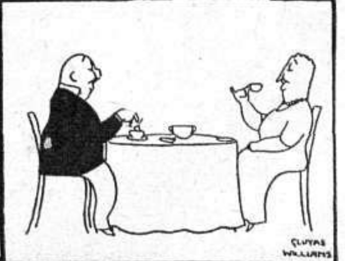
Decisión.



El hallazgo.



Retribución.



Epílogo.

EL TERRON DE AZUCAR PERDIDO. — PELÍCULA POLICIAL DE 1921





UNA BODA EN EL SOCORRO

Toda vestida de blanco
y del brazo del padrino,
la dichosa desposada
cruza, con blandos pasitos,
el amplio atrio engalanado,
y entre el curioso gentío
se precipita en el coche
que poco antes la ha traído.

¿Por qué se esconde de todos
si deslumbran sus hechizos?
¿Acaso el paso que ha dado
es vergonzoso delito?...
Pese a su pueril vergüenza
y a su pudor inaudito,
la jornada de este día
es digna por mil motivos;
sobre todo por lo extraño
que hoy resulta este camino...
¡Ah; cuántas, cuántas mirándole
ahogan hondos suspiros!

Tras ellos, gallardo el porte
y orgulloso por instinto,
sale el novio remolcando
a la madrina, y solícito
la ayuda a subir al coche
y sube él detrás, dignísimo...

Echa a andar el primer coche
y el segundo hace lo mismo;
de pronto al grito estridente
de los muchachos: — ¡Padrino!
una lluvia de monedas
rueda con chispazos ígneos...

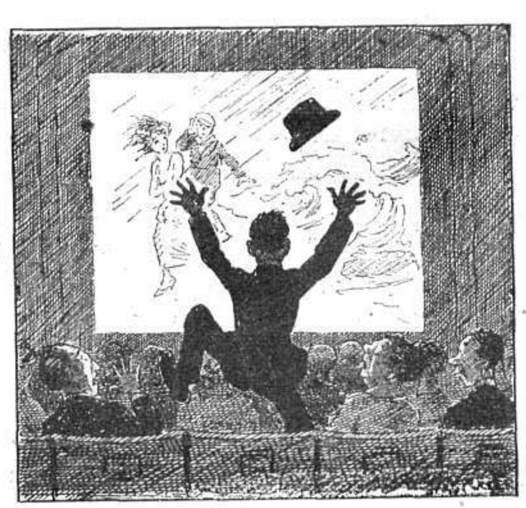
Mientras tanto va saliendo
del templo, con suave ritmo,
la comitiva, que ocupa
los coches en que antes vino,
y un rato después no queda
de la boda más vestigio
que un grupo de novias tristes
con los tristes ojos fijos
a lo largo de la calle
por la cual, en un festivo
desfile de seducciones
todos los coches se han ido...

JOSE M.ª BRAÑA

— ¿No tenías tú un duelo en el primer acto?
— No; pero en el primer entreacto le pego una pateadura al director si no me da mis 3 pesos 50 de aumento.



— ¿Lo amas lo suficiente como para casarte con él?
— Lo amo lo suficiente como para no hacerlo.



Sensación que se experimenta al ver un argumento «nuevo» en el cine.



El. — Es bastante duro que me rechaces; pero que elijas esta ocasión para usar toda la joyería que te he dado, ¡ya es demasiado!



Venganza matinal del hombre cuyos vecinos tocan el fonógrafo toda la noche.



El cliente. — ¿Pero cómo? ¡200 liras! Usted me dijo 100 liras cuando yo entré.
Zapatero. — Sí, pero ya hace 20 minutos de eso.

UN PALACIO SOMBRIO

CARLOS B. PAZ

Es un palacio de mármol, frío
como la tumba de alguna flor
¡como el misterio, como el vacío...
¿qué alma lo habita si es tan sombrío?
¡El dolor!

Niños hermosos pero enfermizos,
mujeres bellas sin un ideal;
regias arañas, brillantes pisos...
¿quién acaricia tales hechizos?
¡El mal!

¡Cuánto ropaje voluptüoso!
¡cuánta palabra llena de miel!
y en un descote maravilloso...
¿quién la mirada detiene ansioso?
¡Luzbel!

El lujo embriaga los corazones,
triunfa el deseo sobre el amor,
—tanta es la fuerza de las pasiones—
¿quién está ausente de los salones?
¡El pudor!

Sobre el palacio la sombra cae...
todas las almas durmiendo están,
sólo rumores la brisa trae...
¿quién allí avanza que tanto atrae?
¡Satán!

Tras de una reja dos ojos lanzan
fuego amoroso sobre un dintel;
suenan dos goznes... ¡pasos avanzan!...
¿quién es si todos allí descansan?
¡El!...

Belleza, encantos, vicio, ambiciones,
—¡ronda fantástica sin ilusión!—
¡silencios graves, como de leones!...
¿quién ha manchado tantos blasones?
¡La traición!

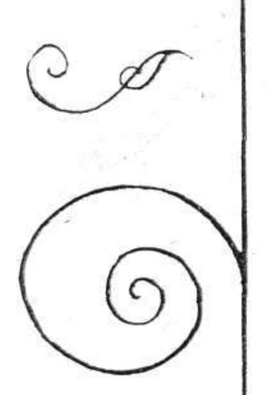
La madre ausente, el padre inválido
—¡porque no sabe que huyeron dos!—
"¡Madre, me muero!"... —clama un escuálido—
¿quién ha besado su espectro pálido?
¡Dios!

Como esqueleto que se quebrara,
la tos de un niño resuena cruel,
—se alza en la noche la luna clara—
¿quién abandona la infancia cara?
¡La infiel!

¡Oh madre joven! ¡llora a ese muerto
que desde el cielo te vió partir!
¡ora por su alma como en un huerto!
¿qué haces malvado corazón yerto!
¡Sufrir!

¡Ah madre ingrata! sigue sufriendo
en el palacio del deshonor;
¡porque tu hijo murió sabiendo
que en tu conciencia se iba muriendo
¡el honor!...

¡Ah! ¡cuánto inválido moral se ignora
encadenado por un ideal!
¡Cuántos murieran en una hora
si las conciencias fueran ahora
de cristal!



CARTAS de la GRANJA

Ensayos de vida rural de un matrimonio nuevo.

El ordeñe

por

ROFEZNE

«Todos los principios son difíciles».

Alguna vez leí esto en alguna parte, y desde nuestra llegada a la granja tengo oportunidad de recordarlo varias veces al día.

Mientras se trató de mullir el nido, todo fué muy bien.

Decorar una ventana, para disimular con gusto su inhospitalaria tosquedad; levantar una montaña de almohadones sobre un *chaise-longue*, inhabilitándolo artísticamente para el uso; rociar con moños coquetones los objetos menos prácticos, y salpicar las habitaciones con mueblecitos tan inútiles como decorativos — futuros tropezones de mi buen compañero — son cosas demasiado fáciles para mí, a las cuales estoy acostumbrada, y la tarea se llevó a cabo con soltura y tranquilidad.

Pero como todo tiene un fin en este mundo, también lo tuvo el arreglo de nuestra casita, y un buen día nos despertamos con este angustioso interrogante: «¿Qué hacemos hoy?».

Este «¿qué hacemos hoy?» quería significar: «¿por dónde empezamos ahora?».

Nuestros pensamientos volaron a la bien nutrida Biblioteca Rural que habíamos tenido la precaución de arrastrar con nosotros a la tremenda aventura.

La salvadora estaba allí, seria, grave, como corresponde a una entidad de tanta importancia en el progreso del país y en los apuros de un honesto matrimonio de buena voluntad, brindándonos generosamente sus sabios consejos y asegurándonos el éxito con la abundancia de sus volúmenes.

Antes de intentar algo, decidimos desayunarnos. El apetito aprende a ser fomidable en el campo.

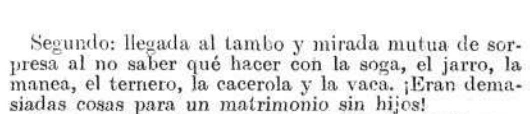
¿Desayunarnos? Entonces el principio estaba allí! Había que *ordeñar*. No era cosa de empezar las pesadas tareas rurales con el liviano desayuno de café solo que tomáramos hasta entonces, y puesto que algún día tenía que ocurrir, decidimos no demorar más el ensayo.

Y el ordeñe fué perpetrado en matrimonio, con ensañamiento y alevosía, contra una infeliz vaca blancuzca, que premeditadamente habíamos adquirido con tal fin. No hubo dudas ni vacilaciones: teníamos que conseguir la leche, costara lo que costase. ¡Y lo que costó!! La vaca y nosotros dos lo sabemos.

Siento mucho que te hayas perdido este primer número de nuestra actuación en la granja. Te aseguro, primita, que la cosa valía la pena.

Primero: la arrogante salida, rumbo al tambo (llamado pomposamente) armados de todas armas; yo, con un jarro y una cacerola mediana, que calculé podría soportar la leche necesaria; él, con una soga como de 20 metros — para impresionar a la vaca — una manea y el manual de La Perfecta Lechería Moderna bajo el brazo.

(Y si no me opongo a tiempo, se me va con un inmenso balde de tambo que hay aquí, que le pareció lo único capaz de contener el torrente lácteo que íbamos a provocar).



Segundo: llegada al tambo y mirada mutua de sorpresa al no saber qué hacer con la soga, el jarro, la manea, el ternero, la cacerola y la vaca. ¡Eran demasiadas cosas para un matrimonio sin hijos!

Como medida de precaución, decidimos atar la vaca por los cuernos. El animal acató la maniobra pacíficamente, y en cuanto la vi asegurada, transpuse valientemente el alambrado, no sin tener que luchar contra unas mal intencionadas púas del alambre, que me retuvieron unos segundos, dificultándose así la gallardía del gesto.

Mientras tanto, mi marido, con no fingida aflicción, buscaba atosigado la manera de desembarazarse de la otra punta de la soga, que continuaba en sus manos.

Por fortuna había allí un palenque que parecía colocado expresamente para sacar de apuros al pobre muchacho.

Bueno: Ya tenemos a la vaca bien segura. El ternero fué amarrado también a distancia conveniente, después de haber maniobrado con él como nos aconsejaba el manual, rápidamente consultado.

Y en el momento en que, segura de mi impunidad, avanzaba yo jarro en ristre, la señora vaca, después de dirigirme la mirada más inocente del mundo, como de persona que no comprende, se tendió pacíficamente en el suelo, en muda, pero decidida protesta contra nuestra intrusión.

Nueva mirada de interrogación: — ¿Qué pensaría, hacer la vaca con nosotros?



— ¿Has visto cómo se parece Catalina a su padre?
— Sí; pero desde que el viejo se ha hecho afeitar, ya no es tanto...

Hojeamos ansiosamente el manual. ¡Nada! El manual no preveía estos casos. El aconsejaba atar a las vacas y daba por sentado que el animal habría de conformarse con su destino. ¡Dios mío! ¡Qué desamparados nos sentimos!

Con todas las precauciones debidas a su importancia en aquel momento, la parte valiente del matrimonio hizo lo posible — y hasta un poco de lo imposible — por hacer levantar a la cuadrúpeda.

Al principio, la vaca tuvo el más franco desprecio por todas esas tentativas de violentar su voluntad, y las soportó impasible, pero cansada al fin de la insistencia del apremio, empezó a mostrar señales de impaciencia mugiendo de una manera que me intranquilizaba mucho.

Vuelta a interrogarnos con la mirada (ya no nos atreviamos a hablar, por temor de irritarla).

De repente, mi marido, brillándole los ojos con el fuego de la sublime gestación, y con la voz temblona por la sorpresa del feliz hallazgo, hizo la moción:

— ¿Y si la ordeñamos echada?

— ¡No, hombre! ¡cómo vamos a ordeñarla echada! — esta era yo.

No sé bien por qué no se podía ordeñar echada, pero como lo dije con tal aplomo, y como, por otra parte, el manual no aconsejaba el sistema, el pobre hombre, profundamente decepcionado de su inteligencia, volvió a quedar perplejo frente a la vaca recalcitrante.

¿Te ríes? También nosotros nos reímos ahora, pero te aseguro que en aquel momento no estábamos para risas. La situación iba haciéndose trágica.

Estoy segura — aunque no nos lo hemos confesado — que los dos pensábamos lo mismo en aquel momento: renunciar generosamente a la leche en favor del ternero; pero la vergüenza del ridículo ante nosotros mismos nos contuvo y no llegamos a expresar tan humillante pensamiento.

Urgía, pues, tomar medidas extremas.

Decidí enérgicamente que había que levantar a la vaca «aunque fuera a las malas», pero inmediatamente de expresar esta opinión terminante consideré prudente volver a pasar el alambre para el lado de afuera. Y desde el otro lado, segura ya de mi integridad, tuve la gran idea, sin dolor:

— ¿No le dolerán los cuernos? Tal vez le moleste la soga...

— ¡Pero, es claro! — este es él.

La soga le fué quitada, y ni bien se vió suelta, la buena madre se puso de pie y quedó serenamente a la espera de nuestra audacia.

Sí, bueno. Pero al menos tendríamos que manearla. No era cosa de arriesgarse así como así, tratándose de un animal que tales sorpresas nos diera, y que a lo mejor resultaba una vaca hipócrita...

Deliberamos. ¿A qué altura se manearían, arriba o abajo de las rodillas?

Esta vez el triunfo correspondió al sexo fuerte: se maneaban arriba.

Por fin está todo listo.

¿Creerás, porteñita ingenua, que, después de los pasados sinsabores, ya no faltaba más que hacer que sacar la leche que quisiéramos? Todavía no.

Nuevas amarguras nos reservaba el destino.

¡Ay! ¿Quien nos metía a nosotros en estos trotes?

Colocamos los dedos según indicaban las ilustraciones del manual y procedimos a tirar encarnizadamente. El resultad fué negativo.

Ensayamos de todas maneras y hasta nos permitimos introducir innovaciones en el sistema recomendado.

Tiré yo sola, él solo, los dos a un tiempo; para la izquierda, para la derecha... y nada. El jarro continuaba virgen.

Te aseguro que yo estaba afligida de verdad y molestada al pensar que la vaca se saldría con la suya. Nuestro amor propio se dolía de tener que confesarnos vencidos, dejando a la vaca dueña del campo.

Para mí que la vaca miraba con prevención los bigotazos de mi marido, que desde el primer momento — el de la soga — deben de haberle sido antipáticos.

Y pienso así, porque en un momento en que él se retiró fraguando no sé qué tremendas cosas, y cuando yo, desesperada, intentaba los últimos esfuerzos — ¡bendito sea Dios! ¡bienaventurados los matrimonios tercos!! — un chorrito chillón y mezquino fué a estrellarse en el fondo del jarro, con estrépito digno de mayor abundancia.

¡Yo sabía ordeñar!

Sin aflojar los dedos, por temor a perder la posición, seguí tirando, tirando concienzudamente, como si de ello dependiera la suerte del feminismo, y así, tirando yo y respondiendo los chorros a mis tirones, el jarro empezó a llenarse del substancioso líquido.

Empecé a tratar por encima del hombro al compañero, dedicándole a la tarea de cuidar el ternero.

Su superioridad masculina se sintió un poquito humillada con mi triunfo, y él también quiso triunfar. El éxito fué mediano. Es verdad que, con mis consejos, consiguió sacar algunos chorritos, pero hay que confesar, sin bajas pasiones, que el verdadero triunfo fué mío.

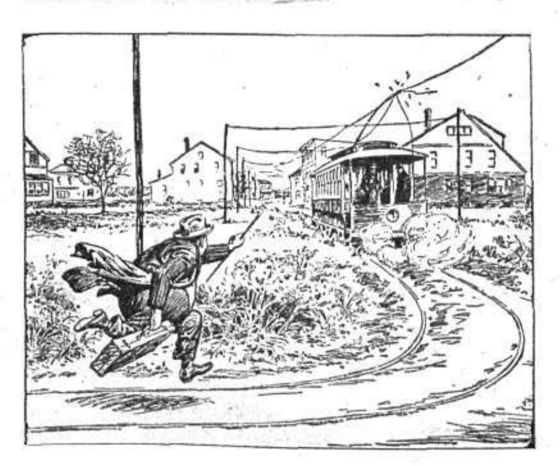
El regreso fué pomposo. Con el jarro en alto, la mirada altiva de los héroes vencedores, arrastrando la soga que nos hizo pasar tan mal rato, salimos del tambo por la tranquera abierta de par en par por esta vez.

En la cocina el fuego ardía entusiasmado con nuestra hazaña y expresamente para hervir esa leche.

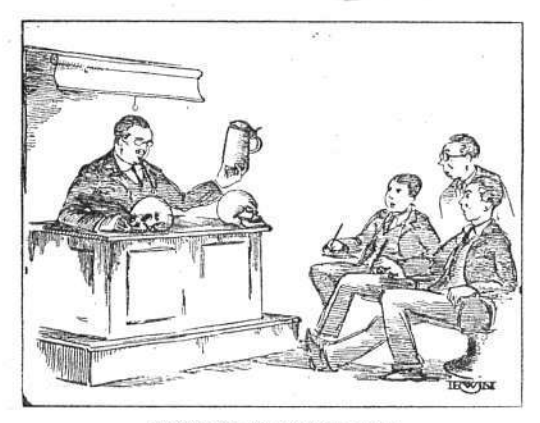
Esperámos ansiosos el momento culminante en que la leche se elevaría como un himno triunfal en nuestro honor, y ¿lo creerás? llegado el instante oportuno, la muy descarada hirvió tranquilamente, como cosa que sabe su obligación y conoce su destino, como si la hubiera obtenido un vulgar lechero cualquiera, sin tener en cuenta para nada los dos pares de ojos de artistas que la contemplaban. ¡Qué desencanto! No valía la pena esforzarse tanto.

Pero cuando nos sentamos ante los humeantes tazones, repletos de café con leche, nos pareció el desayuno sabroso como nunca, y convinimos en que *valía la pena*.

LOBERIA, 1921.



Pasajero. — ¿Por qué no para para que suba ese hombre?
Mayoral. — ¿Para qué? Es uno de esos tipos que siempre se están quejando porque el tranvía no anda suficientemente rápido.



DESPUES DE LA LEY SECA

Antropología. — Otra reliquia de las edades pasadas.

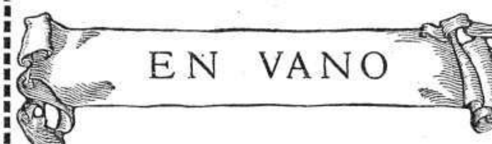


AMBICION



EL MEJOR CINE

— Entremos, mamá. Las vistas no son muy buenas, pero éste es con seguridad el teatro mejor perfumado de la ciudad.



EN VANO

Es en vano que clames, que levantes al cielo
tus brazos suplicando de los dioses ayuda,
es inútil, pues nadie te ha de dar el consuelo,
por más que se reseque tu lengua y quede muda.

Es en vano que meses tus cabellos, que implores,
invocando a los hados que te sean propicios,
por más que miserable te lamentes y llores,
pues nadie pondrá un puente sobre tus precipicios.

Perderás la esperanza, que es tesoro preciado,
serás un vagabundo, serás un desgraciado,
un ciego más que ambula su fe, que es luz divina.

Pierdes tiempo, no aguardes, pues te espera el abismo.
En tu pecho, en tus brazos, ten confianza en ti mismo,
desprecia las muletas y con tus pies camina.

SAMUEL E.
DE MADRID



INCERTIDUMBRE

Sin saber por qué me vine
tan triste de lo del médico!...

Me preguntó si tenías
tersa la piel de los dedos;
si tus ojos se cernían
con dos círculos morenos;
si al atardecer había
fiebrecita y desaliento,

como si un grande cansancio
fuera quebrándote el cuerpo;
me preguntó si al besarte
desfallecías muriendo
y si un poco de fatiga
te aceleraba el aliento.

Después..., me puso una cara
entre compasivo y tierno,
me habló de sierras y alturas
y no dió ningún remedio...
Yo no sé por qué tan triste
me vine de lo del médico.

¿Y si fuera?... ¡No es posible!...
Dios no ha de querer "aquello".

LUIS MARIA
JORDAN



CALLEJA

¡Haber espantado las blancas palomas!
Ya nada nos queda, ya todo se ha ido...
Yo bien lo comprendo... ¿Por qué no te asomas
a ver si ellas comen el grano perdido?

La humilde calleja se vió sorprendida,
como el rapazuelo confiado e incauto,
aquella mañana, fragante y florida,
que un rico vecino cruzóla en su auto...

Lo simple y sencillo de nuestra calleja,
la dulce nostalgia; la paz campesina;
lo grave y augusto de la casa vieja;

ya todo se ha ido detrás del progreso,
ya nada nos queda... la tarde declina;
¿en dónde escondernos y darnos un beso?...

ENRIQUE
M. AMORIN



PAÑUELITO DE SEDA

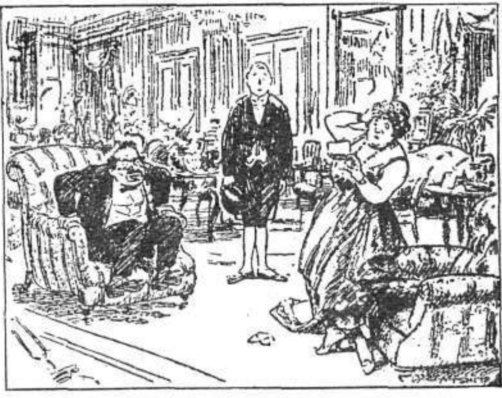
Pañuelito de seda
cándidamente blanco,
que pálidas y finas
manitas te han bordado,
¡vieras cómo te quieren
mis sueños de muchacho,
por que tú les recuerdas
algo muy lindo y grato!

¿Te acuerdas, pañuelito?
Fué allá... bajo los álamos
Como dos colegiales
tomados de las manos
reíamos felices
charlando con los pájaros.

Después, ¿te acuerdas?... Quise
besar sus frescos labios
y en la fingida lucha
quedaste entre mis manos...

¡Vieras cómo te quiero,
pañuelito bordado!

MANUEL
PORTELA



NUEVOS RICOS

La señora. — ¡Ah! ¡Dios mío! Margarita ha huído con el chauffeur en el automóvil.
El señor. — ¿Qué? ¡Espero que no será en el nuevo!

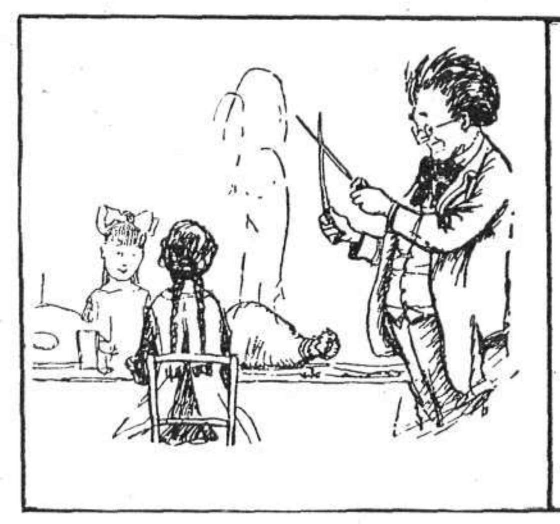


LOS MISTERIOS DEL ARTE.
Cómo se hace uno músico.

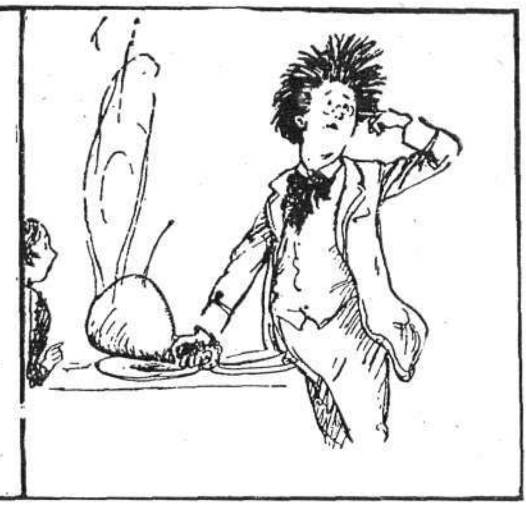


IMPRESIONES
Cuando hace diez años que usted no anda en canoa.

EL VIOLINISTA Y EL JAMON



Preparándose.



Inspiración.



Attaccando.



Allegretto.
(Una tajada.)



Crescendo.
(Varias tajadas.)



Finale.
(Muchas tajadas.)



Contando bien,
es el mas barato
porque rinde como
el doble debido a su
pureza



EL MENSAJERO

La idea de arrojar el germen de la libertad en el surco abierto por los acontecimientos de 1806-1807, reunió a un grupo de hombres de diferentes edades, pero de igual educación y animados de una igual fe y una igual esperanza, dispuestos a un mismo sacrificio.

Ellos constituyeron un cenáculo de la libertad; se votaron: «Hermanos», y protegidos por la buena suerte en la lucha para «levantar a la faz de la tierra una nueva y gloriosa nación», la historia los proclamó más tarde «Inmortales». Y los *Siete Agitados Hermanos Inmortales* fueron los que llevaron a feliz término los trabajos que provocaron la revolución de 1810, después de los tres siglos de opresión que postraron a medio continente. El esfuerzo de aquellos verdaderos patriotas que determinó la separación de nuestro país de la península hispana, proclamándose independiente, tuvo la virtud de que se irguieran otros pueblos sudamericanos reclamando el derecho de ser libres.

En una de las reuniones celebradas en la jabonería de Vieytes, uno de los *inmortales*, manifestó que había necesidad de hacer llegar un mensaje urgente al señor Rodríguez Peña, que también formaba parte de aquel famoso cenáculo. ¿A quién confiar tan delicada misión?

Se encontraba a la sazón en la jabonería el joven Juan José, cuyo brillante comportamiento en la defensa de Buenos Aires era conocido por todos los patriotas. Fué unánime la opinión de encargarle a él del mensaje en cuestión. Se llamó al joven y se le impuso de la misión que se le encomendaba, misión que Juan José aceptó gustoso, recibiendo de manos del doctor Manuel Belgrano un sobre cerrado que debía entregar al señor Rodríguez Peña.

Juan José, que no omitía oportunidad para manifestar sus anhelos de libertad para su país, era tenido entre ojos por los españoles, los cuales no esperaban más que el momento propicio para poder arrestarlo.

Esa noche, en que Juan José se constituyó en mensajero, antes de llegar a la residencia del señor Rodríguez Peña, se encontró con un grupo formado por criollos y españoles que disputaban acaloradamente, trabándose muy pronto en encarnizada riña. Juan José tuvo unos minutos de indecisión: sus sentimientos lo llevaban a intervenir en la lucha engrosando el núcleo constituído por los nativos, pero comprendía que si caía en la refriega se apoderarían del sobre, y al enterarse el enemigo de su contenido comprometería la suerte de aquellos hombres ilustres que trabajaban por la emancipación. Pero la caída junto a él de uno de los jóvenes criollos, con la frente abierta, de la que manaba abundante sangre, puso término a su indecisión e intervino en la lucha, cayendo él también minutos después gravemente herido en un brazo. En seguida, a pesar del agudo dolor que sufría, Juan José pensó en el mensaje, y poniéndose de pie en un supremo esfuerzo, comenzó a caminar lentamente y con gran fatiga en dirección a la casa a que debía llevarlo. Llegó a la quinta de Rodríguez Peña con sus fuerzas agotadas, entregó el mensaje a su destinatario, y se desplomó en el suelo. Al darse cuenta el dueño de casa de lo que acontecía, hizo llevar al joven a sus habitaciones, y se llamó inmediatamente a un médico. Este juzgó el caso muy grave y hubo de amputarle el brazo.

Cuando repuesto de su dolencia, pero manco, Juan José se paseaba por la quinta de la calle Callao, señalaba con orgullo aquella falta de uno de sus miembros, que había ofrendado al servicio de una de las más sagradas de las causas: la de la libertad de un país grande y amado por él.

ADELIA DI CARLO.



NOTA COMICA DEL GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

— ¿Se ahogó?

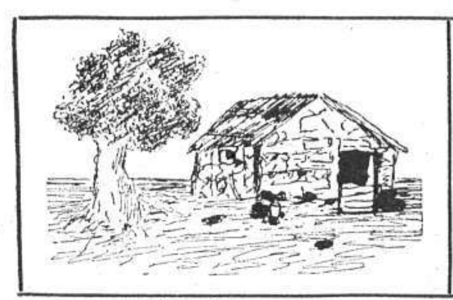
— No; le daremos un vaso de agua para que se reponga del susto.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



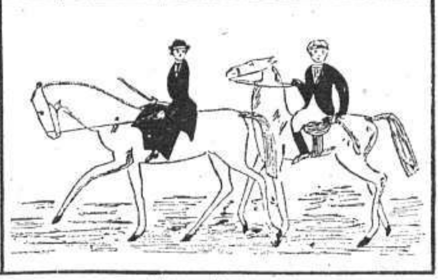
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



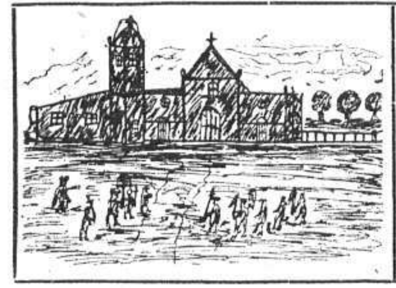
841 — Una tapera.
AUGUSTO LEONHARDO.



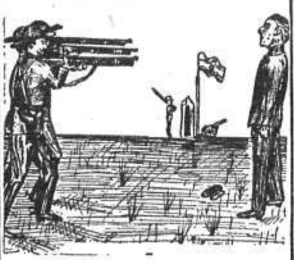
842 — Haciendo una picardía.
RAÚL A. ROJAS.



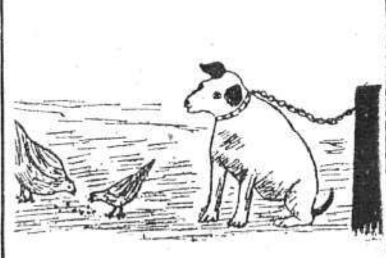
843 — Una pareja.
ANTONIO GALBIATI.



844 — La iglesia de mi pueblo.
LUIS C. BLUMETTI.



845 — Fusilado por traidor.
M. O. BIDEGAIN.



846 — Mi perro mirando a las gallinas.
ILDA D. BERNARDONI.



¿Cuáles son las características que compendian la poética belleza de una rosa? Frescura, lozanía, suavidad, delicadeza y fragancia.

Esas mismas son las que usted, señora, puede comunicar a su rostro si tiene la acertada previsión de adoptar como hábito el uso diario del

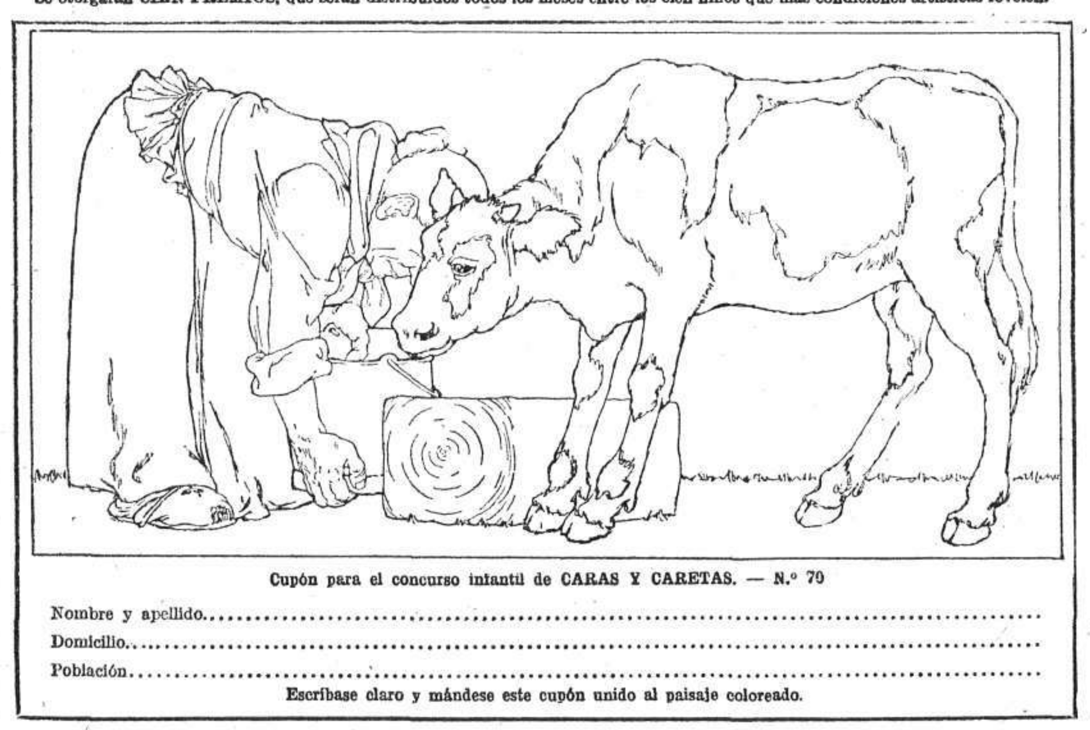
Polvo Graseoso
LEICHNER

Con las maravillosas propiedades de este artículo de tocador, no superadas hasta ahora, habrá usted idealizado los encantos de su rostro, embellecido el cutis con aquellos envidiables atractivos faciales e impregnado la piel con el delicioso y auténtico perfume de las más exquisitas flores.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS — Chacabuco, 151-55. Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 70

Nombre y apellido...

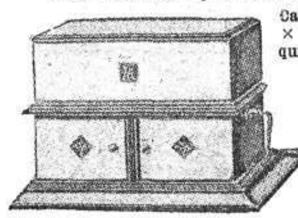
Domicilio...

Población...

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



Siempre seguiremos vendiendo el 50 % más barato que otros importadores.



Caja — Tamaño 42 × 49 × 32 cent. de alto :: **Máquina** — «UNION» cuerda reforzada :: **Brazo** — Plegable para arriba :: **Plato** — 25 cent. de diámetro, niquelado y pulido :: **Diafragma**— Veni-Vidi-Vici.—**Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis.**

Modelo 632

$ 68.—

Pedidos a "CASA CHICA" de A. WARD

SALTA, 674-676 — Buenos Aires

CATALOGOS de Discos y Gramófonos gratis.

BLENORRAGIA

URETRITIS - CISTITIS - ORQUITIS



SECRETAS

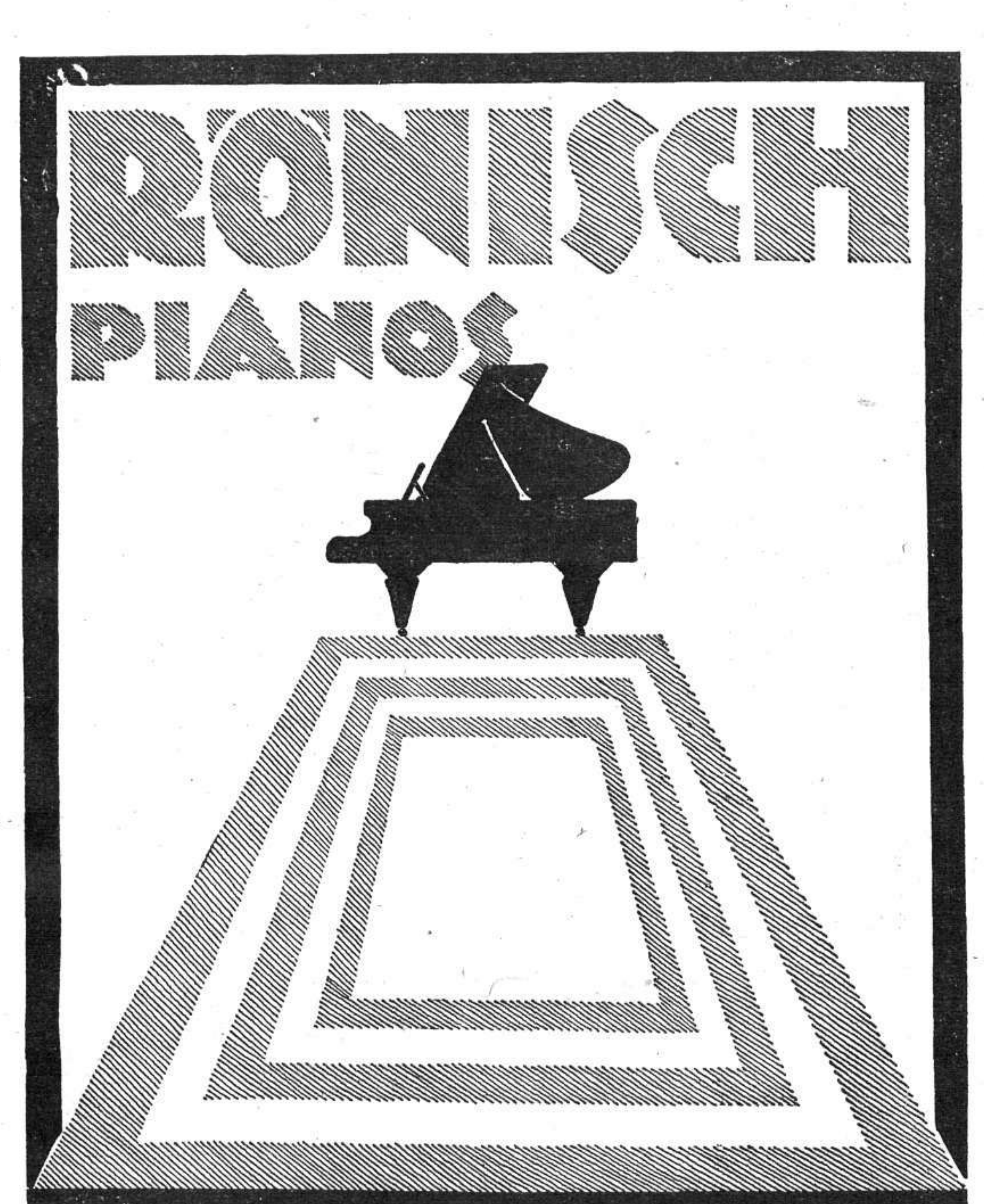
por antiguas y rebeldes que sean se curan rápida y radicalmente con

UROBLENA

Solicite folletos enviando estampilla de franqueo al depósito de

PRODUCTOS QUIMICOS **SUPER**

PARAGUAY, 1501 Buenos Aires



UNICOS REPRESENTANTES:

BREYER

FLORIDA 414 - Bs. AIRES

De Rosario



Distribución de premios del gran torneo atlético organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima, acto al que asistió el intendente, señor Scheleisinger, y comisión de damas, haciendo entrega de los premios la señora de Cullen.

PENSAMIENTO

Empieza por decirte cada mañana: "Hoy tropezaré con un indiscreto, con un ingrato, con un insolente, con un bribón, con un envidioso, con un intratable. Todos estos defectos les vienen a ellos de la ignorancia del bien y del mal. Pero yo, que sé que el verdadero bien consiste en lo honrado, y el mal en lo vergonzoso; yo, que conozco la naturaleza del que comete la falta, y que es mi hermano, no por la sangre y la carne sino por nuestra común participación en el origen divino, no puedo darme por ofendido. Pues nadie podría despojarme a la fuerza de mi honradez, ni es posible que yo me enoje contra un hermano y le odie. Ambos fuimos hechos para obrar a una como lo hacen los dos pies, las dos manos, los dos párpados, las dos filas de dientes. Es cosa, pues, contra la naturaleza que seamos enemigos, y sería serlo demostrar animosidad y aversión."

Marco Aurelio.



Estas Galletitas se elaboran en gran variedad, haciéndolas así adaptables a todas las ocasiones. En su preparación se usan materias primas de **insuperable calidad,** por lo cual son nutritivas, sanas y sabrosas.

Teniendo en cuenta estas cualidades, otorgue usted su preferencia invariablemente a las Galletitas BAGLEY y acompáñelas con el aromático TE de la misma marca.

Probarlo es adoptarlo.





Los artistas de la compañía Mangiante-Buschiazo con los médicos del Sanatorio Nacional Santa María, donde ofrecieron una función gratuita a los enfermos.

VIENTO

No hay defensa posible; la mitología se nos impone. El gran viento es para nosotros un enemigo personal. Que uno de sus furiosos golpes nos azote el rostro, lo sentimos como una bofetada. Gana viene de devolverla.

El viento se diría infernal. ¡Qué difícil extender al viento aquella fraternidad franciscana, que absuelve al mismo lobo! Se puede exclamar: "¡Hermana lluvia!" No. "¡Hermano viento!" No podemos sentir la humanidad con ese tan malévolo, tan injusto, *de naturaleza tan rara*.

De naturaleza tan rara. Viento, ¿qué eres? No te puedo entender. La lluvia es llanto. La tempestad es una ira. Tú, viento, ¿quién eres?

Ira también, es claro. Pero una ira *que escapa a la medida humana*... Y esto nos aumenta el odio, viento. ¡Te sentimos, a la vez, tan *personal y tan inhumano!*

Imponer en todo la medida humana es el secreto de nuestra vida. Cuando haya impuesto en todo la medida humana, será impuesta al hombre la medida de Dios... Y tú, viento, *huyes*. Eres nuestro enemigo. Eres el diablo.

Eugenio D'Ors.

Decía un novio a su novia:

—¡Cómo me gustaría tener siempre tus manos entre las mías!

—¿Siempre?

—Sí, siempre... ¡Para no oírte nunca tocar el piano!



—Discúlpeme, mi señora,
si he pecado de indiscreto.
Descubrir quise el secreto
de su piel encantadora.

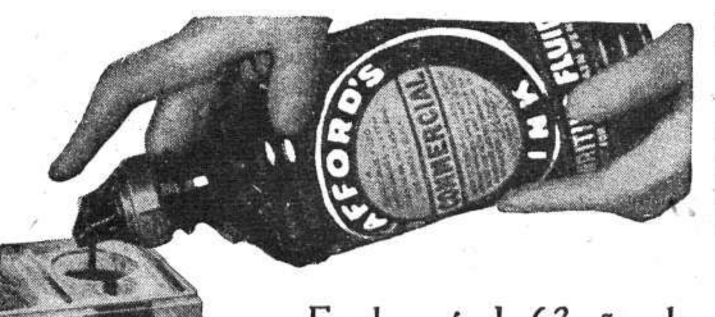
—Se pasó de inoportuno
y pecó de impertinente,
caballero, inútilmente,
pues secreto no hay ninguno.

—¿Usa tan sólo el jabón
REUTER?
—Sin duda ninguna.
—Yo pensé que usaba alguna
química composición.

—Pues es Vd. mal pensado.
Sólo uso el **REUTER** que ve.
—Señora: disculpemé.
—Señor: está disculpado.



Demostración en honor de la distinguida educacionista señora Catalina Giménez de Ayala, con motivo de haber sido jubilada después de 30 años de servicios como directora de la escuela normal de profesoras.



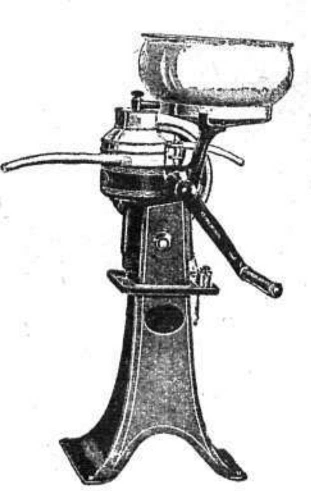
LA TINTA
QUE
ABSORBE
HUMEDAD
DEL AIRE

Fíjese que sea STAFFORD'S

Es después de 63 años de continuos experimentos, es decir de 1858 a 1921, que se ha logrado transformar la tinta de escribir

STAFFORD'S "COMMERCIAL" Writing Fluid

en un producto excepcional, pródigo en ventajosas cualidades, a las que une la apreciable comodidad de su tapón vertedor patentado, que es sinónimo de economía e higiene, pues evita llenar el tintero con exceso y mancharse las manos. **En venta en las principales librerías de la República.**



OTRA VEZ
LA DESNATADORA
ALFA-LAVAL

se ha distinguido sobre otras marcas.

Fué la **única** a la cual se le otorgó

Primer Premio Especial

en la Exposición Internacional de Lechería en Buenos Aires, en Mayo de 1921.

PIDAN CATALOGOS A LOS INTRODUCTORES

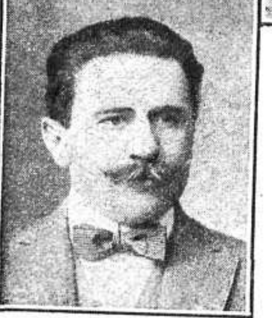
GOLDKUHL Y BROSTROM Lda.

Chacabuco, 199 — Buenos Aires

SUCURSAL EN MONTEVIDEO:
Calle Uruguay, 1028



Frente del edificio del Grand Hotel donde se cometió el hecho sangriento. Al fondo se ven las columnas tras de las cuales se parapetó el victimario.



El diputado nacional señor Emilio Quellet, víctima del atentado.

Según un testigo presencial, en circunstancias en que se encontraba en una mesa del hotel el señor Emilio Quellet y don Alfredo Curth, se colocó en otra el señor Corvalán Mendilaharsu, el que se puso a gastar bromas, interviniendo el diputado Quellet, pero su intervención fué rechazada por el señor Mendilaharsu con frases violentas, sacando en seguida un revólver contra el señor Quellet, el que se encontraba desarmado. Este le envió una carta desafiándole, y en ocasión en que salía del hotel volvió el señor Corvalán a pedirle explicaciones y sacando acto seguido un revólver hizo fuego contra el señor Quellet, hiriéndole en el vientre; quiso el señor Quellet contestar a la agresión disparando a su vez un revólver, pero el agresor parapetado tras una columna no ofrecía blanco, y continuó el fuego hiriéndole por segunda vez.



Señor Héctor Corvalán Mendilaharsu, victimario.



JABON HIGIÉNICO Brissac
PERFUMERIA HIGIÉNICA
POLVO GRASOSO de BRISSAC
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
La belleza de la mujer puede hacerse perdurable. Emplee en su toilette nuestra exquisita Crema, el Jabón Higiénico y el Polvo Grasoso
Brissac.
y no tema las arrugas, barros y puntos negros que tanto afean el rostro.
Unicos concesionarios de los productos Brissac: L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443 55 — Unión Telef., 2045, Belgrano.
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco, 512. — En Montevideo: (R. O. del Uruguay): RICARDO L. ALONSO, Rondeau, 1440 42.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERÍAS
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro

TOSI H^nos^

VIOLINES

para estudio y concierto. Desde $ 21.—
hasta $ 300.—

Venta por mayor y menor

GRAN CATALOGO GRATIS



Contra los Accesos

de **GOTA**

REUMATISMOS

prueben el

ESPECÍFICO BÉJEAN

Este remedio calma en las 24 horas los *dolores más violentos*.

PARIS, 30, Rue des Francs-Bourgeois
y todas buenas Farmacias y Droguerías.

SI TIENE Vd. AUTOMOVIL

COLOQUE EN EL VENTILADOR UNA
CORREA MECANICA "CROWE"
y olvide que su coche necesita tal accesorio, porque la Correa mecánica **"CROWE"** no sólo tiene una duración ilimitada, sino que:

No se estira
No se afloja
No se raja
No se corta.

Duración mínima garantizada:
25.000 Kilómetros

PRECIOS:
Para automóvil Ford.............. $ 6.—
Para otros coches, precios a pedido.

Representantes Generales:

LAMBERTINI & SINGER
VIAMONTE, 545 — BUENOS AIRES



La Obesidad

Se cura con el Te del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que **engordar es envejecer.** Vea lo que dice el distinguido médico cirujano doctor V. Ceballos López, de la provincia de Entre Ríos (Paso de la Arena):

«Julio 10, 1920.

«Señores M. Figallo y Cía.—Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de **Te Densmore** contra la obesidad. Debo ser franco con ustedes, lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos. Saludo atentamente. Firmado: **Dr. V. Ceballos López.»**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., MAIPU, 212**, Buenos Aires.

LUX

Jabon en escamas para lavar
PUNTILLAS SEDAS LANAS



CAMA elegante con elástico de metal, $ 96.—

FABRICA DE CAMAS DE BRONCE

FUNDADA EL AÑO 1893
DE
JOSELEVICH Hnos. y Cía.
SARMIENTO, 2570

GRANDES REBAJAS DE PRECIOS

SOLICITEN EL NUEVO CATALOGO N.º 16

Se despachan con preferencia los pedidos del interior y exterior de la República.

TUBERCULOSIS

y enfermedades del pecho y vías respiratorias, tos persistente, esputos de sangre, debilidad, pérdida de apetito y peso; curación por el tratamiento del
SANATORIO INGLES DE TEMPERLEY (F. C. S)
Pensiones varias. 20 minutos de Buenos Aires.

A TODAS! Señoras y Señoritas!

se remite gratis, en sobre liso cerrado, un librito que enseña cómo se curan las dolencias del sexo femenino! — Manden estampillas de 10 centavos, a señora J KEMERY, partera. — TALCAHUANO, 144, Bs. Aires.

Hagase Justicia a si mismo



Piense y obre de modo que Vd. y todos vean lo que Vd. vale o lo que puede valer. Véase a Vd. mismo digno de ser y de parecer más ayudándose con su propio esfuerzo, estudiando nuestros cursos que le harán ser lo QUE VD. QUIERA SER. Once años de acción, millares de personas preparadas por nuestras Escuelas, justifican nuestra razón de ser y el lugar que ocupamos en el mundo. Pida informes y los enviaremos con la historia **EL MENSAJE A GARCIA.**

Enseñamos por correspondencia

1	Teneduría	8	Avicultura
2	Contador público	9	Perito mecánico
3	Taquigrafía	10	Perito electricista
4	Correspondencia	11	Dibujo
5	Aritmética	12	Chauffeur
6	Ortografía	13	Inglés
7	Caligrafía	14	Francés

ESCUELAS COMERCIALES

Avenida de Mayo, 1157. BUENOS AIRES.

———— Corte y envíe este cupón ————

Deseo informes del curso N.º......................

Nombre..

Dirección...................................... C.

El Estreñimiento



o sequedad del vientre, se cura con el

Te Garfield

el ideal de los purgantes vegetales.

Solicite una muestra y se le remitirá gratis, mandando estampillas de correo de 0,05 cents.

M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, Maipú, 212

PLACAS Y CORONAS

CHAPAS DE BRONCE

de bronce para recuerdo y homenaje en tumbas; y grabadas para puerta 24×14, $ 9; 30×20, $ 15; 40×30, $ 2[illegible]

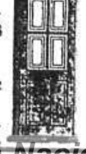
SELLOS DE GOMA, $ 2
Precios sin competencia.

RETRATOS DE BRONCE Y ESMALTADO

153 Sáenz Peña 153- PEDRO BARREIRO - Bs. Aires

Galpones-Tinglados-Ranchos





Ya preparados para armar y entregar de inmediato.
PUERTAS, VENTANAS y demás materiales de construcción.

Pida CATALOGO, gratis, a:
B. IRIGOYEN, 1544. — U. T., 3079, B. Orden
RIVADAVIA, 2633. — Unión Telef., 2740, Mitre.
Buenos Aires. — GOROSTEGUI Hno. & Cía.



Si Sufre de Estreñimiento

cúrese con una buena lubrificación intestinal.

Así evitará que ese mal se haga crónico en usted: el estreñimiento crónico se complica con la dispepsia y eso hay que prevenirlo.

No continúe soportando esos dolores al pecho. Recupere su apetito y elimine las impurezas de la sangre. Para eso es el



poderoso lubrificante intestinal que da gran alivio al estreñimiento.

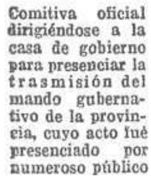
Es el mejor laxante porque sus efectos son siempre suaves, rápidos y eficaces.

Un tratamiento a base de "Chrismol" logra hacer funcionar los instestinos con toda normalidad. Empiece desde hoy y combata de una vez el estreñimiento. Sólo así se verá libre de dolores y molestias desagradables.

Pida "Chrismol" en todas las Farmacias

ALLEN & HANBURYS Ltd.
Diagonal Sud, 582 — Buenos Aires

De Jujuy



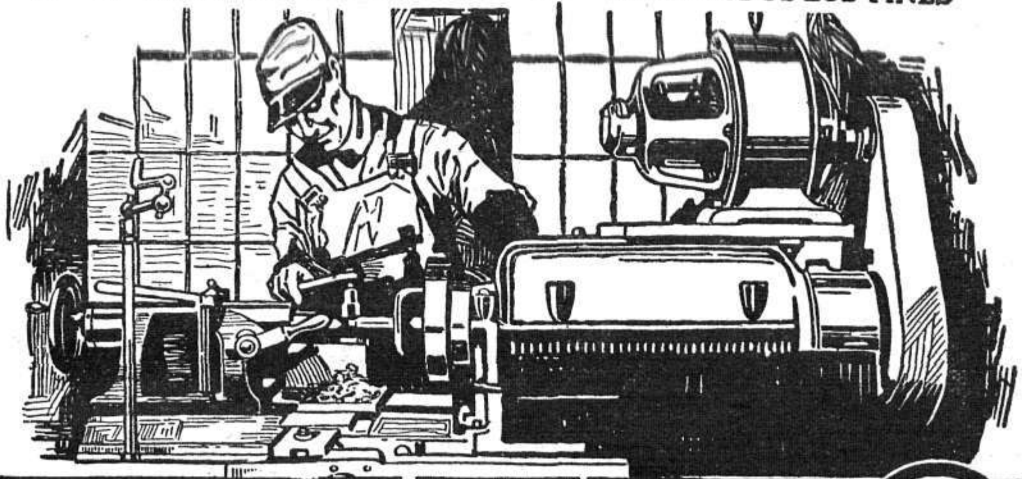
Comitiva oficial dirigiéndose a la casa de gobierno para presenciar la trasmisión del mando gubernativo de la provincia, cuyo acto fué presenciado por numeroso público



El gobernador de la provincia, don Mateo Córdoba, acompañado del ministro Salinas, sus secretarios de Estado, señor Inchausti y doctor Arroyo, y el gobernador saliente doctor Carrillo, en el acto de la trasmisión del mando.

Westinghouse

APARATOS ELECTRICOS PARA TODOS LOS FINES



Esta marca de fábrica es el sello de garantía de todo equipo eléctrico verdaderamente digno de confianza.

W
WESTINGHOUSE ELECTRIC

Fuerza Motriz

La facultad que tiene el hombre de poder usar las fuerzas de la Naturaleza es, precisamente, lo que da la medida del progreso alcanzado por la raza humana en estos últimos tiempos. ¡Qué adelanto más grande ha presenciado el pasado siglo!

Descubrimiento tras descubrimiento; invención tras invención, hasta llegar al grado de perfeccionamiento en que nos encontramos; al colmo del dominio de una fuerza poderosa; al extremo de manejar con la simple presión de un dedo la titánica energía que llamamos electricidad.

Porque no está tan lejano el año de 1840, en el que la fuerza motriz aun se suplía a fuerza de brazos; o el de 1860, en que se inventó el molino de rueda con escalones movido por fuerza animal; o el de 1875, en que se construyó la primera máquina vertical de vapor encima de una caldera; o el de 1905, en que se empleó la máquina horizontal con mecanismo adicional de gobierno. Y, sin embargo, ya hoy, en el colmo de la perfección, vemos al motor de inducción acoplado directamente a la máquina, sin sufrir la menor pérdida de energía, producto de la WESTINGHOUSE ELECTRIC.

La gran organización de la WESTINGHOUSE ha marchado siempre a la cabeza del progreso de la industria eléctrica. Fundada en el año de 1886, ha demostrado siempre su valor como empresa de alto vuelo, y hoy tiene más de 40.000 empleados, entre los cuales se cuentan los ingenieros y científicos más expertos. En doce fábricas se construyen constantemente equipos eléctricos de todas clases. Sus productos llegan a todas partes del mundo en que se disponga de energía eléctrica.

Compañía Westinghouse Electric Internacional

MAIPU, 73, Buenos Aires— U. T., Rivadavia N.º 5

Dirección telegráfica: WEMCOEXPO, Buenos Aires

Este espacio esta destinado a mostrar periódicamente un nuevo aspecto de una de las grandes instituciones eléctricas del mundo.

Necrología



Señora Salvadora D. de Amarilla. — Corrientes.



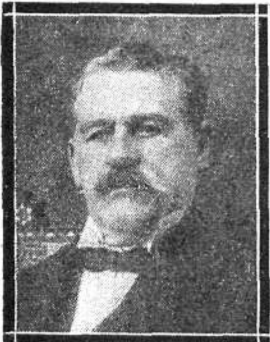
Señora Ramona Z. de Portell. — Capital.



Señorita Josefina Perrier.—San Carlos Centro.



Señora Celestina R. de Perrier. — San Carlos Centro.



Señor Jacinto Pujol. — Capital.



Señor Pascual Brusca. — Capital.



Señor Vicente Datino.—Lanús.



Señor Pedro N. Belcastro. — Corrientes.



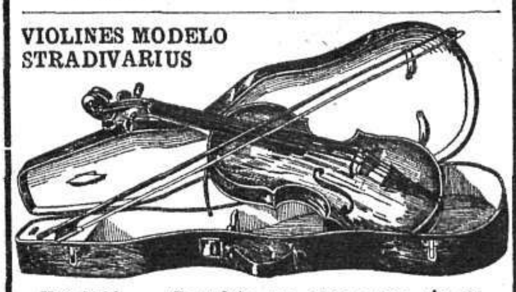
TRES INSTRUMENTOS

PERFECTOS, OFRECIDOS A PRECIO DE RECLAME

Por sólo $ 25

Remitimos esta hermosa guitarra América número 3002, formato concierto, construída en madera extrafina de nogal, mosaicos de marfilina en la boca y en el puente, voces inmejorables. Embalaje gratis, y, como **Regalo**, el método América, para aprender a tocar sin maestro.

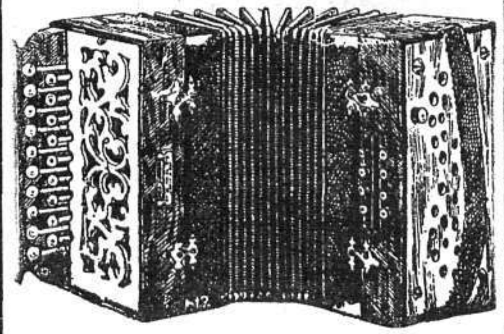
VIOLINES MODELO STRADIVARIUS



N.º 4100. — Completo con arco y pez, sin estuche, a .... $ 25.—
N.º 4101. — Completo con estuche, arco y pez, a .... $ 30.—
N.º 4102. — Completo con estuche, arco y pez, a .... $ 35.—
N.º 4103. — Completo con estuche, arco y pez, a .... $ 42.50

(EMBALAJE GRATIS)

ACORDEONES «AMERICA»



N.º 6009.—De 4 bajos y 19 voces. Sonido fuerte y vibrante, a .... $ 24.—
N.º 6012. — De 8 bajos y 19 voces. Muy buen acordeón, con método para aprender sin maestro, a .... $ 33.—

Grandes rebajas en los acordeones grandes y a piano. Pidan catálogos con precios rebajados.

(EMBALAJE GRATIS)

Catálogo general *remitimos enviándonos $ 0.20 en estampillas*

Métodos y Estudios para todos los Conservatorios.

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI
AVENIDA DE MAYO, 917 y 979 - BUENOS AIRES

NOVIOS OCASION

$ 30 **$ 30**

GARANTIA ABSOLUTA **ECONOMIA POSITIVA**

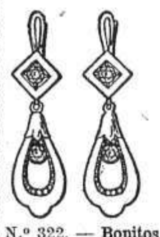
UN HERMOSO ESTUCHE CONTENIENDO TRES ANILLOS:

Modelo de los anillos de compromiso de oro 18 kilates.

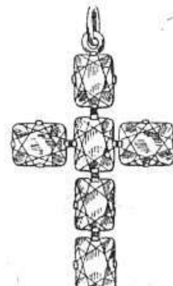
Dos de oro 18 kil., sell., garantido, color verde, forma ½ caña, macizos, para *compromiso* con iniciales, fecha y año grabados, y como obsequio un anillo cintillo, de oro ref. y 5 brillantes símili.



Modelo del anillo cintillo con 5 brill. símili que regalamos



N.º 322. — **Bonitos** aros de oro ref., a .... $ **6.—**



N.º 332. — **Cruz** con seis piedras agua marina, a pesos..... **2.—**

N.º 343. — **Aros** de plata platinada y brill. negros, por sólo.. $ **5.—**



N.º 333—**Para caballero**, oro ref. y 1 brill., a $ **4.—**



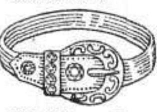
N.º 140. — **Cincelado** de oro ref., con iniciales grabadas, a.. $ **4.50**



N.º 334. — **De oro** ref. grabado, con un brillante, a pesos......... **3.—**



N.º 335.—**Juego** collar y medalla fantasía o religiosa, de plata fina, a pesos......... **3.—**



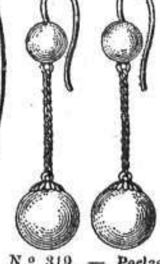
N.º 336. — **De oro** ref., forma cinturón con brillantitos, a.... $ **3.50**



N.º 324. — **Hebilla** de níquel, con iniciales o nombre en esmalte o calados, para caballero o señorita, a pesos...................... **5.—**

De plata 900 sellada, a pesos...................... **11.—**

Para cinturón de cuero indicar el largo y agregar..... $ **3.—**

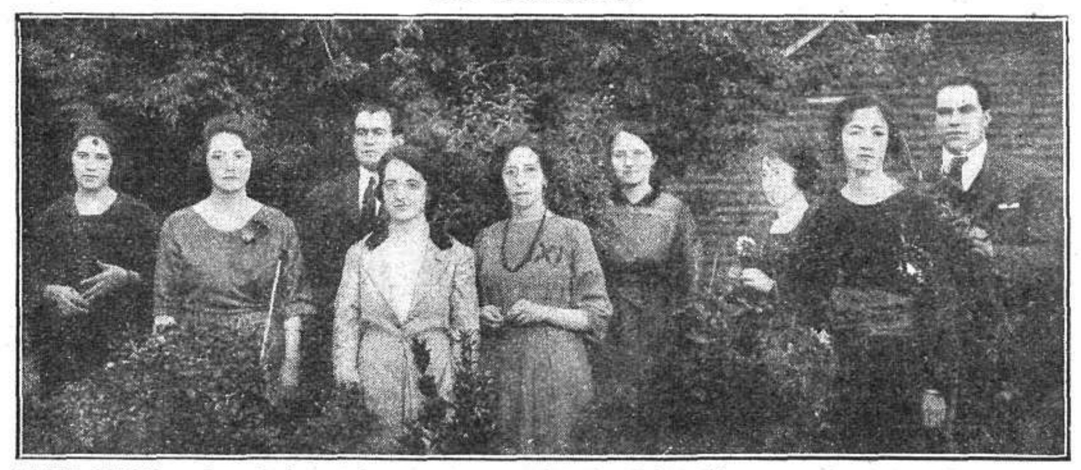


N.º 319. — **Perlas Electa**, con cadenita y gancho de plata, a.. $ **4.—**

Recibimos en pago cartoncitos 43 a dos centavos cada uno.

¡ADVERTENCIA! NO CONFUNDIR NUESTRA CASA CON OTRAS: ES ENTRE VENEZUELA Y MEJICO

RELOJERIA Y JOYERIA LA "SUIZA-AMERICANA"
P. SEITLER
BERNARDO DE IRIGOYEN 540 - Bs AIRES



QUEMU - QUEMU. — Grupo de docentes de la escuela superior de la localidad que hicieron una cariñosa demostración a su colega la señorita Cornejo con motivo de su traslado y ascenso.

CUANDO LA AVIACIÓN SEA MÁS SEGURA Y PRÁCTICA!

Así dicen los que se las dan de prácticos, los "filósofos" de las masas, los que pretenden representar la pública opinión. Leen los diarios y se enteran de que ha habido desgraciados accidentes entre los aviadores, descriptos con grandes letras en la primera página. Es siempre lo sensacional, lo trágico de la aviación lo que recibe el "beneficio" de la publicidad. Y el que lee la prensa acaba por sucumbir y por considerar el aeroplano como una especie de ataúd que vuela.

Pero no se dice de que por cada muerte ocasionada por un aeroplano, cien mil millas han sido recorridas por el aire y en perfecta seguridad. No se tiene en cuenta que el mayor porcentaje de las desgracias es motivado por las "acrobacias" de los aviadores, por los "loop-the-loops" y los volantines de la "gente de circo".

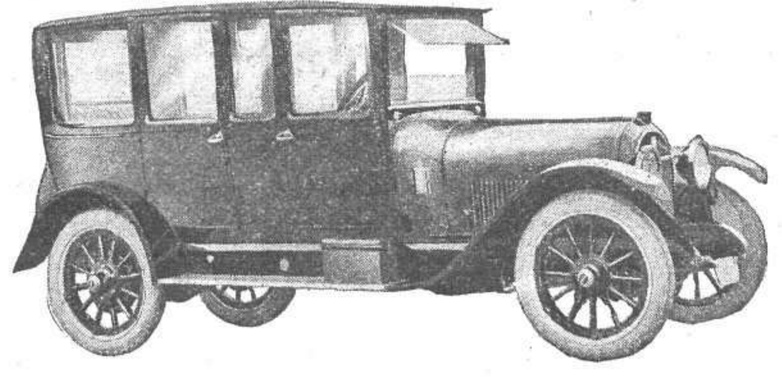
No se ha enterado de que el servicio postal aéreo ha tenido un noventa y dos por ciento de éxito práctico en el curso del año pasado y que, en los Estados Unidos, la dirección general de correos se ha propuesto que "la correspondencia y los bultos postales vuelen". No sabe que el servicio aéreo postal está en ejercicio en el invierno, cuando se han helado los lagos y los ríos, imposibilitando el transporte marítimo y terrestre, ni que el tanto por ciento de accidentes producidos por este servicio no vale la pena de ser molestado si se compara con la distancia recorrida.

Este servicio y este resultado hace olvidar totalmente la parte trágica de la aviación. Esa es la verdad, oculta tras el velo de la ignorancia.

Y esa es la razón por la cual la mentalidad del público está envenenada y tiene prejuicio contra el moderno medio de transporte. Nunca ha escuchado ese público los argumentos en pro y en contra, sino sólo los últimos. Eso es lo que ocurre, pero, entre tanto, la aviación práctica y comercial... sigue adelante, ¡siempre adelante!



Carrocerías Argentinas



Sedan - Limousine Modelo Exclusivo

Sobre Chassis BUICK tipo - 49 - largo

7 asientos internos, incluso 2 estrapontines con separación que independiza a los pasajeros del conductor.

Construído en armazón de fresno estacionado, enchapado en acero. Tapizado de paño fino, cortinas de seda en todos los cristales. Cuatro puertas: las dos traseras con cristales corredizos por medio de un aparato mecánico de fácil manejo y mucha seguridad.

Cerraduras eléctricas en las puertas traseras manejables por botones de contacto al alcance de los pasajeros y del conductor. Cerraduras "YALE" en las 4 puertas.

Volante de dirección "LIBERTY" movible y con llave de seguridad. Plateado en los herrajes internos, manijas de las puertas, instrumentos del tablero, columna de la dirección, plafonier y teléfono.

HENRY W. PEABODY & Co.

Salón de Ventas: 1746 - Bmé. MITRE - 1758

BUENOS AIRES

Talleres y Repuestos: BOLIVAR, 1650



Enlaces



Señorita Julieta Firmat Lamas con el señor Celedonio Salazar. — Capital.



Señorita Evangelina Vallini con el señor Alejandro Meliz. — Lomas de Zamora.



Señorita Celia Moro con el señor Fernando Natero. — Lomas de Zamora.



Señorita Felipa Aricó con el señor Liberato Petricelli. — Serodino (Santa Fe).



TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
CON LAS
PASTILLAS del Dr. ANDREU
De venta en todas las Farmacias

Los que tengan **ASMA** o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

Antes de comer tómese el delicioso

APERITAL

A. DELOR & Cie. — BORDEAUX

El viejo amigo del estómago llega hoy en abundancia.

Rechácese las imitaciones con nombres parecidos.

Fíjese que la botella, la etiqueta, el corcho, etc., lleven la misma fecha de embotellaje.



Segura—Exacta—Compacta

REMINGTON UMC

La Pistola Automática Remington Modelo 51 protege al tirador contra cualquier disparo accidental.

Es imposible disparar un cartucho sin apretar al mismo tiempo la culata y tirar del gatillo.

La palanca de seguridad que se opera con el dedo pulgar provee un seguro adicional, puesto que al levantar la palanca queda el martillo cerrado con toda seguridad. Sería necesario empujar la palanca fuertemente con el pulgar a fin de aflojar el martillo.

El cierre del fiador de seguridad automático imposibilita el disparo de cualquier cartucho que hubiere quedado en la cámara después de sacar el depósito.

Remington
La Marca Preferida

DESCRIPCION: Calibre, .380; longitud, 6 5/8 de pulgada; grueso, 9/10 de pulgada; peso descargada, 21 onzas; pavonado, negro sin brillo.

Cartucho: .380 A.P.H. (9 m/m Browning Corto) sin reborde automático "Standard" con bala blindada o de punta blanda.

Capacidad: siete cartuchos en el depósito y uno adicional en la cámara.

El cartucho es el mismo que se usa en otras pistolas automáticas norte-americanas de este calibre.



C-11

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.

DONNELL & PALMER, Representantes en Argentina — Moreno, 562, Buenos Aires





APUNTES Y RECORTES

EN EL CONSULTORIO



El doctor — Pues no encuentro nada anormal en sus ojos. ¿Qué es lo que usted *nota*?

— Noto, doctor, que en el teatro no puedo distinguir bien las caras de las bailarinas.

— Tal vez porque mira usted solamente a las pantorrillas.

La carne de cordero es considerada como el más nutritivo de los alimentos.

Una hormiga puede transportar varias veces el peso de su cuerpo. Resulta, en consecuencia, uno de los animales más forzudos.

Los españoles fueron quienes introdujeron el uso del chocolate en Europa.

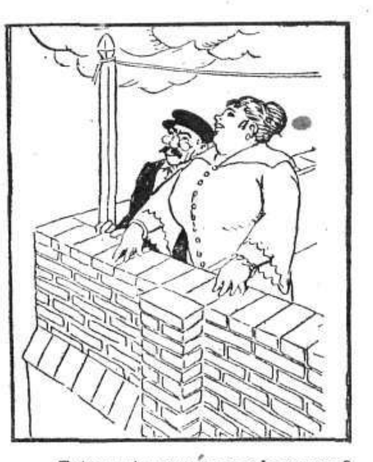
Es algo curioso lo que está sucediendo en China. En aquella república de oriente casi todos los cines son propiedad de mujeres. ¿Será que las mujeres chinas quieren acaparar este espectáculo?

Una mosca camina, en relación con su tamaño, trece veces más aprisa que el hombre.

Gran parte del público se opone a la vacuna en el Canadá, Australia y los Estados Unidos.

Un solo hueso permite a los sabios reconstituir por completo la estructura de un animal, aunque haga muchísimos siglos que haya desaparecido.

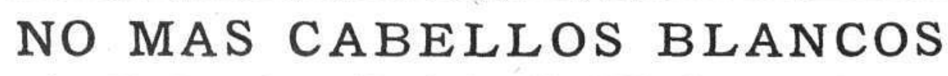
ECLIPSE DE SOL



— ¿Entonces te parece que no lo veremos?

— No es fácil, Pepita; porque supongo que estando nublado lo habrán postergado para otro día.

— ¡Tomá Seneguina y dejáte de toser!



NO MAS CABELLOS BLANCOS

AGUA SALLES

Progresiva o Instantánea

50 años de éxito aseguran su eficacia.



El agua SALLES PROGRESIVA devuelve al cabello y a la barba su color primitivo, rubio, castaño o negro. — La INSTANTANEA les da color moreno o negro.

Tan naturales son estos matices que es imposible apercibirse que los cabellos y la barba se han teñido.

Bastan una o dos aplicaciones sin lavado de la cabeza ni preparaciones.

El agua SALLES es absolutamente inofensiva y su eficacia pronta y duradera.

En Buenos Aires: Depósito General, Paraná, 182. En Montevideo: Sarandí, 429.

De venta en Tiendas, Perfumerías y Farmacias

SALLES PERF. QUÍMICO
73, Rue Turbigo
París.

La Tos

CUALQUIERA que sea su origen, se alivia siempre instantáneamente con el empleo de las **Pastillas Valda**

Muy importante: Las pastillas VALDA, legítimas, se venden únicamente en cajas que llevan el nombre de VALDA y la estampilla del impuesto interno, con el nombre de su fabricante, H. CANONNE, Paris.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

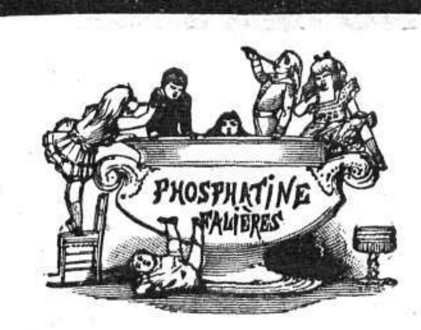
PASTILLES VALDA
pour le TRAITEMENT Rationnel & Energique des Maladies des Voies Respiratoires
ACTION MERVEILLEUSE
PHARMACIE PRINCIPALE H. CANONNE Pharmacien 49 Rue Réaumur 49 PARIS

Lo que deben hacer los delgados para aumentar sus carnes

El consejo de un médico para hombres y mujeres delgados

Millares de personas de ambos sexos se encuentran sumamente delgadas, con nervios y estómagos del todo debilitados y habiendo probado infinidad de tónicos y remedios para producir carnes, así como también dietas, cremas y ejercicios físicos sin resultado alguno, se resignan a pasar el resto de su vida en un estado de absoluta delgadez, en la creencia de que su caso no tiene remedio. Una fuerza regeneradora de reciente invención tiene la propiedad de crear carnes aun al tratarse de personas que hayan estado delgadas por muchos años y es también sin rival para corregir los estragos causados por enfermedades o por mala digestión, así como para fortalecer los nervios. Este notable descubrimiento se conoce con el nombre de Sargol. Seis elementos de reconocido mérito para producir fuerzas y carnes han sido científicamente combinados en este descubrimiento sin igual, el cual es recomendado por los mejores médicos y usado por millares de personas en Europa, Sud América, las Antillas y los Estados Unidos. Es del todo eficaz, económico e inofensivo. El uso sistemático de Sargol por un espacio de tiempo relativamente corto produce carnes y fuerzas, corrigiendo los defectos que forman la grasa o gordura. De esta manera es que aumentan sus carnes y fuerzas las personas delgadas. Este nuevo específico ha dado resultados espléndidos como un tónico para los nervios, pero las personas nerviosas no deben usarlo si no desean ganar por lo menos diez libras de carnes. Se vende en las droguerías y farmacias.

Unicos introductores: **Milanta & Co.—Rivadavia, 1255.**



LA FOSFATINA FALIÈRES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete y durante el período de crecimiento.

Conviene a los estómagos delicados.

6, Rue de la Tacherie, PARIS, *y Farmacias.*

De Territorios



APOSTOLES (Misiones). — Llegada del aeroplano Airco de 375 H. P. dirigido por el mayor Kingsley, conduciendo como pasajeros al señor Amadeo Tovia y señora Aida G. de Tovia, a los que se le hizo una simpática manifestación a su arribo.

CÁRCELES COMO HOGARES

No sólo los países que tomaron participación en la guerra sufren con la gran escasez de habitaciones; también están pasando grandes apuros en cuanto a falta de albergues muchos países neutrales. En Copenhague, en donde la escasez de habitaciones ha alcanzado alarmantes proporciones, la municipalidad decidió últimamente alojar cerca de cuarenta personas, que no sabían adonde ir a dormir, en la cárcel municipal. La escasez de casas en Dinamarca se debe a que las construcciones se han paralizado por completo a causa de los fabulosos precios de los materiales de construcción. Al mismo tiempo afluyen a Dinamarca numerosos fugitivos daneses de los países limítrofes en donde se habían establecido. Especialmente de Rusia, de las provincias del Báltico, de Schleswig-Holstein y de Pomerania vuelven muchos fugitivos daneses a su patria.

LOS ESPEJUELOS COMO PRENDA DE ABRIGO

A un caballero que, aunque veía muy bien, llevaba siempre anteojos para echarlas de literato, le dijo una señora:

—Tan enamorado le veo a usted de sus anteojos, caballero, que según sospecho duerme usted con ellos.

—Es cierto, repuso el joven: la noche que hace frio, uso de ese abrigo.



Talleres Gráficos de Caras y Caretas